

**Universidad Autónoma de Entre Ríos**  
**Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales**  
Licenciatura en Psicología

*Significaciones que produjo la forma de expresión del canto, durante el contexto de pandemia por COVID-19.*

Autora: Julia Amanda Zabala Piérola

Dirección: Melina Salomé Spengler

Paraná, 4 de Julio de 2025



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons  
Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

**RIDA** Repositorio Institucional  
Digital Abierto



**FHAYCS**  
Facultad de Humanidades,  
Artes y Ciencias Sociales

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

TRABAJO INTEGRADOR FINAL

*“SIGNIFICACIONES QUE PRODUJO LA FORMA DE EXPRESIÓN DEL CANTO,  
DURANTE EL CONTEXTO DE PANDEMIA POR COVID-19”.*

MODALIDAD: INVESTIGACIÓN DE CAMPO.



AUTORA: ZABALA PIÉROLA, JULIA AMANDA.

DNI: 32831651

CONTACTO: 0343-155194457 - JULIZABALA@HOTMAIL.COM

DIRECTORA: ESP. SPENGLER, MELINA SALOMÉ.

DNI: 34678405

04 DE JULIO DE 2024

PARANÁ, ENTRE RÍOS.

*Significaciones que produjo la forma de expresión del canto, durante el contexto por pandemia de Covid-19.*

## **DEDICATORIA**

*A mi padre, con profundo amor...*

## **AGRADECIMIENTOS**

*A Melina Spengler por su tiempo, amorosidad, dedicación y acompañamiento en esta producción.*

*A mi analista Verónica Streiger, por ayudarme a encontrar mi propia voz. Comprendí que mi elección inconsciente por el canto era una manera de procesar lo que le sucedió a mi madre quien estuvo presa durante la dictadura cívico militar. La victoria del verdugo era crear ese lugar de horror, torturando a los presos haciéndolos “cantar” de manera forzada, donde estaban sus compañeros. Pude resignificar lo sucedido, entendiendo que el canto no es una convocatoria del espanto y el horror, sino que puede ser una convocatoria a conectar con la pulsión de vida y el propio deseo.*

*A las participantes del taller de Chacabuco, por permitirme conocer su voz y sus sentires.*

*A mi profesora de canto, Florencia Di Stefano, gracias a su amor en la enseñanza y transmisión de música, se despertó en mí esta curiosidad y gran pasión por sacar la voz.*

*A mis amigas de canto, Emi, Romi, Eli y Pauli por compartir esta pasión.*

*A Martina Ferro Piérola por su ayuda y recomendaciones en este proceso.*

*A la UADER, por abrirme sus puertas.*

## ÍNDICE GENERAL

|                                                                     |    |
|---------------------------------------------------------------------|----|
| AGRADECIMIENTOS.....                                                | 2  |
| RESUMEN.....                                                        | 4  |
| INTRODUCCIÓN.....                                                   | 5  |
| IDENTIFICACIÓN, DESCRIPCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA..... | 6  |
| TEMA.....                                                           | 8  |
| PREGUNTA PROBLEMA.....                                              | 8  |
| OBJETIVOS.....                                                      | 8  |
| SUPUESTOS E HIPÓTESIS.....                                          | 9  |
| ESTADO DEL ARTE SOBRE LA TEMÁTICA.....                              | 9  |
| DISEÑO METODOLÓGICO VINCULADO AL TIPO DE PROPUESTA Y MODALIDAD..... | 14 |
| TIPO DE DISEÑO.....                                                 | 14 |
| SELECCIÓN DEL CONTEXTO.....                                         | 14 |
| UNIDAD DE ESTUDIO.....                                              | 15 |
| UNIDAD DE ANÁLISIS.....                                             | 15 |
| MUESTREO.....                                                       | 15 |
| PLAN DE TRABAJO Y CRONOGRAMA.....                                   | 16 |
| DIMENSIÓN DE LAS TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN.....                       | 16 |
| PERSPECTIVA TEÓRICA.....                                            | 17 |
| CANTO Y VOZ.....                                                    | 17 |
| SIGNIFICACIÓN.....                                                  | 20 |
| ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.....                                     | 24 |

|                                  |     |
|----------------------------------|-----|
| PANDEMIA                         | EN- |
| CANTADA.....                     | 24  |
| EL CANTO, ¿UNA TERAPIA?          |     |
| .....                            | 31  |
| LA PULSIÓN MARCANDO EL           |     |
| PULSO.....                       | 36  |
| VOLVER A CANTAR ENTRE            |     |
| OTROS.....                       | 45  |
| MOMENTO DE                       |     |
| CONCLUIR.....                    | 48  |
| REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS ..... | 51  |
| ANEXOS.....                      | 55  |

## **RESUMEN**

En virtud de incursionar en la relación entre el fenómeno de la expresión artística del canto y del psicoanálisis, la presente investigación tiene por objeto identificar las significaciones que produjo la forma de expresión del canto, durante el contexto de la pandemia por COVID-19 en los sujetos que asistieron al grupo de canto “Taller de Chacabuco”, de Érica Brown, durante el primer año de pandemia, en la ciudad de Paraná. Se considera que la experiencia de participación en el Taller mencionado posibilitó al sujeto tramitar las tensiones anímicas y el malestar psíquico vivenciado durante la época de pandemia por medio del canto, pudiendo erigirse éste como objeto de sublimación, con la voz como instrumento. Al mismo tiempo, la pertenencia al grupo de canto configuró nuevas formas de lazo, que adquirieron ciertas particularidades en medio de las disposiciones sanitarias de distancia física y social. Cabe mencionar que el canto, como forma de expresión, es capaz de producir un cambio subjetivo en las personas que participaron del Taller, otorgando una significación novedosa a la experiencia del canto, al mismo tiempo que favoreció el despliegue de ciertos afectos en los sujetos. Para ello, se realiza una investigación desde una lógica cualitativa y exploratoria de campo, en la medida en que la misma ofrece la amplitud necesaria para estudiar dicha temática, permitiendo la suficiente flexibilidad y libertad para abordar la realidad. Desde esta perspectiva, es posible estudiar a los sujetos de forma compleja, inmersos en su contexto, para llegar a la teorización mediante un proceso inductivo, pudiendo ir más allá de los debates intelectuales vigentes para indagar en un grupo de sujetos en particular. Cabe destacar que la investigación parte desde el psicoanálisis, el cual no construye sus teorizaciones de forma lineal ni terminante, sino que más bien se trata de un proceso donde la confrontación, construcción y reconstrucción son constantes, adquiriendo especial énfasis las significaciones particulares de los sujetos. Esta investigación pretende ser una alternativa a otros modos de abordar los efectos del canto en los sujetos, con lo cual la elección del psicoanálisis como marco teórico responde tanto a lo novedoso de esta lectura, como a la pertinencia teórica de algunos conceptos, los cuales pueden echar luz sobre el tema de interés, resultando siempre fructífero el diálogo entre el campo del arte y el psicoanálisis.

**PALABRAS CLAVE:** Canto, voz, significación

## **INTRODUCCIÓN**

**Modalidad:** Investigación de campo.

**Pregunta Problema:** *¿Cuáles son las significaciones que produjo la forma de expresión del canto, en los sujetos que asistieron al grupo de canto “Taller de Chacabuco”, de Érica Brown, en la ciudad de Paraná, durante el contexto de pandemia por COVID-19?*

## **PRESENTACIÓN**

El enfoque de este trabajo es el de la epistemología cualitativa, en tanto la misma ofrece la amplitud para estudiar la realidad desarrollada en la situación problemática, examinando a las personas en contexto, para llegar a la teorización mediante un proceso inductivo.

El estudio parte de un recorrido conceptual, realizando una articulación entre las categorías de canto y significación, a partir de una lectura psicoanalítica. Al mismo tiempo, se propone registrar las diversas significaciones que aparecen en el relato de los sujetos entrevistados, respecto de su experiencia de participación en el grupo de canto, así como atender a las particularidades que asume el desarrollo del Taller, en el contexto de la pandemia por COVID-19.

Se parte del supuesto de que la experiencia de participación en el Taller mencionado, posibilitó a los sujetos tramitar las tensiones anímicas y el malestar psíquico vivenciado durante la época de pandemia por medio del recurso del canto, pudiendo erigirse éste como objeto de sublimación, con la voz como instrumento. Sin embargo, cabe destacar que no toda creación artística es sublimatoria. Al mismo tiempo, se considera que la pertenencia al grupo de canto configuró nuevas formas de lazo, que adquirieron ciertas particularidades en medio de las disposiciones sanitarias de distancia física y social. Por último, cabe mencionar el supuesto de que el canto, como forma de expresión, es capaz de producir un cambio subjetivo en las personas que participaron del Taller, otorgando una significación novedosa a la experiencia del canto, al mismo tiempo que favoreció el despliegue de ciertos afectos en los sujetos.

La presente investigación se propone identificar las significaciones que produjo la forma de expresión del canto, en el contexto de la pandemia por COVID-19, en los sujetos que asistieron al grupo de canto “Taller de Chacabuco”, de Érica Brown, en la ciudad de Paraná. Se pretende, para ello, poner el acento en la historia singular del sujeto, atendiendo al mismo tiempo a las condiciones culturales propiciadoras de malestar en tan inéditas circunstancias. Teniendo en cuenta dicho interés, se trata de una investigación exploratoria de campo, capaz por ello de articular teoría y práctica a partir de los resultados

obtenidos en una aproximación a referentes empíricos, pudiendo ir más allá de los debates intelectuales vigentes para indagar en un grupo de sujetos en particular.

### **IDENTIFICACIÓN, DESCRIPCIÓN, Y JUSTIFICACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA**

Este trabajo propone identificar las significaciones que produjo la forma de expresión del canto en el contexto de pandemia por COVID-19. Para ello, se tomó la experiencia de los sujetos que participaron del grupo de canto “Taller de Chacabuco”, de Érica Brown, en la ciudad de Paraná, durante el primer año de pandemia, es decir el período comprendido entre los meses de marzo a diciembre de 2020. Para tal fin, se acudió al rescate de las vivencias de los sujetos por medio de entrevistas en profundidad, con particular atención en las coordenadas epocales que dotaron de una impronta inédita a dicha experiencia de participación.

Atendiendo a que la investigación se centra en un momento singular como lo fue la pandemia por COVID-19, es que interesa describir las particularidades que asumió el desarrollo de dicho Taller, entendiendo que las mismas podrían haber propiciado formas distintivas de lazo entre los participantes, lazos que se encontraban afectados por un modo singular de vincularse, en medio de las disposiciones sanitarias de distancia física y social impuestas para la sociedad toda.

Esta investigación pretende ser una alternativa a otros modos de pensar y comprender los efectos del canto en los sujetos ya que, si bien pueden hallarse en la actualidad múltiples estudios sobre el tema, la mayoría de estos proceden desde la perspectiva de las neurociencias, enfocándose por ello en los cambios que acontecen a nivel neuroquímico cuando un sujeto es atravesado por la experiencia musical. La elección del psicoanálisis como perspectiva teórica responde tanto a lo novedoso de este enfoque, como a la pertinencia de algunos conceptos, los cuales pueden echar luz sobre el tema de interés.

Una de las razones por las cuales surge la motivación a incursionar en la relación entre un fenómeno del campo del arte como el canto y el psicoanálisis, se encuentra en la experiencia personal como integrante de un grupo de canto, experiencia que condujo a la reflexión respecto de los estados emocionales por los que un sujeto transita durante la actividad del canto y las repercusiones psíquicas que acontecen tras la participación en dicha actividad. Uno de los supuestos primordiales de la presente investigación es que se genera un cambio subjetivo en las personas que se expresan por medio del recurso del canto, en tanto éste expresa en forma de voz aquello que busca expresión desde el cuerpo, al mismo tiempo que hace surgir ciertas implicaciones afectivas en el sujeto.

Al mismo tiempo, en la bibliografía psicoanalítica de Sigmund Freud se encuentran escasos desarrollos en torno al fenómeno del canto, pudiendo hallar sólo escuetamente algunas teorizaciones acerca de la experiencia musical en sus artículos “La Interpretación de los sueños” (1899), “Psicopatología de la vida cotidiana” (1901), “El Moisés de Miguel Ángel” (1914), y en las “Conferencias de introducción al psicoanálisis” (1916-1917), interesándose más profundamente por las artes visuales como la pintura y escultura. Es por ello que se intenta establecer articulaciones entre las categorías de canto y significación, desde una lectura psicoanalítica, entendiendo que dicha articulación es capaz de arrojar fructíferas vinculaciones aún.

Asimismo, el recorrido por la bibliografía de actualidad convoca a reflexionar respecto de las nuevas formas de asunción del malestar cultural, abonado por la pandemia por COVID-19, a partir de la cual irrumpió con más fuerza la certeza de finitud de los cuerpos, y la dimensión de la otredad mostró su rostro más amenazante, poniendo en jaque nuestros recursos psíquicos de afrontamiento y defensa (Ronchese, 2020).

Es en ese sentido que interesa retomar lo planteado por Fischer Ileana (2020), quien refiere que las medidas de aislamiento interrumpieron en éste contexto algunas de las fuentes de deseo y satisfacción que posibilitan a los sujetos afrontar la realidad que impone el mundo exterior. Es decir, las diversas restricciones impuestas a partir del despliegue de las medidas sanitarias y de aislamiento social, impidieron el acceso a las técnicas de vida como defensa ante el sufrimiento, como las plantea Sigmund Freud en “El malestar en la cultura” (1930). Al estar restringidas ciertas formas de arte, de belleza y de producción científica como estrategias sublimatorias o como modos de satisfacción real, se les ha exigido a los sujetos el repliegue a sus núcleos primarios y a sus procesos anímicos internos. Se suma a este escenario la atmósfera de incertidumbre y angustia que se instaló con la pandemia, que ha realzado y convertido en eje de lo cotidiano a la autoconservación. En este sentido, quizá la participación del Taller en estos sujetos fue capaz de propiciar tiempos de espera, de oportunidad y de esperanza, vehiculizados por el interés en el canto.

De esta manera, se vuelve imprescindible ahondar en aquello que dejó la pandemia, cuyos efectos no acaban de inscribirse aún, lo cual es ocasión de reflexionar en torno al escenario post pandémico. Es decir, ante qué efectos nos encontramos en las subjetividades en el presente y qué lugar asume en este escenario el proyecto colectivo de este Taller de canto.

En el marco de lo mencionado, es que surgen diversos interrogantes: ¿Qué significaciones aparecen en el relato de los sujetos entrevistados respecto de su experiencia de participación en el grupo de canto “Taller de Chacabuco”? ¿Cuáles son las particularidades que asume el desarrollo del Taller, en el

contexto de la pandemia por COVID-19? ¿De qué modo se articulan las categorías psicoanalíticas de canto y significación en el relato de los sujetos entrevistados?

Dichos interrogantes que surgen de un primer acercamiento al tema conducen a considerar que la experiencia de participación en el Taller posibilitó a los participantes tramitar las tensiones anímicas y el malestar psíquico vivenciado durante la época de pandemia por medio del recurso del canto, pudiendo erigirse de tal modo el canto como objeto de sublimación, con la voz como instrumento. Sosteniendo, además, que el canto como forma de expresión, puede ser capaz de producir un cambio subjetivo en las personas que participan del Taller. En este sentido, el canto permitiría expresar en forma de voz aquello que busca expresión desde el cuerpo, otorgando una significación novedosa a la experiencia, al mismo tiempo que favorecería el despliegue de ciertos afectos en el sujeto.

**Tema:**

***“Significaciones que produjo la forma de expresión del canto, durante el contexto de pandemia por COVID-19”.***

**Pregunta problema:**

Finalmente, la pregunta problema que sirve de guía para la investigación, se define de la siguiente manera:

***¿Cuáles son las significaciones que produjo la forma de expresión del canto, durante el contexto de pandemia por COVID-19, en los sujetos que asistieron al grupo de canto “Taller de Chacabuco”, de Érica Brown, en la ciudad de Paraná?***

**OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN**

***Objetivo general***

Identificar las significaciones que produjo la forma de expresión del canto, durante el contexto de la pandemia por COVID-19 en los sujetos que asistieron al grupo de canto “Taller de Chacabuco”, de Érica Brown, en la ciudad de Paraná.

***Objetivos específicos***

- Registrar las diversas significaciones que aparecen en el relato de los sujetos entrevistados, respecto de su experiencia de participación en el grupo de canto “Taller de Chacabuco”.

- Describir las particularidades que asume el desarrollo del Taller, especialmente en lo que concierne al lazo entre los sujetos que participan del mismo, en el contexto de pandemia por COVID-19.
- Establecer articulaciones entre las categorías psicoanalíticas de canto y significación.

### **SUPUESTOS**

- La experiencia de participación en el Taller, posibilitó a los sujetos tramitar las tensiones anímicas y el malestar psíquico vivenciado durante la época de pandemia por medio del canto, pudiendo erigirse éste como objeto de sublimación, con la voz como instrumento, posibilitando de este modo cierto tratamiento de lo real de la época de pandemia.
- La pertenencia al grupo de canto “*Taller de Chacabuco*” configuró nuevas formas de lazo, que ostentan ciertas particularidades en medio de las disposiciones sanitarias de distancia física y social, haciendo posible además una satisfacción diferente a la satisfacción puramente fantasmática.
- El canto como forma de expresión, fue capaz de producir un cambio subjetivo en las personas que participaron del Taller. Es decir, el canto permitiría expresar en forma de voz aquello que busca expresión desde el cuerpo, otorgando una significación novedosa a la experiencia, al mismo tiempo que favorece el despliegue de ciertos afectos en el sujeto.

### **ESTADO DEL ARTE SOBRE LA TEMÁTICA**

Por motivos de extensión, se nombrarán aquí algunas de las investigaciones halladas en relación a la temática a abordar, para comenzar a poner en discusión las teorizaciones actuales en torno al canto desde la perspectiva del psicoanálisis.

En primer lugar, interesa destacar dos investigaciones procedentes de la Universidad Autónoma de Entre Ríos, ambas de gran interés para el presente TIF, en tanto parten de la concepción del sujeto del inconsciente, para adentrarse a partir de allí en la experiencia subjetiva del arte. Una, autoría de Giorgio Andrea (2014), es denominada “Subjetividad y época. El acto creador en la danza contemporánea”. Ésta toma en consideración al sujeto del inconsciente y las condiciones de la época actual, buscando mediante la comprensión e interpretación analítica, una aproximación a las particularidades de la relación entre la sublimación y la danza contemporánea, analizando las relaciones entre los discursos de época y las formas de producción propias del arte. Parte de un recorrido conceptual por las nociones de significación, sublimación y acto creativo, proponiendo una lectura de la construcción de la subjetividad en nuestra

época. Se llega a la conclusión de que el acto creador en la danza conforma un momento de emergencia del sujeto, y separación respecto del Otro, facilitado por la operatoria lúdica. En la construcción subjetiva, cuyo soporte es la imagen virtual, la sublimación y la estética del vacío facilitan una instancia de ausencia del sujeto del campo del Otro permitiéndole conformar nuevas imágenes y significaciones. Si bien dicha investigación no aborda el fenómeno del canto, indaga en la danza como modo sublimatorio, y allí radica el interés en la misma.

La otra tesis a la que se hace referencia pertenece a Alassia María Susana (2011), y es titulada “La Experiencia musical: Melodía y voz desde una perspectiva Psicoanalítica”. Allí la autora plantea un recorrido desde la articulación de la experiencia musical, pasando desde la complejización del encuentro con la música, considerada desde la melodía y voz, enunciando la pulsión invocante como herramienta explicativa del fenómeno inconsciente manifiesto en dicha experiencia. El trabajo parte de la consideración del fenómeno musical como arte y herramienta a lo largo de la historia de la humanidad, pero produce un giro en su concepción tradicional para pensar el hecho del encuentro con este acto artístico como una experiencia que convoca algo más que una necesidad consciente de expresión, pues implica en ese “más allá” desde movimientos pulsionales inconscientes hasta la puesta en acto del propio deseo. Este estudio aporta a la presente investigación principalmente por la utilización de determinadas categorías psicoanalíticas, como voz, voz cantada y pulsión invocante.

También cabe mencionar en este apartado, una serie de teorizaciones que resultan de profundo interés para esta investigación. Se destacan en este punto los estudios realizados por Schneider Michael (2002) en su libro “Músicas nocturnas. El lado oculto del lenguaje musical”, en el cual estudia la perspectiva psicoanalítica y filosófica de la música. El autor explora el modo en que la música se relaciona profundamente con el inconsciente y las emociones humanas, destacando cómo ambas perspectivas pueden revelar aspectos ocultos de la psique humana, estudiando a la música como un lenguaje del inconsciente, capaz de expresar lo indescriptible y lo no dicho. Schneider utiliza la metáfora de la noche para representar el dominio de lo inconsciente, lo irracional y lo onírico, aspectos que la música puede tocar y explorar de manera única. Ello resulta un aporte significativo por el tratamiento que efectúa de la música en tanto se aborda como una herramienta para comprender y descifrar el lenguaje del inconsciente, que puede revelar aspectos ocultos de la psique humana.

Otro aporte significativo a esta investigación es el estudio de Sacchetti Alejandro (2004) en su libro “El párpado del oído. Entre la música y el psicoanálisis”, en el cual plantea que hay una interrelación entre la música y el psicoanálisis, relación que puede ser enriquecedora para la comprensión del psiquismo. El autor utiliza la metáfora del "párpado del oído" para expresar la idea de que el oído, al igual

que los ojos, tiene una capacidad de apertura y cierre, como el inconsciente, esto es de escucha selectiva, susceptible por ello de ser analizada desde una perspectiva psicoanalítica. La música puede ser utilizada como una herramienta terapéutica dentro del psicoanálisis, destacando su potencial para abrir nuevas vías de curación y autoconocimiento. Reflexiona sobre el placer estético y su relación con el inconsciente. Este antecedente resulta de interés para esta investigación, por su estudio de la música y el psicoanálisis que, aunque distintos en su enfoque y metodología, comparten su capacidad para explorar y expresar los estados psíquicos de la mente humana.

También es relevante señalar el estudio realizado por Vainer Alejandro (2017) en su libro “Más que sonidos: la Música como experiencia”, que explora la música desde una perspectiva experiencial, también desde el psicoanálisis, buscando comprender cómo la misma tiene efectos sobre la vida de las personas y sus emociones. Vainer analiza cómo la música es capaz de convertirse en una experiencia significativa para las personas, erigiéndose como una forma de comunicación, de expresión artística y de conexión emocional. Se destaca de la misma su definición de una subjetividad corporal, donde se produce un entramado biológico, psíquico y cultural, retomando las series complementarias de Freud para desentrañar las razones por las que un sujeto ama cierta música a lo largo de la vida. Este estudio resulta de gran interés a la investigación, ya que se hace una lectura psicoanalítica sobre las significaciones que tiene la música en la vida de los sujetos.

Y, por último, es interesante retomar los aportes de Arazi Susana (2017) en su libro “Psicoanálisis y música ¿una articulación posible?”, ya que ofrece una perspectiva innovadora y enriquecedora sobre la intersección entre el arte musical y el psicoanálisis, destacando cómo ambos campos pueden complementarse de manera significativa para una mayor comprensión del psiquismo. Para la autora, la música tiene la potencialidad de abrir, por un instante, una hendidura en el mundo de confortables certidumbres que los sujetos habitan. Por un instante el sujeto “es escuchado” por la música, como si ella supiera sobre la “verdadera” esencia del sujeto, aquella que el sujeto mismo desconoce: el vacío que constituye el núcleo de su ser. Arazi plantea que sólo es posible la música si la lengua ya ha humanizado al ser humano, si el lenguaje se ha hecho cuerpo. De este modo, sólo porque hay lenguaje es que hay música, aunque ésta preexiste a la apropiación de la palabra por un sujeto. Asimismo, en esta producción se profundiza en los modos en que la música puede servir como una herramienta terapéutica en el contexto psicoanalítico, ofreciendo nuevas perspectivas y métodos para el trabajo clínico. Este estudio resulta interesante para la presente investigación por la fusión de música y psicoanálisis que propone y por la utilización de la música como un desencadenante para la exploración del inconsciente, una vía de acceso al inconsciente, similar a otras manifestaciones como los sueños y las asociaciones libres.

Por otro lado, se retoma en este trabajo de investigación el aporte de Vargas Castro David Andrés (2020) en su artículo “La angustia que no engaña y la que engaña”, en el cual el autor aborda el concepto de la angustia desde una perspectiva psicoanalítica, diferenciando entre dos tipos de angustia: la que no engaña y la que engaña. Vargas Castro explora cómo estas dos formas de angustia afectan a la vida psíquica de los sujetos y su capacidad para enfrentar la realidad. Una comprensión profunda de la angustia y sus manifestaciones es crucial para el trabajo psicoanalítico, permite al terapeuta ofrecer un tratamiento más eficaz en pos de un abordaje de los conflictos. Si bien dicha investigación no aborda el fenómeno musical, indaga los tipos de angustia en análisis, lo cual interesa a este estudio.

Asimismo, es pertinente mencionar las investigaciones actuales en lo que concierne a los efectos que dejó la pandemia por COVID-19, también enfatizando en aquellas que proporcionan una lectura psicoanalítica del fenómeno. En este sentido, Lombardi Ricardo (2020) en su artículo “Coronavirus, distanciamiento social y el cuerpo en psicoanálisis”, plantea que la situación de pandemia ha tenido un impacto emocional extraordinario en todos los ámbitos, conduciendo a una disociación cuerpo-mente que amenaza el núcleo de la vida psíquica, en tanto que el cuerpo y su bienestar se ven constantemente cuestionados y se requiere desarrollar herramientas para la supervivencia personal. Se detiene en la idea freudiana respecto del yo como esencialmente corporal, atendiendo a las distorsiones que pueden surgir a causa de ansiedades, en particular la ansiedad de muerte. En relación a esta investigación, resulta un aporte significativo el lineamiento que plantea con respecto al impacto emocional, bienestar psíquico, el posicionamiento del cuerpo y las ansiedades con respecto a la pulsión de muerte en el contexto de COVID-19.

Otro aporte que cabe mencionar para esta investigación es el de Fainstein K. Abel (2020), quien en su artículo “Psicoanálisis en tiempo de pandemia” investiga el impacto de la pandemia de COVID-19 en la práctica del psicoanálisis y en la salud mental de los sujetos. Fainstein analiza cómo la crisis sanitaria mundial ha alterado las dinámicas tradicionales de las sesiones psicoanalíticas, obligando a muchos profesionales a adoptar modalidades de trabajo de manera virtual. Este cambio ha planteado nuevos desafíos y oportunidades en la relación terapeuta-paciente. Este artículo es de sumo interés, ya que teoriza lo traumático, diferenciándolo de aquello que posee un carácter disruptivo.

Y, por último, se retoma aquí el artículo de Sánchez Moreno Iván y Ramos Díaz Norma (2008) “Apenas unas notas. La amusia de Freud y la sordera musical del círculo psicoanalítico de Viena”, en el cual los autores aluden al contexto en el cual Freud realizó sus teorizaciones, la Viena de fines del siglo XIX, momento en el cual se produjo una explosión artística con gran impacto en lo musical. Sin embargo, esto es llamativo para los autores ya que Freud, a lo largo de su obra, apenas dedica unas escasas notas a la

música; en escasos casos clínicos como modo de metáforas o algún comentario disperso sobre preferencias musicales y analogías operísticas, pero en sus ensayos sobre arte y psicoanálisis no contempla la aplicación de su teoría y método al área musical. Los autores se preguntan acerca de esta elusión del autor psicoanalítico respecto de la música. Plantean que las últimas tendencias del psicoanálisis aplicado a la música, remiten al valor de la representación, en cuanto a su traducción en el imaginario del sujeto. Las lecturas se orientan mayormente a lo descriptivo, y no tanto a hallar una explicación concreta para los efectos y mecanismos emocionales que la música implica. Sánchez y Ramos llegan a la conclusión que quizás Freud silenció aquellos campos donde su aplicación ponía en evidencia las limitaciones de su método. Este artículo es de sumo interés, ya que, al tomar la teoría psicoanalítica como base para la presente investigación, resulta pertinente atender a la producción teórica freudiana, para comprender esta amusia que caracterizaba al autor, y para abordar desde allí los posteriores desarrollos teóricos psicoanalíticos sobre el tema.

## **DISEÑO METODOLÓGICO VINCULADO AL TIPO DE PROPUESTA Y MODALIDAD**

### **Tipo de diseño**

La presente investigación se construye desde una lógica cualitativa, en la medida en que la misma ofrece la amplitud necesaria para estudiar la situación detallada en la situación problemática. Este tipo de diseño permite al investigador la suficiente flexibilidad y libertad para abordar la realidad. Desde esta perspectiva, es posible estudiar a los sujetos de forma holística y compleja, inmersos en su contexto, para llegar a la teorización mediante un proceso inductivo. La lógica cualitativa, que parte de datos de la experiencia para luego acceder a las teorías que permitan explicarla, ofrece la flexibilidad necesaria que la investigación necesita para el trabajo de campo (Taylor S. J. y Bodgan H. 1990). Asimismo, de acuerdo con González Rey (2000), la epistemología cualitativa, se conforma como un esfuerzo en la búsqueda de formas -diferentes de la positivista- de producir conocimiento en psicología y en psicoanálisis, que permiten la teorización acerca de la realidad irregular, interactiva e histórica que es la subjetividad humana.

Cabe destacar que la investigación que parte desde el psicoanálisis no constituye un proceso lineal, sino que se trata de un proceso donde la confrontación, construcción y reconstrucción son constantes. Es decir, como señala González Rey (2000), en la investigación cualitativa, la epistemología desde una mirada freudiana nos reportaría una forma de producción cualitativa de conocimiento en la que se destacaría su carácter interpretativo, singular, particular y en permanente desarrollo, así como también el papel del sujeto como productor de conocimiento. De este modo, el conocimiento que esta investigación produce, se vá construyendo a través de un movimiento dialéctico: de empíria a teoría, de teoría a empíria. En el mismo sentido, Guber Rosana (1984) plantea que la originalidad de la investigación, está dada por la resolución de la tensión entre el bagaje del investigador y el encuentro con el campo. Por esta razón, el marco teórico queda abierto a reformulaciones ya que el campo puede enfrentar al investigador con cuestiones no planteadas a priori. Es importante dejar en claro, que esta flexibilidad teórica permite re-significar los conceptos en el trabajo de campo.

En definitiva, se busca explorar lo que los sujetos vivencian en su cotidianeidad, la perspectiva de los actores e incorporar la reflexividad del investigador al campo de estudio (Guber R., 1984).

### **Selección del Contexto**

En la metodología cualitativa no se habla precisamente de universo sino de escenarios, que sugieren la idea de la presencia de actores que interactúan, en el supuesto de que “lo que la gente dice y

hace, es producto del modo en que define su mundo” (Taylor S. J. y Bogdan H., 1987, p. 23). El escenario es el lugar en el que el estudio se va a realizar, así como el acceso al mismo, las características de los participantes y los recursos disponibles.

### **Unidad de Estudio**

Si consideramos que ésta se refiere al “contexto, al ser o entidad poseedores de la característica, evento, cualidad o variable, que se desea estudiar” (Hurtado de Barrera Jacqueline, 2000, p.151), podemos decir que la investigación tiene como unidad de estudio el grupo de canto que funciona en el “Taller de Chacabuco”, de la ciudad de Paraná. Éste fue elegido por tratarse de un espacio donde se realizan actividades relacionadas con la música, por un lado, y por otro, por tratarse de uno de los escenarios más asequibles y de interés para la investigación.

### **Unidad de Análisis**

La unidad de análisis está constituida por el grupo de sujetos que asistieron al “Taller de Chacabuco” durante el primer año de pandemia por COVID-19, es decir el período comprendido entre los meses de marzo a diciembre de 2020. En este sentido, el grupo estuvo conformado por seis asistentes, algunos de los cuales son cantantes profesionales y otros que se identifican como alumnos amateurs.

### **Muestreo**

El tipo de muestra es “intencional, dinámico y secuencial” (Rodríguez Gómez Gregorio y Gil Flores Javier, 1996, p.73), efectuándose la selección a partir de criterios establecidos por el investigador.

En relación a los criterios establecidos en primera instancia/a priori en lo que concierne a la muestra, la misma estuvo constituida por aquellos participantes que continuaron asistiendo durante cierto período de la pandemia por COVID- 19 (entre los meses de marzo a diciembre de 2020 específicamente), dentro de los que se pueden encontrar:

- Sujetos que participan como cantantes profesionales.
- Sujetos que asisten a las clases de canto y que no hayan tenido experiencias previas con dicha rama artística.
- Profesora del Taller.

**PLAN DE TRABAJO Y CRONOGRAMA**

| ACTIVIDADES                          | 1° | 2° | 3° | 4° | 5° | 6° | 7° | 8° | 9° | 10° | 11° | 12° |
|--------------------------------------|----|----|----|----|----|----|----|----|----|-----|-----|-----|
| Revisión del proyecto                | X  |    |    |    |    |    |    |    |    |     |     |     |
| Entrevistas                          | X  | X  | X  | X  |    |    |    |    |    |     |     |     |
| Observaciones                        |    | X  | X  | X  |    |    |    |    |    |     |     |     |
| Análisis                             | X  | X  | X  | X  | X  | X  | X  | X  | X  | X   |     |     |
| Encuentro con director y co-director | X  | X  | X  | X  | X  | X  | X  | X  | X  | X   | X   | X   |
| Nueva lectura de antecedentes        |    | X  | X  | X  | X  | X  | X  | X  |    |     |     |     |
| Ampliación de marco conceptual       |    | X  | X  | X  | X  | X  | X  |    |    |     |     |     |
| Ampliación de marco teórico          |    | X  | X  | X  | X  | X  | X  | X  |    |     |     |     |
| Redacción del informe final          |    |    |    |    |    |    |    |    | X  | X   | X   | X   |

**DIMENSIÓN DE LAS TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN**

La técnica utilizada fue la entrevista semi-dirigida, por tratarse de un instrumento que permite mantener la soltura del diseño cualitativo; brindando la suficiente estructura para obtener datos sobre la particularidad de la problemática a investigar a partir de los ejes propuestos por el entrevistador; a la vez que ofreciendo amplitud para captar la complejidad del fenómeno a estudiar y la suficiente apertura frente a lo que acontece en el campo (Rodríguez Gómez G. y Gil Flores J., 1996).

En cuanto a la entrevista, se la concibe a partir de los planteos de Guber (1984), quien la presenta como una relación social para obtener, a través de enunciados y verbalizaciones, las significaciones que el entrevistado otorga a sus actividades cotidianas. Esta relación puede pensarse como asimétrica y diferencial, ya que es el investigador quien pregunta y delimita los temas a tratar y el entrevistado responde (o no) a partir de lo que le generan las preguntas realizadas. En las entrevistas no sólo se atiende a lo discursivo, sino también a aspectos no verbales, tal como la posición corporal, el tono, los gestos, los silencios, entre otros.

*Significaciones que produjo la forma de expresión del canto, durante el contexto por pandemia de Covid-19.*

### **PERSPECTIVA TEÓRICA**

El encuadre teórico conceptual introduce las nociones de la teoría psicoanalítica que enmarcan la visión sobre el tema. Así, se destacan como categorías centrales de la investigación:

- Canto y voz.
- Significación.

### **Canto y voz**

La voz es sonido, etimológicamente deriva del latín vox, vocis y significa “sonido emitido”, la voz es sonorización del aire expirado por el sujeto que grita, llora y habla, es un invisible que franquea cualquier cuerpo ignorando la piel; se pierde entre lo externo y lo interno desconociendo los límites, pues produce y se escucha al mismo tiempo.

El antropólogo francés Le Bretón David (2021), postula que una antropología de la voz consiste en la paradoja de no escuchar la palabra sino la calidad de su formulación, sus vibraciones sonoras, afectivas, sus singularidades. Separada de la palabra, la vocalización se brinda como una emisión sutil de un cuerpo, nos toca, nos trastorna o nos irrita, ante todo es un lugar de deseo o de desconfianza. Al darle carne al lenguaje, la voz lo hace escuchar. Cuando desaparece, la palabra también se borra porque no existe sin la voz que le da cuerpo. Atraviesa los límites del cuerpo para disolverse en el espacio y no deja rastro en la mente del interlocutor salvo el del discurso que portaba. La voz que importa para el autor, es la de la vida cotidiana, la que tiene sentido y cuya influencia marca nuestras vidas. La voz, entre el cuerpo y el lenguaje, es invisible, sale del cuerpo con la emisión de la lengua, inmaterial y sin embargo audible, es una emanación del aliento, está entre el significado y el sonido. Existe sin lugar, separada del cuerpo, aunque tenga su fuente en él. La voz no está localizada en ninguna parte, sino entre los órganos que permiten su emisión. Sin voz no hay palabra, gracias a su voz el sujeto, tiene acceso al significado.

Para introducir la temática a la teorización psicoanalítica, retomaré lo planteado en el libro de Sacchetti Alejandro (2004), el cual plantea que:

“La repercusión de lo sonoro a nivel de la subjetividad, no es un tema que dentro del campo psicoanalítico se haya hecho demasiado hincapié; y esto tiene sus raíces en la asumida sordera musical que Freud admitía, y el valor preponderante e incuestionable que la palabra tiene para la práctica psicoanalítica” (p. 63).

Los bebés, cuando los padres se comunican con ellos, a través de frases cortas y melódicas, perciben ciertas diferencias en la pronunciación de las palabras como sonidos totalmente diferentes. Para el autor, el ambiente tiene una importancia fundamental, haciendo referencia al otro; cuando le canta al niño, cuando lo mece, produce sonidos (Sacchetti A. 2004).

Todo sonido emitido, tanto si parte del bebé que no habla, o del exterior, se presenta ante el oído como una producción, testigo anticipado del placer o del sufrimiento. El placer de oír en este sentido, se constituye en la primera investidura libidinal del lenguaje.

Desde el nacimiento, todo tipo de sonido se convierte en un elemento que le informa al bebé acerca de la presencia del primer objeto que lo primario espera, y podemos pensar a la voz materna que aparece como atributo sonoro del pecho, voz que se convierte en signo del deseo materno. La zona auditiva experimenta así placer-displacer. Siguiendo a Sacchetti, el canto y la voz se anudan irremediabilmente una y otra vez, el sujeto se constituye también con esa voz que hace de objeto, que lo fascina, pero también lo afirma, le da textura, timbre y tiempo.

En la misma línea, es pertinente incluir los aportes freudianos en torno a un concepto clave en psicoanálisis, la *pulsión*, y en este caso teniendo como objeto a la voz. Según Freud (1905), la pulsión es ese límite “entre lo psíquico y lo físico” (p. 1191), que no tiene cualidad por sí misma, sino que se considera como “cantidades de exigencia de trabajo para la vida psíquica” (p. 1191). La pulsión se erige como “un representante psíquico de los estímulos procedentes del interior del cuerpo (...)” y como “una magnitud de la exigencia de trabajo impuesta a lo anímico a consecuencia de su conexión con lo somático” (Freud, 1915, p. 2041).

Esta excitación que proviene del interior del cuerpo, actúa como una fuente, como un “empuje constante”, por lo que no existe huida efectiva posible. Esto diferencia a la pulsión del estímulo, el cual puede ser eliminado mediante la fuga motora de la fuente de la cual resulta. Comprendemos la pulsión desde su empuje (fuerza constante), su fin (satisfacción, supresión de la excitación) y su fuente (representación psíquica del órgano excitable, el órgano que constituye su fuente y coincide casi siempre con él). Finalmente, el objeto de la pulsión es lo más variable de la misma, aquello por lo cual ésta se valdrá para alcanzar su satisfacción, esto es, disminuir temporalmente la tensión.

Por su parte, Lacan en su Seminario “Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis” (1964), teoriza que:

“La pulsión puede satisfacerse sin haber alcanzado aquello que, desde el punto de vista de una totalización biológica de la función, satisface supuestamente su fin reproductivo, precisamente porque es pulsión parcial y porque su meta no es otra que ese regreso en forma de circuito” (p.186).

El circuito de la pulsión no termina siempre en la zona erógena como lo plantea Freud en un principio, se trata de la búsqueda de algo más, y como todo circuito no tiene fin, la pulsión se encuentra en un vaivén, en un sin retorno, y es allí donde Lacan hace mención de la pulsión parcial, entendiendo que el sujeto en falta nunca encontrará el objeto ideal que cierre la búsqueda. El mismo autor, en el seminario XIII, “El objeto del psicoanálisis” (1965-1966) dirá que la pulsión no es un instinto sino una construcción como sostenía Freud, ésta no puede ser satisfecha, no apunta a un objeto sino más bien gira perpetuamente en torno a él, “contornea algo” y en ese algo es donde piensa el objeto *a*. Insistió sobre el objeto de la pulsión y la independencia de éste, siendo ningún objeto completamente satisfactorio, sosteniendo aquello que ya fue teorizado por Freud.

A partir de ello, Lacan teoriza al objeto *a*, en el seminario XXII “R.S.I.” (1974-1975), objeto como resto, del orden de un vacío, descrito de manera abstracta y no representable (no es un objeto tangible, no representable como tal, no puede ser identificado sino bajo la forma de fragmentos parciales del cuerpo, a saber: el objeto de la succión (seno), el objeto de la excreción (heces), la mirada y la voz, para captar la esencia del funcionamiento pulsional. Sin embargo, en su teoría del “circuito pulsional”, expresa que no solo hay empuje, fin, objeto y meta, sino que también existe un circuito cerrado entre dichos elementos, en este circuito, la pulsión se origina en una zona erógena, gira en torno al objeto y vuelve a la zona erógena, consistente en bordear al objeto *a*. Lacan otorga a la voz la categoría de objeto pulsional cuando la define como una de las especies del objeto *a*.

Para éste, además de la pulsión oral y la anal, deben añadirse dos nuevos objetos pulsionales denominados “objetos del deseo”, la voz y la mirada. Es decir, todas las pulsiones ligadas a los orificios reales del cuerpo, resultando las dos primeras con relación a la demanda, y las últimas tienen que ver más con el deseo. Teoriza de este modo, la pulsión escópica: a partir del estadio del espejo relacionada a lo imaginario y centralizada en la mirada. Diferenciando ver y mirada, en tanto la mirada es un objeto, y está del lado del Otro, no del sujeto.

La voz en tanto objeto *a*, es representativa de la “extimidad íntima”. Concepto que Lacan llama “extimidad” teorizado en el Seminario VII “la ética del Psicoanálisis” (1959-1960), el cual expresa cómo se problematiza la oposición entre lo interno y lo externo, entre contenedor y contenido, dando cuenta que

el Otro es algo extraño al sujeto, aunque está en su núcleo. Es lo más próximo e interior sin dejar de ser exterior. Siguiendo su elaboración del superyó, se encuentra en la paradójica posición de pertenecer tanto a lo íntimo y lo profundo como a la alteridad más absoluta. Debiendo ser el objeto *a* extraído, desincorporado del Otro, para que el Otro se nombre.

Retomando aquí la explicación que brinda Alassia (2011) en su tesis, donde plantea a la voz como voz cantada, canto, que se constituye como encuadre de la música, incluyendo la modulación y estableciendo “modos de decir”, un nuevo discurso, resaltado y distinto de la voz hablada. Remarcando los efectos que la conjunción de voz como canto, voz cantada, con la música implican. Pues hay una voz que fascina y manda, y aquella que distancia una voz ligada al canto.

El canto, para llegar, debe darse, soltarse, para que lo inaudible de la voz aparezca, poder perder este objeto para ser un llamado al Otro produciendo la así llamada por Freud “emoción estética”. La emoción estética que produce la música tiene que ver con los sentidos, con lo primario, produciendo reacciones en el cuerpo. El efecto del canto es semejante al canto de una sirena, que llega casi a hipnotizar al sujeto desde los tiempos originarios.

La modulación puede suponer alguna estética más ligada a lo sensible. Pues modular la voz permite construir un modo de envoltura de la angustia, ya que no es sin ella que el sujeto encuentra su propia voz.

Continuando con este planteamiento, retomando lo planteado por Freud en “Inhibición, síntoma y angustia” (1926[1925]), donde plantea: “Cuando el caminante canta en la oscuridad, desmiente su estado de angustia, mas no por ello ve más claro” (p. 92). Haciendo referencia a la angustia que siente un niño en la oscuridad, asustado por esos fantasmas de la imaginación, en vez de callar para no llamarlos, canta para aplacar su angustia.

### **Significación**

En primer lugar, en la obra de Jacques Lacan anterior a 1950, la palabra significación aparece utilizada solamente de una manera general, aludiendo a lo que posee significado o a lo que es importante, es decir significativo. Será a partir de su Seminario III “Las Psicosis” (1955-1956), cuando el autor presenta a la significación, como fenómeno del discurso. Allí, refiere que el psicoanalista intenta revelar la estructuración y el funcionamiento del inconsciente, diferenciando sus elementos imaginarios y simbólicos, para elucidar qué sucede a nivel de la neurosis y de la psicosis, cuando alguno de estos elementos falta. Durante la primer enseñanza lacaniana, el significante en la dinámica inconsciente

desempeña un importante rol, ya que "en su fondo, el inconsciente está estructurado, tramado, encadenado, tejido de lenguaje. Y el significante desempeña en él (...) el papel fundamental. En efecto, lo que caracteriza al lenguaje, es el sistema del significante en cuanto tal" (Lacan, 1955-56, p. 171). Es por ello que, para este autor, el significante en sí mismo no significa nada, en tanto éste se define en relación a un par, o a una concatenación de significantes, en la que producirán sentido a posteriori.

Desde el Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano, Dylan Evans (1996) plantea respecto a la obra del mencionado que allí "la significación no es un vínculo estable entre el significante y el significado, sino que es un proceso por el cual el juego de los significantes produce la ilusión del significado a través de los tropos que son la metonimia y la metáfora" (p.176).

El significante tiene sus leyes de funcionamiento, que son la metáfora y la metonimia. Mientras que la metáfora consiste en que un significante puede ser sustituido por otro, esto es, puede estar en el lugar de otro, la metonimia consiste en que un significante puede ser seguido de otro y así formar una cadena. Así, mientras la primera implica la creación de sentido, la otra es paso de sentido o sin sentido.

El lenguaje es el sistema de significantes que se presenta en un orden sincrónico y del cual se sirve el sujeto al usar la palabra para articular su discurso en un momento preciso de la historia. Lacan designa el significante como el elemento material del lenguaje, y en el Seminario III (1955-1956) explica: "Cuando habla el sujeto tiene a su disposición el conjunto del material de la lengua, y a partir de allí se forma el discurso concreto. Hay primero un conjunto sincrónico, la lengua en tanto sistema simultáneo de grupos de oposiciones estructurados" (p. 83).

De esta manera, no sólo el sujeto en relación a quién es, sino también la realidad que percibe, se verán recubiertos por el significante y sus modalidades. Lacan (1955) sostiene que la realidad con que nos enfrentamos está sostenida por una trenza de significantes. Esto es que "El sistema del lenguaje, cualquiera sea el punto en que lo tomen, jamás culmina en un índice directamente dirigido hacia un punto de la realidad; la realidad toda está cubierta por el conjunto de la red del lenguaje"(p.51).

Desde este punto de vista, la posibilidad de la operación significante existe en tanto el sujeto que le habla a otro en la relación imaginaria se remite a una terceridad simbólica, un Otro que representa el lugar del código y la sanción. Es decir que, en el acto de hacer uso del lenguaje para decir de sí, el sujeto apela a una instancia más allá de la que se da en la comunicación de yo a yo, y es esa instancia la que otorga carácter de verdad a lo dicho.

Los significantes le son dados al sujeto por su relación con el Otro, entendiendo al Otro como el tesoro de los significantes, el lugar desde donde le vienen los significantes que definen al sujeto. El Otro es esencialmente un lugar simbólico, pues es en la existencia del Otro que se funda al sujeto. El Otro es tanto alguien como algo (padre, madre, cultura, etc.) que ha ocupado un lugar determinante para la existencia del sujeto. Por tal razón, el campo del significante es el campo del Otro.

Más aún, al hablar, el sujeto toma los significantes del Otro, ya que hace uso de un lenguaje que le preexiste. Lacan sostiene que en el nivel de la cadena significativa el sujeto está capturado en ese Otro que es el inconsciente. Vemos entonces que el sujeto es hablado por el Otro, y en la alienación a su discurso es que se introduce en el lenguaje. Entendemos, de este modo, el discurso como el acto en el que el sujeto hace uso del lenguaje, y en él, pasa por el Otro, en tanto fuente, código y sanción.

Desde esta lógica, se encuentra el lenguaje como sistema ordenado, y de éste hace uso el sujeto en el discurso. Sin embargo, el discurso se presenta como palabra diacrónica, es decir que se presenta a nivel del yo que se dirige a otro, en una temporalidad lineal.

El sujeto hace uso de la lengua y se enuncia en el discurso, produciendo la cadena de significantes, cuyo efecto es la significación, fenómeno imaginario y evanescente. "El material significativo es lo simbólico (...) no hay dudas de que la significación es de la índole de lo imaginario. Es, al igual que lo imaginario, a fin de cuentas, siempre evanescente" (Lacan, 1955, p.82-83).

Lacan (1955) ubica el discurso en el lugar de lo real en el sentido de la realidad concreta, y señala que "Lo subjetivo aparece en lo real en tanto supone que tenemos enfrente un sujeto capaz de valerse del significante, del juego del significante. (...) significación que considera incumbe en algo al sujeto" (p. 266).

El sujeto es atravesado por el inconsciente, dimensión que habla en el sujeto más allá de él mismo e incluso habla cuando el sujeto no lo sabe, haciéndolo decir más de lo que supone, argumenta Lacan.

Podemos ver que, en la cadena de la articulación del significante con otro significante, se presenta una hiancia, una spaltung, en la cual decanta el sujeto como efecto de esta significación. Incluso cuando se producen significados, ellos constantemente se están deslizando debajo del significante. Lo que, si detiene ese movimiento, temporariamente, fijando el significante con el significado por un momento breve y generando la ilusión de un sentido estable, son los puntos de almohadilla. De esta manera, mediante el lenguaje, el inconsciente puede manifestarse. Se necesitan al menos dos significantes que se articulen para

que pueda atravesarse la barra, pues uno en cuanto tal no alcanza; los significantes deben articularse en cadena, para constituir una estructura cuya propiedad está determinada por la cadena de significantes.

Podemos concluir que, en el uso del lenguaje, el sujeto se ve profundamente concernido, ya que existe una verdad subjetiva, su deseo, que busca significar. Lacan (1955) puntualiza que "Lo que se expresa en el seno del aparato y del juego del significante es algo que sale del fondo del sujeto, algo que puede llamarse su deseo. A partir del momento en que el deseo es capturado por el significante, es un deseo significado" (p.343). De este modo, decimos que es por el lazo significante que es posible develar la singularidad del sujeto del inconsciente. De allí que el inconsciente esté estructurado como un lenguaje, pues este lenguaje, como se ha dicho, es de estructura de significantes y el inconsciente surge allí entre significantes para hablar sobre la particularidad del sujeto. Esto abre la vía del caso por caso en la clínica psicoanalítica, de la puesta en juego de la subjetividad como lo más propio a cada uno y que se define, como el significante, por oposición a los demás.

### **ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN**

El método de análisis de las entrevistas semi-dirigidas fue el de frases significativas, es decir que el análisis se centró sobre el discurso de los sujetos entrevistados, y sin perder de vista los objetivos específicos, que guían la investigación, apuntando a registrar las diversas significaciones que aparecen en el relato de los sujetos entrevistados, respecto de su experiencia de participación en el grupo de canto “Taller de Chacabuco”. Al mismo tiempo, se intentó describir las particularidades que asumió el desarrollo del Taller, en el contexto de la pandemia por COVID-19, y por último, establecer articulaciones entre las categorías psicoanalíticas de canto y significación.

Entonces, este método, tal como lo plantean Badano y Díaz (2004), se acerca más al acierto que a la certeza, lo que permite poner de relieve determinadas textualidades del decir del entrevistado, para encontrar los significados que subyacen a los significantes.

Por otro lado, interesa destacar que la perspectiva teórica psicoanalítica no puede desvincularse del método de análisis. En este aspecto, Freud desarrolló la comprensión de los fenómenos psicológicos y en este sentido el psicoanálisis se inscribe como un estudio de los significados (Bleger, 1964). De este modo, la noción de hermenéutica es central, entendiéndose como el movimiento en espiral entre los significados que aportan los sujetos en la entrevista y la perspectiva teórica del investigador para ir construyendo sentidos.

### **PANDEMIA EN-CANTADA**

“La vida sin música sería un error”

(Nietzsche, Friedrich Wilhelm, 1889)

En medio de la pandemia por Covid-19, por las circunstancias que la sociedad toda debió atravesar, el sentimiento de incertidumbre y angustia se generalizaron. Se produjo en esos momentos la

pérdida de pequeños y grandes proyectos, de la rutina de todos los días, así como una crisis respecto de la idea de futuro, en un puro presente que abrió un intervalo en lo cotidiano.

Podemos observar lo que le sucede a Pamela en su relato cuando expresa en la entrevista: *“Y de repente me encontré sola y haciéndome cargo de las emociones y lo que me generaba ¿viste? Eso fue como un montón. Sentí como que era mucho (risas). Sobre todo, la soledad, angustia, tristeza, miedo también. Sentí mucho miedo. Miedo de que se enfermaran mis viejos que son grandes o mis sobrinos que tienen problemas respiratorios. Como mucho miedo de la muerte o que les pase algo”*.

En el caso de Norma, cuando se le preguntó si tener la experiencia del taller de canto en la época en la que atravesamos la pandemia, generó algún cambio en ella, se puede apreciar ésta línea de pensamiento cuando manifiesta: *“Yo creo que más allá de la voz, me parece que produjo un cambio, por lo menos en mí, en muchos sentidos, que se expresa también en la voz, en el cuerpo, pero esta sensación, por lo menos era lo que me pasaba a mí, no se viste, de sentir como la muerte tan cerca, es como que le pone al instante una fuerza, el instante que puede ser vivido, es como que lo vivís de otra manera. Por lo menos a mí me hizo replantearme, me replanteé la vida así, ¿viste?”*.

En esta presencia de la muerte, como dimensión de lo real que irrumpe en las posibilidades de simbolizar lo cotidiano de ese tiempo particular, se aprecia aquello que Freud (1930) llamó “malestar cultural” para este autor, el malestar es inherente a la cultura, sin embargo hay situaciones donde lo mortífero se presentifica, en este caso al no ver una salida posible ni poder adelantarse al futuro, al mismo tiempo que no es posible pensar en otra cosa, ya que la pandemia impuso ciertas modificaciones sobre una multiplicidad de espacios. Sin embargo, aferrarse a ese espacio del Taller como una forma de poder sostenerse y sostener el espacio de canto, se constituye de cierta manera en un enganche a la pulsión de vida, manteniéndose en actividad, haciendo lugar a la posibilidad de dar curso a un deseo singular; como una posibilidad de transformar o tramitar quizá estos sentimientos angustiantes, de modo sublimatorio.

En el caso de Gala, expresa: *“A mí me parece que me ayudó a salvar toda la mala onda de la pandemia porque era todo muy incierto, no sabíamos nada, estábamos encerrados” (...) “Todo eso fue una salvación, realmente una salvación de toda la locura, el poder volcarse a otra cosa, el poner la cabeza en otra cosa, aunque estaba re cansada” (...) “Para eso es el arte también, para salvarse, para ver de otra manera las cosas, para poner el punto de interés más allá del caos de todos los días. Porque ahora queremos hacer de cuenta que la pandemia nunca pasó, no aprendimos nada y como que sigue la vida como que nada, y entonces se vuelve a la rutina, se vuelve al caos y me parece que el arte y la música, si te gusta, tienen esa faceta que te ayuda digamos”*.

De igual manera, en los dichos de Pamela se puede observar que sucede algo con la noción del tiempo en el contexto de encierro en la pandemia, que hace surgir algunos interrogantes. Dice: *“Eso me pasa con lo de la pandemia, como que siento que hay años que como que fueron uno y en realidad pasan como tres años y digo uy, o el año pasado por la pandemia, no, hace un montón, pero me pasó eso, como que perdí dimensión de espacio, tiempo. Más de tiempo que de espacio (risas)”*. ¿A qué se debe este desfase del tiempo y el espacio en ese momento cronológico en el cual estábamos aislados? ¿Será que este tiempo conlleva una impronta de aquello que conocemos como traumático y que desde ese lugar imprime cierta pausa en el tiempo?

Durante la pandemia, el espacio virtual tuvo que imponerse sobre el espacio real. Se tuvo que acudir a técnicas arcaicas como es la cuarentena, que se extendió por un largo período, conviviendo con las más novedosas tecnologías de la virtualidad (video llamadas, por zoom, WhatsApp, entre otras aplicaciones). En esos tiempos en donde fue necesaria “la migración de la vida” a las pantallas, la mudanza forzada de muchas actividades del mundo físico y presencial al espacio de la web como el trabajo, la enseñanza y en este caso el taller de canto, para poder darle continuidad a las actividades rutinarias de nuestras vidas, en esos momentos puede decirse que el afuera no era lo mismo, y el adentro tampoco.

Érica, la profesora del taller de canto, encontró una forma diferente, innovadora, de poder llevar a cabo los encuentros del taller, ya que con la virtualidad se dificultaba a la hora de conectarse y cantar, por lo cual les brindaba una tarea extra a sus alumnas, que consistía en grabarse a través de un video para poder hacer luego un videoclip, lo cual generó distintas significaciones entre las participantes del taller. Así, para algunas esto fue una motivación, las mantenía entretenidas, las impulsaba a estar en movimiento, les proponía una tarea (por ejemplo, tener que “arreglarse” para hacer el video).

Norma en la entrevista dice: *“A mí me gustó mucho la propuesta, digamos, de que siempre el trabajo era colectivo ¿Viste?, si bien cada uno trabajaba sobre su propia voz y demás, pero es como que el trabajo siempre era con otros y siempre también aprendiendo de lo que le iba pasando al otro y de lo que el otro iba también desarrollando y demás”*.

Siguiendo en esta misma línea de ideas, en relación a la experiencia del Taller en pandemia, Pamela va a decir: *“Para mí es re importante eso, encuentro sostén, encuentro amorosidad y encuentro grupo, re... y eso para mí es súper importante. Para mí es lo que nos hace humanos, digamos. O sea, tener red, vínculos, es lo que nos da humanidad y poder estar en un espacio con otras personas que están compartiéndose y vos te compartís con ellos es sagrado”*.

El acto de cantar no es un acto solitario, individual, sino que más bien remite a la relación con los otros en ese contexto de tanto malestar, siendo fundamental la formación de los vínculos, de conformar una red, que pudieron formarse entre las entrevistadas. La entrevistada, nos va a decir: *“Esta es la sensación de que se puede y qué, ¿sabes qué también? El valor del otro, que cuán necesarios son los vínculos. Eso también. Porque más allá de que era un taller de canto, era el vínculo que yo tenía con las chicas. Y nos re hacíamos el aguante, porque nos preguntábamos cómo estábamos” (...)* *“En tanta soledad, eso fue un alivio”.*

En relación a ello Gala va a expresar: *“No es solo que cantas solo, pero siempre estás con alguien. Siempre hay un otro. Y aunque no seas un coro, siempre hay un otro. Ya sea en el grupo o, por ejemplo, en las clases de jazz, que es una escuela, siempre hay un otro. Aunque sea el músico está al lado”.*

Podría pensarse que uno de los efectos fundamentales del lenguaje sobre los sujetos es que nos hace seres sociales y culturales. Antes de nacer, el sujeto es nombrado y hablado, y va a ser cantado por la voz materna, respecto a su lengua materna, la que va a vehiculizar el Otro. El arrullo materno va a acompañar la instauración del lenguaje; estos significantes lo envuelven y lo invisten. El efecto musical de la voz humana precedió a su articulación en forma de lenguaje.

Siguiendo a Alejandro Vainer (2017), quien va a retomar las series complementarias de Freud postulando las series complementarias musicales, la utilización del canto como herramienta de expresión podría depender de la constitución de la historia personal de las entrevistadas, que se encuentra atravesada por una cultura en particular, que incluye su clase social, género, experiencias vividas, entre otros factores, que va a darle sentido a esta elección y generar significaciones en ellas. El canto, si bien es una experiencia personal que atraviesa todo el cuerpo pulsional, inscribible en el campo del Otro, siempre es en contacto con otros, no se hace sin los otros, todo está dado por el vínculo con un otro, con otras subjetividades; no se es pasional si no se llega con otro, habitado por algún otro, invadido por algún otro que ha dejado improntas en nuestro psiquismo. Siguiendo esta línea de pensamientos, Vainer va a decir: *“no hay músicas ni amor a la música sin nuestras historias con otros”* (p.57). Estas huellas se ponen en juego cada vez, para la producción de las emociones en dicha experiencia.

Camila en relación a esto refiere: *“En ese momento también pasaban un montón de cosas, uno estaba solo, con incertidumbre, tenías un montón de problemas, no era solamente conectarte y cantar y estar todo bien. Entonces charlabamos, era un espacio lindo, justo me tocó, gente hermosa. Y después*

*ponernos de acuerdo para cantar, que se yo, también te hacía irte un poco de esta realidad que estábamos viviendo, ¿viste? Eso estaba bueno, eso estuvo bueno, para mí fue re importante, hermoso”.*

Otra participante, Norma, va a decir en relación a esta experiencia de Taller en pandemia: *“Era como un momento, viste, de dentro de la semana, así un momento como de, esto que te decía, como de libertad, estábamos con tantas restricciones de todo tipo, que no podía salir, que esto, que lo otro, que no podías verte con tu familia, que la verdad que fue un espacio, sí, como de encontrar eso que por ahí en otros espacios no estaba. Porque yo lo viví por lo menos como un momento muy opresivo, viste, y este espacio era... Te daba libertad” (...)* *“Te sostienen esos espacios son, como te decía, un momento de libertad, un momento de encontrarte con otros, que en ese momento no podíamos” (...)* *“Desde la cuestión social, digamos, de socializar, y qué sé yo, hasta la cuestión expresiva, física, todo, ¿no?”.* Podríamos pensar como su subjetividad se vio atravesada por medio de la pandemia, en la cual se fueron tramando determinados significantes que hicieron un anudamiento generando en su discurso la repetición del significante libertad, para expresar lo que significó para ella atravesar el taller de canto en esos momentos.

La utilización del recurso del canto en estas ocasiones parece tener la potencialidad de aportar recursos simbólicos frente a la irrupción de lo real, una necesaria tramitación de un real que irrumpió y golpeó diariamente a la humanidad en la pandemia, imprimiendo un sello a lo disruptivo, que lo vuelve legible, soportable y cantable.

Si contemplamos los aportes de Fainstein K. Abel (2020) en su artículo “Psicoanálisis en tiempo de pandemia”, plantea que la situación que vivimos, si bien puede ser considerada comúnmente como traumática, va a seguir la perspectiva de Moty Benyakar (2016), quien hace una diferencia de "lo disruptivo" de "lo traumático". Según esta visión, el carácter traumático sólo puede ser evaluado retrospectivamente desde el psicoanálisis. En cambio, va a decir que lo disruptivo se puede manifestar en nuestra conciencia con la incertidumbre que representa una amenaza para nuestros proyectos personales, familiares, sociales y económicos; sintiendo miedo, inquietud, tristeza y alteraciones psíquicas, generando posiblemente un quiebre en el nivel de las significaciones, en el modo en que se sostiene lo cotidiano. Sin embargo, estas son reacciones esperables ante situaciones que no tienen precedentes y no deberíamos considerarlas como traumáticas y patológicas de antemano, aunque en muchas ocasiones pueda llegar a serlo.

En el caso de Lara, relata: *“Para mí eso fue una compañía ¿viste? la pandemia, cuando estábamos todos encerrados. Sí (...) un acompañamiento, un no sentirte, un no sentirte, no sé si decirlo*

*solo, porque la verdad que yo la pandemia la viví re bien, o sea, hay mucha gente que le afectó horrible y yo no sé si me agarró bien emocionalmente o qué me pasó, pero no te digo que la disfruté, pero me encantó, digamos, estar sola conmigo, en casa, esas cosas, pero me pasó eso, digamos, me sentía acompañada, es como que no perdía lo social”(...) “No perdía encuentros, digamos, que no se podía tener físicamente, pero bueno, dado que hoy la tecnología nos ayuda, me pasó eso, digamos, seguía teniendo como encuentros. Era como seguir compartiendo la vida social y obviamente lo más importante que es poder sostener un hobby, digamos, dentro de ese momento”.*

Se podría pensar en su discurso, la manifestación de lo disruptivo en lugar de un predominio del carácter traumático, que implicó el confinamiento en ese momento. Además, se destaca la capacidad de adaptarse al entorno y cómo utilizó los recursos de la tecnología, siendo una herramienta fundamental para no perder y mantener así sus vínculos sociales, siendo de vital importancia el rol que ocupa para ella lo social, sintiéndose acompañada, contenida y sosteniendo el taller, más allá de encontrarse sola en su casa, convirtiéndose en un recurso imprescindible para hacer frente a las situaciones generadoras de malestar que se estaban viviendo.

En el caso de Pamela, hay un claro registro del malestar que conllevó el aislamiento, que se pone en evidencia cuando expresa: *“Creo que el hecho del aislamiento nos atravesó el hecho de poder encontrarse con otro y que sí, eso generaba mucha angustia y sí inevitablemente genera una cuestión con lo emocional y lo del canto” (...)* *“Tenía como todo lo que era la expresión estaba totalmente atravesada, digamos. Estuve totalmente afectada. Y no tenía ganas a veces porque estaba triste” (...)* *“Me deje atravesar por todas las emociones (risas), que por lo general en mi vida cotidiana no me daba el lugar para todo eso, entonces cuando me encontré sola... con tiempo de sobra... y bueno dale, pase por todo estuve bien en la caca y después bien arriba y así, era una montaña rusa (risas). Y ahí cantaba bien o me ponía mal y no tenía ganas de nada digamos y estaba triste, y lo transitaba (risas)” (...)* *“El hecho de sostener el taller a mí anímicamente me hizo muy bien porque lo sentí como un sostén. Como esto de poder encontrarme con otros y en una tarea también” (...)* *“Me dio esa posibilidad, esa cuota de vida en la pandemia, ¿viste? Cómo conectar ahí con la vida, con el hacer, con la salud”.*

Con el confinamiento, las coordenadas cambiaron tan abrupta y radicalmente que el tiempo subjetivo de elaboración pudo verse pausado, mientras tanto, el malestar incrementarse, pasando de un miedo inicial -que era esperable- a una inhibición o postergación para realizar sus actividades, así como también un impedimento de poder cantar cuando se encontraba angustiada y triste. Estas situaciones le permitió encontrarse y reconocer todas estas emociones y sentimientos que la atraviesan, a diferencia de su ritmo de vida previo a la pandemia, en el que no le daba el espacio para registrarlo.

Resulta curioso observar como el canto les permitió a las entrevistadas salir de ese tiempo de suspensión y sin sentido, para que el deseo vuelva a ser una orientación para la acción que les permitió proyectarse e imaginarse en un futuro menos incierto.

De ese modo, la angustia que generó este hecho histórico, respuesta ante lo disruptivo, pudo ir transformándose en algo distinto. El taller de canto, les permitió accionar, cantando, teniendo tareas, actividades, que reinstalaron en ellas el deseo y la causa, aplastada por el encierro, la soledad, la incertidumbre y la distancia de los lazos afectivos, siendo fundamental e importante el fortalecimiento de otros espacios en esos momentos de crisis.

La pertenencia al grupo de canto configuró nuevas formas de lazo, que ostentaron ciertas particularidades en medio de las disposiciones sanitarias de distancia física y social. En relación a ello, Lara cuenta que hace la elección de una canción que se llama “Me asomo” de Juan Carlos Baglieto, como un modo de poder expresar a través del canto lo que ella sentía en ese momento particular. Expresa: *“Encontré una canción que decía mucho, que expresaba mi parte, pero yo pensaba mucho en el resto, digamos, y en lo que por ahí me contaba el resto que estaba pasando. Y nada, yo veía más que nada, como por decirte, al país en esa canción”*.

Resulta interesante pensar que quizá la elección de esta canción, generó determinadas significaciones, en la que se ve algo de la entrevistada implicado en la letra de esa canción, observándose cierta empatía hacia lo que también atravesaba la sociedad. Mediante el canto, Lara encontró una forma de poder velar, nombrar de alguna forma eso real que no puede ser significado ni nombrado.

Por su parte, Pamela cuenta que la profesora de canto les ofreció dos canciones en el proceso que atravesaron durante ese tiempo de aislamiento para trabajarlas y dice: *“Una de las canciones que canté, se llamaba Aleteo, hablaba de un pajarito que se estaba muriendo, el pajarito vive, pero bueno, es todo el proceso del pajarito que está agonizando y bueno (...) y cuando canté mi parte hablaba cuando el pajarito ya como que renacía, como que revivía y se iba volando y era como que todo eso que se iba cantando. En realidad estaba hablando de mi proceso personal que yo estaba viviendo en ese momento, en ese año ¿viste? pero era como que me estaba cantando a mí la canción ¿entendes? me decía (comienza a cantar) “volví a la vida, pajarito”, “y era yo (...) era como ¡conecté con la vida Pamela!, conecté que” (...) “porque la otra canción que se llamaba... que es Despabilar lo que decía” (comienza a cantar) “después del apagón, que nos paralizó”, como que con esa parte como que me ponía triste, porque era como que me sentía así apagada y paralizada y era lo que me estaba pasando en ese momento, no sé, era como que estaba quieta, aparte me (...) aparte de hecho pasó eso, si vos ves los videos de la muestra,*

*en una estoy como, ah, re empoderada cantando, así y en la otra estoy como metida así para adentro y no, creo que eso, como que las emociones juegan y que y que sí, que la voz, lo expresa, no sólo con la voz sino con el cuerpo y también por eso la voz es más chiquita o más grande”.*

En este caso, también podemos señalar cómo en Pamela podría haber algo de ella implicado en lo que dicen las canciones, produciendo una identificación con las letras que elige cantar en ese momento y que incluso en la entrevista vuelve a interpretar. Quizá hay algo allí que se reconoce como propio, algo que marca una pertenencia, un lugar en el Otro. En una de las canciones expresa que quiere sentirse mejor y salir de ese estado angustiante en el que se encontraba; en la otra, transmite todo lo que está pasando a nivel global, donde todo se encuentra paralizado por el confinamiento. Eso real que no se podía significar, nombrar, Pamela encontró la forma de poder bordearlo por medio de estas canciones; aquello angustiante que estaba atravesando aparece velado, se expresa en su discurso: *“Las emociones juegan y que sí, que la voz lo expresa, no sólo con la voz sino con el cuerpo y también por eso la voz es más chiquita o más grande”*, siendo el canto el vehículo que le sirvió para poder interpretar, poniendo en palabras cantadas tanto malestar.

Norma, en su entrevista, cuenta: *“Justo fue un momento en que me estaba separando. Así que justo fue un momento, viviendo en la misma casa, digamos, me estaba separando. Entonces, a mí me ayudó muchísimo el canto, me sostuvo mucho, porque bueno, estaba transitando un duelo, digamos, básicamente, ¿no? y entonces siento que, como era la única actividad que hacía aparte, fue algo que me sostuvo anímicamente mucho”*. Al ser interrogada sobre sí sintió que el canto generó algún cambio subjetivo en ella, expresa: *“Creo que puede ser que uno cantaba más abierto, justamente por tener esos pequeños espacios de libertad”*. A diferencia de Pamela que en pandemia se sentía *“más chiquitita”*, Norma expresa que sentía libertad en los momentos del taller de canto, debido a todo lo opresivo que ella venía sintiendo con respecto a lo que estaba pasando con el COVID y quizá en cuanto que se estaba separando.

Lo inconsciente es lo que lee, se capta y esa lectura implica también una forma de expresión, porque inscribe un ordenamiento de significantes que, de toda la cadena de significantes que se podrían elegir, cada una eligió una forma particular de subjetivación. Al cantar, las entrevistadas expresan cierta sensibilidad; podríamos pensar que la subjetivación de cada una se pone a vibrar con sutileza en sus cantos de distintas formas, siendo la propia música que resuena a través de ellas.

Lara sostiene durante cierto momento de la entrevista: *“Yo creo, por ahí digo, a esas personas que por ahí más afectadas estaban, yo decía, por favor, canten, canten”*, como un pedido de sacar afuera

el interior a través de la voz, lo más profundo e íntimo, poniendo el cuerpo al desnudo. No se trata de evadir la realidad que estaban viviendo, sino de darle permiso y lugar a los sentimientos, poder emocionarse, como aquella inclinación real de la música que toca el cuerpo de un modo enigmático, produciendo efectos. El canto como liberación. Se profundizará a continuación en ello.

### **EL CANTO ¿UNA “TERAPIA”?**

“Si no canto lo que siento,

me voy a morir por dentro”

(Spinetta, Luis Alberto, 1982)

Camila dice *“Yo prefiero ir a una clase de canto que al psicólogo” (...)* *“Te juro que vuelvo mucho más liviana. Me pasa que voy al psicólogo y vuelvo como re pesada y ahí, capaz que me voy igual, pero vuelvo como contenta, como feliz, ¿viste? No con esa sensación de angustia” (...)* *“Yo cantaba y me sentía bien, y escuchaba música, intentaba tocar la guitarra. O sea, la música creo que, en sí, salva.”*

Se observa en la entrevistada que hace una equiparación entre ir al taller de canto e ir al psicólogo, utilizando en relación al canto los significantes de liviandad, esto es que genera vivencias asociadas a la felicidad y que la música de cierto modo la salva, en tanto vela la angustia... a diferencia de lo que puede ocurrir en una sesión de psicoterapia, donde la angustia inicialmente hace su aparición, motorizando el trabajo analítico. Podríamos pensar cómo la música opera en el borde del lenguaje, propiciando producciones de marcas que podrán tener valor significativo, quizá la dimensión lúdica que tiene el taller, a ella le hace generar significaciones que vincula con estos sentimientos agradables de bienestar.

En los dichos de otra de las entrevistadas, Lara, también aparece algo de esta comparación cuando dice: *“yo siempre digo, para mí ir a cantar, es ir a terapia” (...)* *“Yo al ir al taller a mí me cambia el humor” (...)* *“A mí me cambia el día. El día, la semana, nosotros tenemos el taller una vez a la semana. Yo espero semana a semana esa clase, digamos. Renueva todo. A mí en lo personal, digamos, me renueva para bien. Más allá de que por ahí hay letras, que nos hemos emocionado (...)* *Sí, hay cosas que te atraviesan, digamos, y que dependen también cómo venís emocionalmente. Terminamos tirando unos lagrimones” (...)* *“A mí me deja con una energía (...) yo llego a mi casa y sigo cantando, después del taller”.*

Es interesante destacar la significación que podría llegar a cumplir para Lara el taller de canto, en el cual en determinados momentos puede cantar por placer, cambiando su humor o para aplacar cierto malestar que la atravesaba en esos tiempos, otorgándole cierto papel terapéutico al hecho de cantar, así y todo, por más que se intente velar por la angustia, hay algo que se escapa en su discurso, la letra la atraviesa y se sensibiliza ante ello. Interesa articular esta idea con aquello señalado por Freud en ocasión de su primera referencia específica respecto de la palabra “sublimación”, asociándola con la fantasía y como vía de descarga, tal como se manifiesta en la carta 61 de 1897 que escribe a Fliess, “Las fantasías provienen de lo oído, entendido con posterioridad, y desde luego son genuinas en todo su material. Son edificios protectores, sublimaciones de los hechos, embellecimientos de ellos, y al mismo tiempo sirven al autodescarga” (Freud, 1992 [1897], p. 288).

Pamela, por otro lado, expresa: *“Cuando arranqué, lo que me movió fue el tema de animarme a hacer algo que siempre me gustó y que siempre tuve miedo de cantar, de expresarme. Y como que encontrarme con esa posibilidad de cantar, de poder liberar y con otros, me parece hermoso, digamos” (...)* *“Por eso también lo sostengo, porque es como que en cada encuentro es como una terapia, aparte de no solo el canto, el taller de canto, sino todo lo que se genera en cuanto a lo vincular, el sostén y eso me parece lo más lindo que tiene el taller y por eso sigo”*.

Es notorio observar que ante una situación de sufrimiento a nivel mundial y de catástrofe sanitaria, puede decirse que el Taller se ofrece como un espacio colectivo, propiciador del lazo con otros. Estos espacios comunitarios y grupales construyen encuentros vinculares y pueden ser de gran sostén afectivo, colaborando en la tramitación de aquella parte de la pulsión que puja por satisfacerse ligándola al significante. Tal como señala Zelmanovich Perla (2014), “El trabajo de ligar la energía pulsional a representaciones psíquicas requiere siempre para el sujeto de un lazo en tanto que el ser humano solo, librado a las exigencias de la pulsión se ve llevado a la muerte. Hablar, amar, escribir, pintar, estudiar, jugar, resultan tratamientos simbólicos de la pulsión, modos de regular y encauzar ese empuje constante que, sin ese tratamiento, conduce irremediabilmente a los desbordes y a los excesos, que no son producidos por fuera de los lazos”.

Desde otra vertiente teórica, Ferrer Rafael (2016) dirá que, al indagar en la evolución del hombre, surge que la aparición de la música y la danza produjo un avance significativo en la especie humana, ya que cuando los grupos humanos se mantienen juntos moviéndose y gritando de manera rítmica, se crea un sentimiento de solidaridad emocional que permite una cooperación mayor ante situaciones de peligro, lo cual explicaría para este autor que el canto y la danza adquieran su universalidad.

Siguiendo esta línea, se puede observar también en el discurso de Norma cuando plantea: *“Me salvó, ya te digo. O sea, creo que no sólo a mí, es decir, lo vi... era ayudar al otro a elegir una canción, por decirte un ejemplo, estabas ayudando a ponerle todo... o sea, elegir una canción implicaba escucharlo al otro, lo que le estaba pasando, por qué estaba eligiendo esa canción, por qué no le estaba saliendo al otro, digo, a un otro. Tanto el otro conmigo como yo con ellos, si, fue muy terapéutico y lo es, pero en la pandemia lo fue más”*. Por otro lado, va a manifestar: *“Yo lo pienso a veces también como una especie de meditación, como... No sé, ¿viste? Como... Sí, no sé cómo decirte, pero como un estado de trance, ¿viste? De estar ahí... No sé, no sé cómo explicarlo” (...)* *“Creo que el canto fue como un primer paso, viste. Y ahora estoy buscando la expresión también corporal, no sé cómo decirte, viste. Pero como que abrí ese espacio a través del canto”*.

En su discurso podríamos pensar la llamada emoción estética propuesta por Freud, la cual está relacionada con los sentidos, con una sensibilidad que genera la forma de expresión del canto, sintiendo esta especie de meditación, un estado de trance. Como expresa la mitología griega, es como si fuera el canto de una sirena que llega casi a hipnotizarla sin poder explicar lo que la atraviesa, siendo el primer paso cantar, ella busca también otras formas de expresión, poniendo su cuerpo en movimiento, experimentando a través del baile esa búsqueda de una expresión de sus deseos.

Por su parte, Manuela va a decir: *“Lo que lograba era que podamos manifestar cosas que no podíamos decir en otros lados, lo hiciéramos con la letra”*. Cuando ella va a cantar, lo importante no es su canto, que quizás no dice nada, sino va a manifestar: *“llevarte a que la letra te permita decir lo que a veces uno no puede decir por otro lado...a expresar”*; con el canto se transmiten cosas, es un decir que va a trascender al sentido y puede, desde un lugar por fuera, desde un borde, provocar e invocar, manifestar eso que no puede hacerlo en otros lados. El canto en este caso, va a funcionar como una forma de expresión de un discurso que va más allá de las palabras, manifestando el sinsentido y permitiendo generar vínculos. También nos dice: *“Para mí cantar es alegría, aunque llore. Es decir, es una manifestación de un estado de ánimo que quiere estar bien. Eso, porque el decir, ya sea hablando o cantando, es importantísimo. Y en mi caso particular, yo manifiesto las cosas malas con el cuerpo. Me enfermo, tengo de todo, me surgen cosas en la piel, en los intestinos, lo que fuera, y el respirar, el aprender a respirar, el aprender a manejar el aire” (...)* *“Esa pausa que me da el canto me ayudó a manejar también las emociones, porque cuando quiero decir las cosas y soy medio fuego, exploto y me explota la voz y me explota todo. Entonces, lo no dicho lo digo cantando. Entonces, la experiencia de canto para cerrarte, para mí es eso, una manifestación, una ayuda de poder equilibrar lo que va a salir, lo que tengo que largar”*.

Podemos observar que Manuela encuentra un valor terapéutico en la expresión del canto, como un modo de poder resignificar de otra manera, quizá sublimatoria, sus emociones para que no le “explote la voz”, a través de su cuerpo. El inconsciente busca formas curiosas de asomarse. Poder tramitar las emociones que no puede expresar con palabras, a través de la letra por medio del canto, pudiendo realizar una significación distinta de sus emociones, transformando su sentir en música, pudiendo resignificar vivencias a través de la expresión del canto, siendo consciente de ello, va a expresar: *“Me salvó de una depre que podía ser enorme porque soy susceptible a que cualquier cosa me va a joder y me tire, y eso me levantó”*.

Surge el interrogante ¿Por qué a una gran cantidad de las participantes del Taller les *“cambia el humor”* después de cantar? Se repite en el discurso de las entrevistadas que el canto es un recurso para poder tramitar ansiedades, angustias, malestares. Tiene un papel muy significativo para ellas cantar, quizás los significantes *“libertad”, “salvación”, “terapéutico”, “sanador”, “contención”, “vínculos”*, fueron las vías de acceso al inconsciente en las entrevistadas capaz de abrir las cadenas asociativas que reiteradamente aparecen en los momentos que ellas atravesaban las clases del taller de canto en medio de la pandemia por COVID. En este sentido, estos significantes que se repiten insistentemente en sus discursos, dejan una huella, una marca, que en definitiva es donde se manifiesta lo inconsciente.

Manuela va a decir: *“todo eso fue muy, muy lúdico” (...)* *“Esto de compartir es una de las cosas más lindas del taller. Y aparte, el juego de voces. Las melodías, las distintas voces, los distintos colores que tienen las voces hacen algo hermoso”*. El juego implicaría comprometer algo de la singularidad de ella; en el compartir y disfrutar esos “distintos colores de voces”, reside un placer, juego a partir del cual surge algo nuevo y diferente. Es interesante pensar que el canto, funcionaría como una forma lúdica de tramitar situaciones angustiantes de ese momento particular, como modo sublimatorio. Recordemos que la sublimación pone de manifiesto la capacidad plástica de la pulsión de cambiar de objeto y encontrar en dicho rodeo nuevas satisfacciones.

Retomando lo planteado por Freud S. (1926[1925]) en “Inhibición, síntoma y angustia”, donde plantea: “Cuando el caminante canta en la oscuridad, desmiente su estado de angustia, mas no por ello ve más claro” (p. 92), frase con la que el autor hace referencia a la angustia que siente un niño en la oscuridad, asustado por esos fantasmas de la imaginación, quién podría callar para no llamarlos, pero a cambio canta para aplacar su angustia. Podríamos pensar que se anuda un vínculo entre el hecho de no ver claro y la necesidad de cantar; cuando se está en la oscuridad, en una situación de aislamiento y desamparo, donde hay escaso contacto con el afuera, muchos vínculos sociales se interrumpen y la rutina diaria se con-mueve, al estar solas o con el círculo más íntimo conviviendo, separadas del mundo y de una

parte de sí mismas, estas entrevistadas encontraron esta herramienta al servicio de su despliegue subjetivo, para encontrarse menos solas si se expresaban cantando, alcanzando al mismo tiempo algo de su propio deseo en ello.

Lara cuenta, en relación a su experiencia por el taller manifestando que: *“Yo era una persona muy insegura, fui trabajando eso durante mucho tiempo, pero el taller como que me terminó ahí de cerrar en eso. Y me ayudó también en aceptarme y bueno, eso, soy lo que soy digamos. Pero para mí fue un crecimiento personal”*. Es interesante destacar en sus dichos que las significaciones que se generaron en Lara por participar del taller de canto aparecen como aquello que habilita un cierre, o quizá cierta apertura, entre lo íntimo y lo externo. Se sugiere que la música otorga algo envolvente y placentero para el sujeto, algo que rodea, que afirma al sujeto en la representación de sí.

Cabe detenerse en este punto ya que, aunque algunas actividades, como por ejemplo la expresión artística del canto, pueden tener en sí mismas un valor terapéutico según ciertos sujetos, hay una distinción fundamental entre las prácticas, entre otras cuestiones por el tratamiento de la angustia, al que las participantes aluden.

Haciendo alusión a lo que plantea Vargas Castro D.A. (2020) en su artículo “La angustia que no engaña y la que engaña”, esta alusión que se observa en las entrevistadas, del canto como “algo terapéutico”, estaría más inclinada con una forma de tramitación de la angustia en términos de señal, como obturador, taponeando, colocando un velo a la angustia que se hizo carne en esos tiempos, utilizando al canto como un vehículo, como una forma de canalizarla, y porque no, intentando su dosificación para que no las agobie, siendo esto un tanto engañoso, ya que las mantiene con un sentido coagulado, previniéndolas de lo impredecible, manteniéndolas inhibidas, quizás en un intento de evitar un malestar mayor. Se puede observar estos modos en el caso de Lara, cuando dice que para ella ir a canto es ir a terapia, que *“la renueva para bien”* o ¿será que tiene un efecto obturador?

También en Camila podemos ver estas formas, cuando plantea que después de cantar en el taller, vuelve contenta y feliz, que quizás la moviliza igual que al ir al psicólogo, pero se siente más liviana, por eso lo prefiere. Esto quizá guarde relación con aquello que señala este autor respecto de que en terapia se plantea ir más allá de la angustia como señal, en tanto el análisis no es sin angustia y ésta se constituye de tal modo en brújula para el tratamiento. Esta sensación que aparece en su discurso, de pesadez y angustia, tiene que ver con el valor fundamental que tiene la palabra para la práctica psicoanalítica. En el espacio terapéutico se plantea una tramitación de la angustia en el cual no hay un más allá de la angustia traumática, lo que estará articulada con un corte, que deja aparecer lo inesperado, la sorpresa, lo

impensado, dejándose entrever lo real, eso que nos va anoticiar antes de que nazca un sentimiento, lo que marca un límite al saber dando la posibilidad a que se produzca la contingencia de un acto; poder expresar las palabras por medio de la voz, va a permitir construir un modo de envoltura y sostén de la angustia, ya que no es sin ella que el sujeto encuentra su propia voz.

### **LA PULSIÓN MARCANDO EL PULSO**

“Atravesada directamente por los deseos y las pulsiones,  
la música ni siquiera ha tenido nunca otro tema que el cuerpo,  
al que ofrece un trayecto completo en el placer, con un inicio y un fin”

(Attali, Jacques, 1977)

La música –supuestamente exterior a nosotros- hunde muy hondo sus raíces en la constitución misma del ser hablante. Si consideramos los aportes de Sacchetti Alejandro (2004), en donde plantea la importancia que tiene la voz materna, cuando le canta al niño, lo mece, produce sonidos; en la emisión de los sonidos, ya sean que parten del bebé que aún no habla o de la voz materna como atributo sonoro del pecho, llega al oído como una expresión anticipada de placer o displacer. El vínculo entre la madre y el niño y la adquisición del lenguaje, se forman en el seno de una burbuja sonora. El placer de oír se convierte en la primera investidura libidinal del lenguaje, haciendo lecho del cuerpo pulsional, precisamente como hablante, constituyéndose con esa voz que hace de objeto. El canto se convierte en una vía regia, allí donde la palabra encuentra su límite, ya que opera de manera efectiva como un camino que da paso a la pulsión.

La voz, es un invisible que atraviesa cualquier cuerpo ignorando la piel, se pierde entre lo externo y lo interno del cuerpo, desconociendo los límites, pues produce y se escucha al mismo tiempo. La palabra no existe sin la voz que le da cuerpo. La voz no está localizada en ninguna parte y, sin embargo, se puede observar en los significantes que las entrevistadas utilizan, los efectos que pueden generar en el cuerpo.

En el caso de Pamela, va a decir en relación al canto: *“Es como una herramienta a (...) que el alma, con la que el alma se expresa, digamos. Es como la posibilidad de poder sacar todo lo que está dentro ahí dando vueltas” (...) “Yo creo que cuando me da calor es cuando estoy como re compenetrada a lo que (...) Y cuando estoy presente en la canción y cuando estoy presente, ahí siento calor y siento... A*

*veces, a mí me cuesta mucho conectar” (...) “Cuando logro conectar, que estoy haciendo un trabajo para eso, digamos, en mi proceso personal, ahí sí, ahí sí, ahí siento como mucho calor cuando canto. De hecho, me tengo que sacar la ropa ¿viste como cuando entrenas? así, a ese nivel de calor”.* En otros momentos de la entrevista, menciona dos frases que resultan pertinentes, nos cuenta: *“Era imposible leer y cantarla sin que te pase por la piel”* y retomando lo analizado en un capítulo anterior dice: *“Si vos ves los videos de la muestra, en una estoy como, ah, re empoderada cantando, así y en la otra estoy como metida así para adentro y no, creo que eso, como que las emociones juegan y que y que sí, que la voz, lo expresa, no sólo con la voz sino con el cuerpo y también por eso la voz es más chiquita o más grande”.*

Podríamos pensar como el canto le da voz a lo real, le hace reconocer que tiene un cuerpo, que las emociones pueden repercutir en su corporalidad y su voz, con la sensación que puede encogerse, meterse para adentro o expandirse y empoderarse, que vibra al punto de sentir calor, la invade, envuelve, metiéndose en lo más profundo. La palabra no existe sin su voz que le da cuerpo; al cantar las letras, su invisible voz atraviesa su cuerpo ignorando la piel, dejándola al desnudo, le permite expresar lo más verdadero que hay en ella, llevándola hasta ese más allá. Se trata de exteriorizar la voz que lleva adentro, la voz del Otro, esa voz que existe antes de que existan sus palabras, haciendo vibrar la pulsión angustiante, transformando el aliento en canto.

Por su parte, Manuela va a decir: *“El canto para mí siempre produce cambios en el cuerpo. No por la pandemia” (...) “Cualquier cuestión artística es una salida para cualquier conflicto. Lo que pasa es que hay que ser consciente de qué te pasa en el momento con lo que estás leyendo, con lo que estás escuchando, con lo que estás cantando, con lo que estás tocando. Lo bueno es sentirlo. Te pasan un montón de cosas y tenes que ver. Lo que pasa es que generalmente muchas personas no quieren escucharse”.*

Las expresiones artísticas que la entrevistada elige, como un modo de poder dar resolución cualquier conflicto, se transforman en la vía regia allí donde las palabras habladas encuentran un límite, ya que operaría de manera efectiva como un camino que abre paso a la pulsión, de ese real que hasta el momento previo de dichas expresiones, podría llegar a ser angustiante hasta el punto de manifestarlo con el cuerpo.

En el caso de Gala, expresa: *“Ahora que estoy estudiando, te das cuenta que no cantás solo con la garganta, cantás con todo el cuerpo. Así que pasa por todos lados” (...) “Realmente ponés todo el cuerpo”.* Podríamos pensar que no es del orden de lo visible lo que se observa en el canto, ya que se ven involucradas todas las pulsiones de su cuerpo, implicando los bordes y orificios de su cuerpo, que se

ponen en juego para la producción de las emociones en los momentos que se produce esta expresión artística.

Sin la voz de las entrevistadas, no hay palabras y gracias a su voz, ellas tienen acceso a los significantes y a las significaciones que las atraviesan a partir de ello, formando su subjetividad, generando otros modos de decir; un nuevo discurso que se erige distinto de la voz hablada. Cabe destacar que cuando se alude al inconsciente, se entiende que éste no es estrictamente individual, sino que tiene un estatuto también social, en tanto y en cuanto el inconsciente es el discurso del Otro. Entonces, cabe allí la indagación en torno a la subjetividad de una época.

La extimidad teorizada por Lacan (1959-1960), va a dar cuenta de que lo propio y lo ajeno son una misma cosa, se encuentra en la paradójica posición de que no se puede establecer un límite entre lo íntimo y profundo, y lo externo, la alteridad más absoluta. La voz en tanto objeto *a*, es representativa de la “exterioridad íntima”. Cuando comienzan a cantar y la subjetivación de cada una pareciera abrir sus pasos, sin comprender de dónde proviene lo que las atraviesa, si viene de fuera, de lo más lejano a una misma o de lo más íntimo que se tiene. Como si al cantar, la música que se emite fuera la voz del inconsciente. En relación a esto, Pamela manifiesta: *“Como que fluye la voz, como que se expresa, habla, está, se presenta”*, podríamos pensar que su voz al cantar, es una especie de lengua extranjera, desconocida y a la vez familiar y próxima, que le habla, se expresa a través de ella, sabe de ella lo que ella ignora.

Siguiendo en esta misma línea de análisis, Norma expresa: *“Es como una experiencia que está ahí, que bueno, uno intenta como ponerle nombre, pero como que queda medio lo innominado (risas), no sé cómo decirlo”*. La música que se expresa a través del canto, es una experiencia que toca el cuerpo y puede generar interrogantes en ella. En un intento de querer definirlo, nombrarlo, no se encuentran palabras que puedan dar cuenta de esta experiencia.

Hay algo que sucede, en no poder explicar con palabras lo que las atraviesa al cantar, arribando a un punto en el que el discurso se vuelve incapaz de expresar lo que se siente en lo subjetivo, a nivel corporal, como resuena lo afectivo en el cuerpo, cuando transpira, cuando el llanto irrumpe el canto. Se escucha en las entrevistadas que no alcanzan las palabras, no se encuentran significantes para describir esta sensación que desborda los límites del cuerpo. Se necesitan usar figuras, metáforas, decirlo de otra manera, como, por ejemplo, Pamela expresa: *“me hace transpirar como cuando vas a entrenar”*, se bordea lo que sucede, pero no se puede nombrarlo en sí. Hay una ausencia de sentido, la inexistencia de un contenido en términos de representaciones, la incapacidad de traducir en palabras lo que se experimenta cuando se canta.

Cuando se le pregunta a Gala, qué constituía para ella la experiencia de canto, expresa: *“Para mí era algo pendiente, era algo que de chica lo hice y que después lo dejé. Y bueno, ahora puedo estar haciéndolo y sentirme plena” (...)* *“Mientras lo estoy haciendo, ya está. Porque no te sabría decir cuál es la meta, si no estar haciéndolo” (...)* *“Ahora me doy cuenta que siempre va a estar, que tengo que dejar de darle vueltas. Que ya está, que es así. Y tener eso con la música es que va a ser así toda la vida. Es como un romance que hay ahí. Y va a ser siempre así. Así que para mí la música es... finalmente acepte que es una parte muy importante de todo. Que para mí está siempre. Aunque no ponga la radio, siempre tengo una canción en la cabeza. Para mí es así. Y después de cantar, bueno, eso. Para mí es muy satisfactorio. Porque lo que yo te digo, yo lo estaba buscando, lo sigo buscando. Es algo que ahora lo elijo”.*

En el caso de la entrevistada, más allá de que postergó por unos años su deseo, podríamos pensar como al retomar esta actividad, se realiza el recorrido de la pulsión, en el cual el propósito no es la satisfacción completa de dicha pulsión, que siempre va a ser insatisfecha. Como Gala manifiesta, no sabe cuál es la meta, sino importa el recorrido que realiza, estar haciéndolo, en ese movimiento repetitivo de ese circuito cerrado, en ese camino circular por el cual se gira en torno al objeto que en este caso es la voz, va a ser la fuente para que la pulsión invocante adquiera cierta satisfacción una y otra vez, sintiéndose plena en los momentos que canta y después de dicha actividad. Siendo imposible dejar de escuchar lo que sigue sonando, por más que no suene la radio, ella siempre va a tener una canción en su cabeza. Esto podría ser una vía cierta que permite poner de manifiesto su posición subjetiva, en la que va a decir que tiene un romance de por vida con la música.

Es sumamente interesante recalcar los dichos de Manuela, que a diferencia de las otras entrevistadas, que tienen una connotación positiva, va a expresar: *“El canto te puede llevar a un lugar feo. Por eso uno evita a veces cantar determinadas cosas”.* Cuando algún compañero del taller elige una canción que no le gusta, dice: *“Me veo que yo no, me trabo, me niego, no la quiero estudiar, porque algo pasa. Claramente algo me pasa con las emociones, con esa canción. Algo tiene en su letra, o en su melodía, o en su tiempo, lo que fuera, que a mí me hace mal” (...)* *“así como te puede llevar al alivio, te puede llevar a un lugar oscuro. Y en realidad está bueno ser consciente de eso y poder ver a qué lugar oscuro estás llegando para poder resolverlo. Entonces me parece que el canto, cualquier manifestación artística, en realidad, en la literatura, en la pintura, en la música, es emoción y ayuda a eso. Cuando a vos te pasa algo, dale bola. Algo está ocurriendo ahí. Porque el arte va, apunta ahí, derecho a tus emociones”.*

El arte con-mueve al cuerpo, y esto es lo que se escucha allí. Va a decir *“No me salen los fraseos, que no puedo escuchar a la profe, es decir, el oído parece bloquearse. Me pongo re nerviosa y me enchincho y me quiero ir. No voy a la otra clase o no voy cuando está esa canción. Me molestan los compañeros a veces. Es decir, me surge algo, me palpita mucho el corazón, porque algo me está molestando, porque no me gusta. Y en eso, claramente, no puedo hacer que fluya, porque algo ocurrió particularmente con esa canción”*.

Siguiendo los aportes de Arazi Susana (2017), podríamos pensar que se genera una relación inevitable, una complicidad entre la música y el oído, cuando plantea que *“el oído parece bloquearse”*. ¿Será que puede dejar de escuchar y que esa zona puede bloquearse? Siendo ineludible el encuentro entre música y oído, la autora va a decir que, al no poseer esfínter que se cierre, el oído si o si es atravesado por la música, que invade las barreras que sin éxitos Manuela intenta levantar contra ella. Así es como la música que se expresa a través del canto se va a ubicar en un borde, un margen que se orienta de cara a lo real, haciendo que la pulsión esté ligada a este orificio corporal. En este sentido, es que al no poder dejar de escuchar estas canciones que parecen molestarla, ella elige apartarse, se traba, se niega, no quiere estudiar esas letras ni ir al taller cuando estén presentes esas canciones que la llevan a lugares y momentos que le es incómodo estar o, como ella dice, *“me lleva a un momento determinado feo de la vida”*. Quizá hay algo de ella ahí implicado, un punto en el que se reconoce como propio, que marca una pertenencia, un lugar en el Otro. A veces la propia música se puede volver dolorosa o angustiante, entonces para evitar una angustia mayor, ella intenta eludirla.

Para concluir estas ideas, podríamos pensar que el canto en las entrevistadas funcionaría como un recurso, propiciando el alojamiento de lo pulsional en el que se transmite una referencia de sus pulsiones que son las que marcan el pulso, el ritmo de sus deseos, acercando lo que no se puede expresar ni representar.

Si bien el concepto de Sublimación no es uno de los ejes en el marco teórico, resulta de vital importancia sumarlo en el análisis de las entrevistadas ya que esta conceptualización de la teoría psicoanalítica, permite dar cuenta de elementos primordiales de la relación del sujeto con el arte, los procesos psíquicos que involucra, y la función que tiene en el lazo social, específicamente en el contexto de pandemia por Covid-19.

Freud en “Pulsiones y destinos de pulsión” (1915), establece que la sublimación es uno de los destinos de la pulsión. Además, allí plantea que las pulsiones sexuales se caracterizan por un cambio de vía objetal y se “habilita para operaciones muy alejadas de sus acciones meta originarias (sublimación)”

(Freud, 1992, pág.121). Esas operaciones que se trasladan a metas no sexuales, son, por ejemplo, las obras artísticas. Sin embargo, considera que no todas las personas alcanzan el proceso de sublimación.

Lacan por su parte, se pregunta por la relación de la Cosa con la sublimación, dice que “la Cosa, aquello que, de lo real primordial, diremos nosotros, padece del significante” (Lacan, 2007, pág. 146). Ubica el arte en tanto creación como uno de los modos de sublimación. De este modo, la operación de la sublimación no evita la Cosa como significante, pero sí representa a la Cosa sin rechazarla ni evitarla. Ubica a la sublimación en relación a la Cosa, en tanto real que aparece como agujero. Desde este punto de vista, se puede ubicar al arte, la música, el canto, como un medio que utiliza la energía pulsional para sublimar.

Lacan define a la sublimación de la siguiente manera: “ella eleva un objeto a la dignidad de la Cosa” (Lacan, 2007, pág. 138). Es decir, en la medida en que un nuevo objeto es promovido sin ocupar su lugar. Se trata de un señuelo, y esto supone así un recubrimiento de la Cosa. Por lo tanto, la Cosa se sirve de los nuevos hallazgos que se representan como objetos para ser veladas por otra Cosa, es decir, se sirve de los objetos como significantes para bordear el vacío que representa lo real primordial.

Si bien para estos autores, el concepto de sublimación fue inacabado, se tomará los discursos de las entrevistadas, para poner en tensión en algún punto este concepto.

Resulta interesante destacar que, la decisión que tomaron entre la profesora y alumnas que asistieron al taller en los momentos que se transitó la pandemia, de realizar un videoclip en el que cantaban, se producían y hacían distintas tomas, para que salga bien la grabación y para que éste sea mostrado en las redes sociales; fue la creación de un producto, que puede haber funcionado como una construcción de un objeto, ofrecido a un Otro, en el que se produjo una transformación del canto como objeto de sublimación para las entrevistadas.

Este objeto de sublimación, permite un tratamiento de lo real que alcanza una satisfacción sin taponar el vacío de lo imposible, generando la posibilidad de construir y sostener lazos sociales en ese contexto de aislamiento, sobre el fondo del vacío y obtener una satisfacción en cada una de las entrevistadas, en el acto de ceder este objeto inscribible en el campo del Otro. Esto fue posible por un movimiento de extracción del objeto que permitió darle el estatuto de producto artístico.

Cuando se le preguntó a Camila sobre lo que significaba para ella el taller de canto dice: *“Es como el cable a tierra digamos. Vos estás mal y buscás eso” (...)* *“Es como que te conecta con vos, ¿viste? En mi caso es como mi momento personal. Es como, bueno, voy, cuando iba al espacio de Érica*

*era como mi momento, ¿viste? Tengo una hija y eso era mi momento. Era lo que a mí me gustaba. Es lo que me gusta en realidad”.*

Es de particular interés notar como el canto la hace volver a ella, va a decir, es su cable a tierra; siendo esta forma de expresión la que le permite a la pulsión perder la inmediatez de su reclamo, la satisfacción; disminuyendo su parcialidad y adquirir la posibilidad de espera, siendo ésta la herramienta que le permite sublimar, también en sus dichos se escucha: *“Es la canción lo que te motiva al sentimiento”*. Es cierto que luego de cantar, la pulsión vuelve a insistir, buscando la satisfacción, ya que nunca es satisfecha en su completud, pero en eso reside la pulsión, en una pausa, un recorrido y un nuevo comienzo.

Por su parte Pamela va a expresar: *“Cuando estoy de buen humor estoy cantando, cuando estoy triste, canto” (...)* como una herramienta que me posibilita expresar lo que me pasa, digamos. Y me parece algo hermoso, muy sanador. En mi proceso, el canto fue muy sanador. Esa posibilidad de poder expresar”(…) *“Cuando estoy triste o cuando estoy así como metida para adentro como que la voz no sale o sale quebrada o no (...) no se no afino, es como que hay un montón de cuestiones ahí que me re juegan, como que la voz se me queda chiquitita ¿viste? como que se me queda así como para adentro, como que se esconde, cuando estoy bien y cuando me siento de buen humor o estoy alegre es como que sale (risas)” (...)* *“Pero por lo general, yo salgo del taller con mucha energía y muy buen humor” (...)* *“Yo entro al taller y como que estar cantando con mis compañeros, eso me da una energía hermosa” (...)* *“Como que me transforma. Cuando estoy triste me transforma y cuando estoy de buen humor como que me suma más todavía, así que (...) Es hermoso(...)”* *“Fue descubrir otras formas y sentirme acompañada”*. En otro momento de la entrevista menciona: *“Cuando estaba media media me ponía, bueno voy a hacer esto que tengo que hacer para el taller. Y como que ahí me ayudaba a cambiar la energía en ese momento o la emoción la transformaba en otra cosa” (...)* *“Me ayudó a transitarla de otra manera, digamos. O sea, me posibilitó expresar lo que me estaba pasando, poner en palabra”*.

Es sugerente mencionar que, esta creación artística se gestó como una vivencia colectiva durante esos momentos de tanta incertidumbre, siendo un factor determinante la distancia física, la cual no impidió el compartir y generar un lazo entre quienes participaban del convite. Podríamos contemplar en la entrevistada que, el canto se podría ubicar como un medio, ella va a decir: *“una herramienta que me permitió expresar lo que me pasa”*, que utiliza la energía pulsional para sublimar, utilizando el objeto voz como significante para poder bordear el vacío que representa lo real, transformándola, cambiando sus estados de ánimo, aplacando su angustia, permitiendo expresarse a través de este recurso, sin tener que apalabrar, descubriendo otras formas para poder transmutar sus sentimientos, sensaciones y angustias.

En el caso de Norma, cuando se le pregunta que genera en ella la expresión del canto, va a decir: *“Es libertad, me parece. Es como poder soltar ¿viste? algo muy propio en sí. Porque viste que la voz es muy particular porque cada uno tiene su propio tono, su propio sonido. Y entonces me parece que es como poder compartir con otro. Es como un espacio de libertad para mí el canto, es hermoso”*. Resulta interesante detenerse en estos dichos ya que el acto de cantar, se va a anudar a una satisfacción pulsional, para sublimar. Esto es posible por un movimiento de extracción del objeto, que permite transformar el canto en obra artística, siendo inscribible en el campo del Otro, implica según sus palabras: *“poder soltar algo muy propio en sí”*, soltar una parte de ella, su voz, siendo un objeto significativo para poder bordear el vacío que representa lo real primordial.

En otro momento de la entrevista expresa: *“Y lo que me pasó en pandemia es que yo necesitaba expresar cosas y me di cuenta que sentándome a escribir y haciendo una canción, sacaba, descargaba por ahí”* (...) *“En la poesía si le pones música, tenés una canción (risas)”*. Pero me daba cuenta que, en ese momento, que escribir era una manera de sacar también, de volcar ahí lo que no estabas pudiendo sacar de otra manera”.

Es interesante considerar que esta creación, escribir poesía y transformarla en canción a través de ponerle una melodía, podría pensarse como un producto del inconsciente, ejecutándose lo pulsional, *“descargaba por ahí”*. Por medio del canto teniendo la voz como vehículo, dando lugar a una fusión entre el sentido que puede aportar la letra y el sinsentido que proviene de un Otro, al servicio de un Otro que habla en la letra, siendo estas quizá las formas sublimatorias que encontró Norma de poder tramitar y expresar lo que venía sintiendo.

Despierta interés considerar cómo de manera similar, Norma y Manuela, utilizan el significativo catarsis para expresar lo que las atraviesa en el taller.

En el caso de Norma, menciona: *“Aristóteles decía que él lo vinculaba con el teatro griego y todo eso ¿no?, que se da como una especie de catarsis, decía él ¿no? que de alguna manera te permite equilibrar los sentimientos, las sensaciones. Y a mí me da como esa sensación, porque cuando terminamos el taller y nos íbamos, es como que todo el mundo, vos los ves llegar por ahí, ¿viste? Y todos vienen con las preocupaciones, ¿viste? De que vengo de acá de allá, esto que lo otro. Y es como que en el momento en que nos vamos, todos nos vamos así con una sonrisa, como, ¿viste? Es como, yo creo que ahí es como un espacio también como para tramitar un montón de cosas, ¿viste? Y como te decía, como liberador, porque uno de alguna manera, por algún motivo, después de cantar, tenés una sensación como*

*de mucho placer y de mucha alegría, ¿viste?” (...) “Como de volcar ahí un montón de emociones, de sentimientos, de cosas que te están pasando y de alguna manera soltarlas ahí mientras cantás”.*

Y en el caso de Manuela, expresa: *“Ese armado de cosas que hizo, ese ensamble que se le ocurrió hacer fue muy acogedor. Te sentías como que tus compañeras eran tus amigas y nos complementábamos a pesar de que éramos muy distintas de pensamientos, de ideologías, de emociones. Era una catarsis, era un lugar muy catártico. Y al mismo tiempo, lo que lograba era que podamos manifestar cosas que no podíamos decir en otros lados, lo hiciéramos con la letra”.*

Resulta interesante considerar cómo en estos casos también, las entrevistadas, utilizan la expresión artística del canto, como un medio que emplea la energía pulsional para sublimar, permitiéndoles tramitar, equilibrar, liberar y manifestar por medio de la letra, esos sentimientos y emociones que, al expresarlos, en el caso de Norma, tiene un registro de cómo se generan cambios subjetivos, en ella y en sus compañeros del taller. Como una liberación al momento de cantar y luego de tener dicha experiencia, con una sensación de placer y alegría. Podríamos decir también que, en el caso de Manuela, esta experiencia artística, inscribible en el campo del Otro, proporcionó la producción de los lazos afectivos, siendo de vital importancia en esos momentos sentirse acogida por el espacio. Manifestando cierta satisfacción en esta integración con sus compañeras del taller, más allá de las diferencias que nombra.

Por otro lado, Camila nos dice: *“El canto siempre contribuyó a la relajación, digamos. Te relajabas un poco más. Yo estaba mal, todos supongo que estuvimos mal, que estuvimos tristes, que estuvimos (...) Nada, como vacíos de no estar con nuestros seres, con un montón de cuestiones (...) En mi caso era cantar para poder relajarme y decir bueno, estamos bien, no pasa nada, sigamos. O vuelvo un poquito más relajada a estar con mi hija o lo que fuera. ¿Viste? En ese sentido sí. Pero siempre ayudando, no tirándote para abajo, no me pasó eso”.*

Tener la posibilidad de dar curso a su deseo de cantar, utilizando su voz como un objeto significativo para poder bordear el vacío que representa lo real primordial que irrumpe en la posibilidad de poder simbolizar en lo cotidiano de ese momento particular, fue un recurso que, quizá le posibilitó a Camila poder transitar y tramitar estos sentimientos de tristeza y vacío que generó la ausencia de sus afectos, que irrumpieron generando malestar. Esta forma de expresión, soltar su voz, permite la satisfacción de sus pulsiones, perdiendo la inmediatez de su reclamo, disminuyendo su parcialidad y adquirir la posibilidad de espera. Esta es la herramienta, que le permite sublimar, aplacando su angustia y así poder sentirse más relajada para volver a conectar con su hija y poder seguir con su vida.

El objeto artístico voz, que a través del canto se expresa, como se planteó previamente, requiere de la aprobación del Otro, permitiendo encontrar grandes satisfacciones que no por ser momentáneas van a disminuir su efectividad, su modo particular de evitar, al menos por unos instantes, el padecimiento en esos tiempos difíciles. Podríamos pensar que la música que se genera a través del canto en las entrevistadas, va a ser un modo de organización del vacío, pero sin el rechazo absoluto de la dimensión de ese vacío como tal. Cuando es eficaz la sublimación, logra sustraer por un momento a las entrevistadas de su angustia, mitigar por un breve momento, permitiéndoles distraerse del malestar que, es inherente a la cultura, pero que en los momentos que estaba presente el Covid-19 con esta presencia de la muerte, como dimensión de lo real, irrumpió en las posibilidades de simbolizar lo cotidiano de ese tiempo particular.

**VOLVER A CANTAR ENTRE OTROS:**

Detener nuestro canto

nunca fue una opción.

(Cimatti, Federico, 2023)

Por último, es imprescindible ahondar en lo que dejó la pandemia, cuyos efectos no acaban de inscribirse aún, lo cual es ocasión de reflexionar en torno al escenario post pandémico. Es decir, qué efectos podemos observar en las subjetividades en el presente, en cuanto a lo que pudieron manifestar algunas de las entrevistadas. Aunque dicha vertiente de investigación resulta de gran interés, no podríamos decir mucho con respecto a los efectos del atravesamiento por ese momento histórico, ya que no se generó la apertura necesaria en las entrevistas para poder expresar los sentires en torno a ello, a excepción de dos de las entrevistadas, que son las únicas que dieron continuidad con el taller y que pudieron decirnos algo al respecto.

Camila nos dice respecto a la vuelta a la presencialidad en el taller: *“Mucho más lindo, porque aparte ya compartías con gente, te relajabas diferente, estabas más conectada con lo que estabas haciendo, digamos, porque antes no dejaba de ser un teléfono que tenías en la mano, y listo, se cortaba y volvías a tu espacio. Ahí no, es distinto, relajas más. Igual mucho más nervioso,”* (...) *“cuando yo fui que hice un canto grupal, era estar ahí con gente y qué sé yo, y bueno, también un nerviosismo no tan relajado en principio”* (...) *“No sé, a mí me pasó en lo personal, ¿viste? Antes era mucho más suelta y todo, y fue como que, bueno, nada, tenía que estar ahí con gente y compartir, y mucha más inseguridad, digamos. ¿Viste? De venir compartiendo con gente, y cantar, y qué sé yo, y todo bien (...) Y de golpe estar*

*con desconocidos y cantar y hacer lo mismo que hacía antes, pero con otro nerviosismo, con inseguridades, con un montón de cosas. No sé por qué”.*

Respecto a sus dichos, surge el interrogante ¿Será uno de los efectos del aislamiento en la pandemia, esa inseguridad e inquietud de volver a tener contacto con otras personas desconocidas? Es interesante observar cómo la pandemia generó diferentes significaciones en ella, el cambio de la soledad a la compañía de otras personas, el cantar de manera grupal. Estas inseguridades y nervios que ella nombra, que antes no la atravesaban, pueden haber generado cambios en su subjetividad, los efectos de estar sola con un teléfono en mano, con la virtualidad y el hecho de volver a tener que compartir esta forma de expresión del canto con otras personas cuerpo a cuerpo.

Por otro lado, Lara va a expresar: *“Fue un alivio, por un lado, yo sentí como ¡ay! Uf que me saqué un peso, por un lado, por el otro era la felicidad de volver a lo que me gustaba más allá que lo seguía teniendo ahora, no era de la misma forma y obviamente era el encontrarte a cantar ahí con el otro, digamos, tenerlo al lado” (...) “No sé tampoco si era alivio porque alivio vendría como a querer decir que lo anterior fue pesado, ¿entendés? Y no, no fue de esa forma, no lo viví como un peso, ya te conté, pero sí, además de la felicidad de volver al espacio, porque Érica genera eso, digamos, de que tu grupo, tu horario, es tu espacio, es tu momento, entonces era reencontrarte con tu espacio, tu momento, más allá de tus amigas, era reencontrarte con una parte que faltaba” (...)” La parte tuya digamos que faltaba”.*

A causa de la pandemia de Covid-19, que tuvo que atravesar la sociedad toda, se generó de manera general, un corte abrupto de los lazos sociales y afectivos, de las actividades laborales y sublimatorias sin una perspectiva temporal clara, este cese forzado ha tenido distintas consecuencias disruptivas como pudimos observar en las entrevistadas y que fue analizado previamente; En este punto resulta interesante la pregunta ¿con qué cuerpo, y con qué subjetividad se presentan al taller las entrevistadas que se encontraron dos años asistiendo a un espacio que persigue igual fin pero virtualizado?

Para finalizar, es interesante pensar que la continuidad del taller de canto, quizá habilitó una posibilidad de reconstrucción en los lazos sociales a partir del camino de la creación artística, como modo sublimatorio, para así poder delinear nuevas formas de lazos sociales más vivificantes en el que el desplazamiento de la libido daría lugar a un funcionamiento pulsional más emplazado en relación con el deseo que con la angustia y el malestar aparejado a la presencialidad de muerte de aquellos-momentos.

El lugar que asume en este escenario el proyecto colectivo de este Taller de canto es de una gran repercusión, ya que después de tener esta experiencia atravesada por la tecnología como un recurso para poder dar continuidad a dicha actividad, más allá de que algunas entrevistadas no siguieron con el taller

por distintos motivos personales; se produjo una expansión del taller teniendo actualmente muchos más alumnos que los que asistían antes de que surja la pandemia.

### **MOMENTO DE CONCLUIR**

A lo largo de este trabajo, se efectuó una revisión de diversos aportes teóricos provenientes del campo psicoanalítico, a fines de establecer articulaciones entre las categorías de canto y significación, al mismo tiempo que se llevaron adelante entrevistas, con miras a identificar las significaciones que produjo la forma de expresión del canto durante el contexto de pandemia por COVID-19, tomando para tal fin la experiencia de los participantes del grupo de canto “Taller de Chacabuco”, en la ciudad de Paraná. Proponiéndose, además, describir las particularidades que asumió el desarrollo del Taller, especialmente en lo que concierne al lazo entre los sujetos que participan del mismo, en este contexto.

Con miras a concluir, interesa efectuar una serie de puntualizaciones en torno a aquellos primeros supuestos teóricos esbozados. La experiencia de participación en el Taller, realmente posibilitó a las entrevistadas tramitar las tensiones anímicas y el malestar psíquico vivenciado durante la época de pandemia por medio del canto, pudiendo erigirse éste como objeto de sublimación, con la voz como instrumento vivenciado durante la época de pandemia por medio del canto. Sin embargo, es necesario mencionar que no toda creación artística es sublimatoria, además de persistir en los sujetos, más allá de dicha creación, el atravesamiento del malestar cultural inherente a la condición de sujeto, tal como se entiende desde la teoría psicoanalítica.

Sosteniendo, además, que el canto como forma de expresión, puede ser capaz de producir un cambio subjetivo en las personas que participan del Taller. En este sentido, el canto permitiría expresar en forma de voz aquello que busca expresión desde el cuerpo bajo la forma de respuestas somáticas en ocasiones (esto es transpirar, llorar...). La dimensión de la estética se apoyaría así en alguna excitación desviada que con cierta lejanía puede reencontrar las marcas de esa excitación, otorgando una significación novedosa a la experiencia, al mismo tiempo que favorecería el despliegue de ciertos afectos en el sujeto, de lo cual se da cuenta en el trabajo por medio del rescate de diversos significantes manifestados por las entrevistadas, dentro de los que se destacan: *“poder sacar todo lo que está dentro”, “siento como mucho calor cuando canto”, “me renueva para bien” “terminamos tirando unos lagrimones”, “lo no dicho lo digo cantando”, “no cantás solo con la garganta, cantás con todo el cuerpo”, “es como un espacio de libertad”, “contribuyó a la relajación”, “para eso es el arte también, para salvarse”,* entre otras frases significativas relevadas a lo largo del trabajo.

En otro aspecto, la pertenencia al grupo de canto “Taller de Chacabuco” configuró nuevas formas de lazo, que ostentan ciertas particularidades en medio de las disposiciones sanitarias de distancia física y

social, haciendo posible además una satisfacción diferente a la satisfacción puramente fantasmática. Es así que el canto como forma de expresión, fue capaz de producir un cambio subjetivo en las personas que participaron del Taller, posibilitando expresar en forma de voz aquello que busca expresión desde el cuerpo, otorgando una significación novedosa a la experiencia, al mismo tiempo que favorece el despliegue de ciertos afectos en el sujeto, con-moviendo el cuerpo.

Hacer música y cantar era el medio, que encontraron las participantes del Taller de hacer una diferencia en ese contexto tan particular, en el que había que tomar medidas extremas de cuidado, sin que dicha precaución exija la renuncia a todo contacto con el exterior. Puede afirmarse que este espacio virtual de encuentro, se constituyó en una forma de recuperar la humanidad de la que fueron excluidas en ese contexto, a través de la circulación de nuevas prácticas (video llamadas, la grabación de videoclips y la incursión en aplicaciones musicales). Sin esta experiencia, su tránsito por el aislamiento tendría un cariz distinto, con lo cual el traspaso de ese tiempo de aislamiento posiblemente hubiera adquirido otra significación, quizás con un carácter más de índole traumática. La utilización del recurso del canto, en estas ocasiones tuvo la potencialidad de aportar recursos simbólicos frente a un escenario disruptivo; una necesaria tramitación de un real que irrumpió y golpeó diariamente a la humanidad en la pandemia, transformando en algo legible, soportable y cantable, la incertidumbre que representó la amenaza para los proyectos de todo tipo, sintiendo miedo, inquietud, tristeza, generando posiblemente un quiebre en el nivel de las significaciones, en el modo en que se sostiene lo cotidiano.

La forma de expresión del canto, en este grupo de personas, se conformó en una herramienta significativa de soporte y sostén, para transitar lo insoportable, tal como señalan las entrevistadas, siendo fundamental en ello la formación de los vínculos, la conformación de una red que brinda una presencia que enmarca y estabiliza lo cotidiano. Ante una situación de sufrimiento a nivel mundial y de catástrofe sanitaria, el Taller se ofrece como salida colectiva para las participantes, propiciadora del lazo con otros. Estos espacios comunitarios y grupales, construyeron encuentros vinculares y fueron de gran sostén afectivo, colaborando en la tramitación de aquella parte de la pulsión que puja por satisfacerse ligándola al significante. Cantar, poner el cuerpo, jugar, sacar la voz, estudiar las letras, vincularse afectivamente entre las participantes, resultaron tratamientos simbólicos de la pulsión, como modos de regular y encauzar ese empuje constante, creándose un sentimiento de solidaridad emocional que permitió una cooperación mayor ante esas situaciones de peligro, permitiendo sostener algunos ritmos, mantener una rutina, pudiendo mantener lazos sociales, convirtiéndose en un recurso imprescindible para hacer frente a las situaciones generadoras de malestar que se estaban viviendo.

Podríamos pensar que las entrevistadas no buscaban evadir u olvidarse de lo que estaba pasando afuera, en tanto la expresión artística del canto encarnaba para ellas una especie de ética del hacer, seguir en movimiento; las medidas sociales pedían frenar, encerrarse, distanciarse de sus seres queridos y cantar las invitaba a seguir en movimiento, en conexión, formando y sosteniendo lazos vinculares, con el soporte de la virtualidad. Se destaca en este aspecto que la sublimación constituye una vía de escape que permite cumplir con la exigencia sin dar lugar a la represión, otorgando así un punto de fuga. A partir de allí, quizá esta forma de expresión artística, cantar, se erigió en un acto de resistencia, una forma de sostenerse, de contenerse, de sostener lazos entre ellas, ante lo que estaba sucediendo afuera, cuando la realidad las abrumaba y las sobrepasaba, consolidando lazos de amistad en ciertos casos.

Para finalizar, retomaremos los aportes de Lacan, que va a decir: “el psicoanálisis aprende del arte y no al revés”, es una afirmación que realiza el autor, señalando que: “Es sospechoso hacer del inconsciente la explicación de la obra de arte [...] Explicar el arte por el síntoma me parece más serio” (Lacan, 1975, como se citó en Zabalza 2021). En este sentido, podríamos pensar que no se trataría de aplicar el psicoanálisis a la expresión artística del canto, sino de intentar entender de qué modo el canto podría aclarar y realizar aportes al psicoanálisis, siendo una interesante vía de estudio para futuras investigaciones, abriéndose la posibilidad de seguir indagando e incursionando en el canto como una vía legítima de indagación de la subjetividad en sus diálogos con la teoría psicoanalítica, aun escasamente abordada a pesar de estar la musicalidad presente desde el inicio de la existencia del sujeto.

### **REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA**

- Alassia M. S. (2011) “*La Experiencia Musical: melodía y voz desde una perspectiva Psicoanalítica*” [Tesis de grado. Universidad Autónoma de Entre Ríos. Paraná.]
- Arazi S. (2017) “*Psicoanálisis y Música*” ¿una articulación posible?”. Editorial Letra Viva.
- Bleger, J. (1964). “*La entrevista psicológica*”. *Ficha del departamento de psicología*. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras.
- Díaz, R., Badano, M. (2004).” *Frases significativas (síntesis)*. *Ficha de cátedra: investigación social y educación*”. Universidad Nacional del Comahue.
- Evan. D. (2008). *Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano*. Buenos Aires: Paidós Lexicon.
- Fainstein K. A. (2020) “*Psicoanálisis en tiempo de pandemia*”. Revista Psicoanálisis N° 25, Lima  
Recuperado de <https://www.bivipsi.org/wp-content/uploads/spp-2020-25-2.pdf>
- Ferrer, R. (julio de 2016) “*Psicoanálisis y música. Una sinfonía inacabada*”. Temas de Psicoanálisis N°12. <https://temasdepsicoanalisis.org/wp-content/uploads/2017/05/R.-Ferrer.-Psicoanalisis-y-Musica.-PDF2.pdf>
- Fischer I. (Comp.) (2020) “*De Vínculos, Subjetividades y Malestares Contemporáneos*”. Editorial Entreideas.
- Freud, S. (1992). *Fragmentos de la correspondencia con Fliess (1950) [1892-99]*. Carta 61. Obras completas volumen I. Editorial Amorrortu, Buenos Aires.
- Freud, S. (1905-1915 [1917]) “*Tres ensayos sobre teoría sexual*” Obras completas. Tomo II. Editorial Biblioteca nueva Luis Lopez-Ballesteros y de Torres.

- Freud, S. (1914-1916) “*Introducción del Narcisismo*”. Obras completas Vol XIV. Traducción de José L. Etcheverry. Amorrortu, Buenos Aires 2006.
- Freud, S. (1914) El Moisés de Miguel Ángel. Obras Completas. Tomo XIII. Ed. Amorrortu.
- Freud, S. (1915) “*La pulsión y sus destinos*” Obras completas. Tomo II. Editorial Biblioteca nueva Luis Lopez-Ballesteros y de Torres.
- Freud, S. (1915) “*Pulsiones y destinos de pulsión*” Obras completas. Tomo XIV Editorial Amorrortu.
- Freud, S. (1926[1925]) “*Inhibición, síntoma y angustia*”. Obras Completas. Tomo XX. Editorial Amorrortu.
- Freud, S. (1927-1931) “*El porvenir de una ilusión*”. Obras completas vol. XXI-Traducción de José L. Etcheverry. Amorrortu, Buenos Aires, 2004.
- Giorgio A. K. (2014) “*Subjetividad y época. El acto creador en la danza contemporánea*” Tesis de grado. Universidad Autónoma de Entre Ríos. Paraná.]
- González Rey, F. (2000) “*Investigación cualitativa en psicología*”. Thompson Editores. México.
- Guber, R. (1984) “*El salvaje metropolitano*”. Legasa. Buenos Aires.
- Hurtado de Barrera, J. (2000) “*Metodología de la investigación holística*”. Fundación Sygal servicios y proyecciones para América Latina. Caracas, Venezuela.
- Lombardi, R. (2020) “*Coronavirus, distanciamiento social y el cuerpo en psicoanálisis*”. Aperturas psicoanalíticas. Revista Internacional de Psicoanálisis.  
<http://www.aperturas.org/imagenes/archivos/ap2020%7Dn065a6.pdf>
- Lacan, J. (1955-1956) “*Las Psicosis*”. El seminario. Libro III. Editorial Paidós, Buenos Aires 2008.

- Lacan, J. (1957-1958) “*Las Formaciones del Inconsciente*”. El seminario. Libro V. Editorial Paidós, Buenos Aires 2010.
- Lacan, J. (1959-60) “*La ética del psicoanálisis*”. El seminario. Libro VII. Editorial Paidós. Buenos Aires, 2011.
- Lacan, J. (1965-1966) “*El objeto del psicoanálisis*”. El seminario XIII. Disponible en <https://www.bibliopsi.org/docs/lacan/16%20Seminario%2013.pdf>
- Lacan, J. (1974-1975) “R.S.I”. Seminario XXII. Seminario del 10 de diciembre de 1974. Disponible en <https://www.lacanterafreudiana.com.ar/2.1.10.7%20CLASE%20-07%20%20S22.pdf>
- Lacan, J. (1986) “*Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* “. El seminario. Libro XI. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- Le Bretón, D. (agosto de 2021) “*Dar en el blanco: Estallidos de la voz. Una antropología de la voz*”. Revista Topía de Psicoanálisis, Sociedad y cultura. <https://www.topia.com.ar/articulos/dar-blanco-estallidos-voz-una-antropologia-voz>
- Rodríguez Gomez, G., Gil Flores, J., García Jiménez, E. (1996) “*Metodología de la Investigación Cualitativa*”. Ediciones Aljibe, S.L. Málaga.
- Ronchese, Cristina M. (2020) “*El porvenir de una desilusión: Desafíos psíquicos en tiempos de pandemia. Tempo psicanalítico*”, 52(2), 302-319. Recuperado el 21 de mayo de 2022, de [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0101-48382020000200014&lng=pt&tlng=es](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0101-48382020000200014&lng=pt&tlng=es).
- Sacchetti, A. (2004) “*El párpado del oído. Entre la música y el psicoanálisis*”. Editorial Letra Viva.

- Sánchez Moreno I. y Ramos Díaz N. (2008) “*Apenas unas notas. La amusia de Freud y la sordera musical del círculo psicoanalítico de Viena*”. Revista de la historia de la psicología, vol 29, núm. ¾. Universidad de Valencia, España.
- Scheider, M. (2002) “*Músicas nocturnas. El lado oculto del lenguaje musical*”. Editorial Paidós. Barcelona, España.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (2000) “*Introducción a los métodos cualitativos de investigación*”. Editorial Paidós. Barcelona, España.
- Vainer, A (2017) “*Más que sonidos. La música como experiencia*”. Editorial Topía.
- Vargas Castro, D.A. (2020) “*La angustia que no engaña y la que engaña*”. Revista universitaria de Psicoanálisis, N°20. Facultad de Psicología UBA.
- Zabalza, S. (2021) “*El cuerpo en Lacan, de la imago salvadora al parletre*”. Editorial Letra Viva.
- Zelmanovich, P. (2014) “*Clase 8. Leer el lazo con la teoría de los cuatro discursos. Una herramienta de trabajo*”. Disponible en <https://www.studocu.com/es-ar/document/universidad-nacional-de-general-sarmiento/psycologia/zelmanovich-pensar-el-lazo-social-con-los-4-discursos/33142224>

**ANEXOS:**

**ÍNDICE DE ANEXOS**

|       |                              |     |
|-------|------------------------------|-----|
| I.    | PREGUNTAS DE ENTREVISTA..... | 56  |
| I. A. | ENTREVISTA A CAMILA.....     | 58  |
| I. B. | ENTREVISTA A LARA.....       | 68  |
| I. C. | ENTREVISTA A PAMELA.....     | 84  |
| I. D. | ENTREVISTA A GALA.....       | 100 |
| I. E. | ENTREVISTA A MANUELA.....    | 116 |
| I. F. | ENTREVISTA A NORMA.....      | 128 |

**I. Preguntas de entrevista:**

Buenas tardes, gracias por concedernos esta entrevista. Comenzaré preguntándote acerca de tu participación en el taller.

¿Hace cuánto que participas del Taller de canto?

¿Cómo describirías en lo personal la experiencia del canto?

¿Qué emociones o afectos sentís que se ponen en juego al cantar? ¿Cómo se reflejan en tu voz y en la forma de expresarte?

¿Y qué podrías decir sobre el estado que continúa a la participación en el taller?

¿Hay aspectos del canto capaces de producir un efecto de placer o de malestar en vos?

¿De qué manera te gusta cantar más, de forma individual o grupal? ¿por qué?

Ahora, pensando en la pandemia por COVID- 19...

¿Qué significó para vos la continuación del espacio del taller de canto en el año que surgió la pandemia por COVID- 19?

¿Qué particularidades asumió el Taller durante este tiempo?

La virtualidad signó muchas de las actividades durante la pandemia, ¿cómo incidió en el Taller? ¿qué podés recordar de esa experiencia?

La pandemia generó poderosos efectos en el cuerpo de los sujetos. personalmente, ¿Qué papel crees que jugó el cuerpo en la producción del canto durante la pandemia? ¿Cómo influye la postura, la respiración y otros aspectos físicos en la forma de expresión vocal?

¿Crees que ha producido algún tipo de cambio la experiencia de la pandemia por COVID-19, en la forma en la que cantas? ¿Cómo fue volver a la presencialidad en este espacio?

¿Podrías contar qué emociones experimentaste durante la pandemia? ¿Consideras que el canto contribuyó a la expresión de estas emociones?

¿Qué características asumió el vínculo con tus compañeros del taller en este contexto tan particular?

¿Crees que el canto en la época de la pandemia pudo tener un papel terapéutico en tu persona? ¿Por qué?

¿Cómo crees que la pandemia y las medidas de distanciamiento social pueden haber afectado la necesidad de expresión emocional a través del canto?

¿Crees que la intensidad emocional en el canto ha aumentado durante la pandemia? ¿Por qué?

¿Crees que el canto ha tenido un impacto positivo en la salud mental de las personas durante la pandemia?

I. a. **Camila:**

La entrevista con Camila la pactamos una semana antes de llevarse a cabo, le pedí autorización para grabar la conversación para poder transcribirla. Se realizó el día 30 de agosto, mediante una video llamada por la aplicación Whatsapp, con una duración de 19:00 minutos.

Camila: ¡Hola!

Julia: *Hola ¿Cómo estás?*

Camila: *Bien, ¿vos?*

Julia: *Perdón que se me vea tan oscura (risas).*

Camila: *Vos perdona mi voz, pero estoy afónica.*

Julia: *No pasa nada, no pasa nada. Pasa que estoy desde la computadora porque no puedo hacer una video llamada desde el teléfono y grabar la conversación porque yo la tengo que desgrabar después.*

Camila: *Claro (...)*

Julia: *Estuve buscando cómo hacerlo porque por Meet, tenés que pagar y por Whatsapp dije, debe haber una forma más sencilla, así que estoy con la computadora y con el celular grabando (risas)*

Camila: *(Risas) Ay, pobre.*

Julia: *Ay sí.*

Camila: *Se te complicó todo.*

Julia: *Sí, por eso. Bueno, mira, la entrevista que te quería hacer era en cuanto a tu participación en el taller. Así que tengo acá, son 16 preguntitas, es cortito, así que no te voy a robar tu tiempo.*

Camila: *Dale, bueno, no no.*

Julia: *Bueno, primero que nada, preguntarte si ¿seguís participando en el taller de canto de Érica?*

Camila: *No, este año no.*

Julia: *Ah, ok. Ajá.*

Camila: *Este año no. Hasta el año pasado sí.*

Julia: *Ah, hasta el año pasado. ¿Y cuánto tiempo participaste en el taller?*

Camila: *Un montón de años. Primero iba sola y después lo hicimos en grupo, después volví sola y después lo volví a hacer en un grupo que armó.*

Julia: *Ah, claro, claro.*

Camila: *Sí, sí. Aparte la conozco desde la escuela, o sea que (...)*

Julia: *Ah, la conocés hace mucho. Genial.*

Camila: *Hace un montón.*

Julia: *Bueno, ahora no participas, pero cuando participabas, digamos.*

Camila: *Sí.*

Julia: *¿Cuáles son las características de este espacio que te hacían sentir más a gusto?*

Camila: *(...) ¡Ella! Ella es como muy (...) Ella te motiva, ¿viste? Todo el tiempo. Y hace sentir a todos iguales, ¿viste?*

Julia: *Si.*

Camila: *Yo por ahí tenía más experiencia ya, porque había cantado hace varios años. Pero cuando estábamos en grupo era todo... ¡Ay, ¡qué divino! ¡Ay, bueno! ¡Sí, sí! ¡Está hermoso! ¡Son unos genios! ¡Ah! Te hace sentir súper cómoda, ¿viste? En los días que no estás muy bien, te hace sentir como... ¡Wow!, entonces arma inevitablemente un grupo humano lindo, agradable.*

Julia: *Sí, sí, sí. ¿Y cómo describirías en lo personal la experiencia del canto para vos?*

Camila: *(...) Y es como el cable a tierra digamos. Vos estás mal y buscás eso.*

Julia: *Si.*

Camila: *O escuchar la música o intentar cantar. Es como que te conecta con vos, ¿viste? En mi caso es como mi momento personal. Es como, bueno, voy, cuando iba al espacio de Érica era como mi momento, ¿viste? Tengo una hija y eso era mi momento. Era lo que a mí me gustaba. Es lo que me gusta en*

*realidad. No pude ir este año nada más, por cuestiones personales, pero si dios quiere el año que viene arrancaremos de nuevo.*

*Julia: Qué bueno, qué genial. Bueno, hay autores que sostienen, de todos los que yo voy leyendo, digamos, para poder empaparme, para poder hacer la tesis, sostienen que al cantar se ponen en juego emociones, afectos, que generan placer o malestar, en los sujetos cuando cantan. ¿Qué pensás en relación a esto? O sea, si coincidís. ¿Cómo se refleja esto en tu voz y en la forma de expresarte por este medio durante y después de la participación en el taller? De lo que te acordás, porque yo sé que este año no lo hiciste, pero en todo tu recorrido.*

*Camila: ¡Sí, mirá, me pasó una vez que dije! qué bueno ¡que había fallecido mi abuelo hace poco. Ah, no, ya había pasado bastante tiempo, pero Érica me dio una canción de Natalia Lafourcade, ¿viste? Te juro que cuando la canté, o sea, no podía (...), terminé y lloraba, y lloraba, y lloraba, y lloraba, y pensé que era algo ya superado y evidentemente no, porque esa canción en particular es como que me conectó, y también con un montón de otras canciones, viste, yo no sé si (...) Bueno, ella también como que tiene un don muy especial, viste, te va poniendo cosas en momentos.*

*Julia: si...*

*Camila: Que te hacen conectar, digamos. Como hay otras que no, que no te pasa nada, tenés que ir encontrando tu (...) sí, tu gusto, digamos. Más allá de si es rock, es folclore, es esto, es lo otro, es la canción lo que te motiva al sentimiento.*

*Julia: Y por ejemplo ¿cuándo vos cantabas era en grupo o individual?*

*Camila: Cuando canté esa, era con otra chica.*

*Julia: Porque viste que, te pregunto, en el taller de Érica, ¿te hacía cantar canciones que elegían otros participantes también?*

*Camila: Elegíamos entre todos. Cuando iba sola, sí, ella me ayudaba también a elegir, yo le decía, mira, me gusta esto, esto y esto. Y lo elegíamos, a veces ponían un tema, ¿viste?, algo positivo o algo, lo que fuere, algún tema a tratar, y en base a eso elegíamos entre todos, votábamos canciones o individualmente.*

*Julia: Claro, bárbaro.*

*Camila: si (...)*

Julia: *Y esto, eh...digamos, estas emociones que vos sentís, porque en relación a tu voz, digamos, cuando te largaste a llorar con esa canción de Natalia Lafourcade, ¿te ha pasado de que no te sale la voz o no podes cantar o solamente te pasó en ese momento por el recuerdo de tu abuelo?*

Camila: *No, te pasa un montón de tiempo. Yo he cantado en vivo y antes de subir, acá (se señala el pecho) sentís un nudo que, dios, ¿viste?, no te sale. Es increíble pero no te sale. Sí, depende de las circunstancias también.*

Julia: *Sí, sí.*

Camila: *Sí. El momento, ¿viste? Una cosa es estar con tu profe en una clase, qué sé yo, y otra cosa es enfrentarte a la gente e intentar que la voz te salga igual.*

Julia: *Tal cual.*

Camila: *Ah, sí es heavy.*

Julia: *Es diferente. Sí. Sí.*

Camila: *Sí, sí. Es muy diferente. Sí, sí.*

Julia: *Sí. ¿De qué manera te gusta cantar más, individual o grupal y por qué?*

Camila: *Las dos, las dos. Eh (...) Grupal siempre es depende con quién también, ¿viste? Eh, qué sé yo, hubo un tiempo en que estábamos de a dos y era una amiga con la que yo cantaba con Éri y llegó un momento, como que yo dije, no, emmm (...), no estamos más conectadas, no se está sintiendo lo mismo y con los grupos pasa lo mismo.*

Julia: *Sí.*

Camila: *Hay gente que tiene, con la que conectás más y está buenísimo porque sentís algo lindo cuando el otro está cantando y hay gente con la que no, ¿viste? Y con individual te pasa lo mismo también. Vos estás en una banda o algo y de acuerdo el tema o con la gente que estés y en el momento que estés que te sentís cómoda o no.*

Julia: *Exacto. Sí, sí.*

Camila: *Ajam.*

Julia: *Bueno, y ahora en relación a la pandemia, pensando un poco en lo que estás contando, porque anteriormente era un poco más general, digamos, y tu recorrido con la pandemia, ¿qué significó para vos que éste taller tenga continuidad durante el año que surgió la pandemia por COVID-19?*

Camila: *Mira, a mí justo me tocaron dos seres de luz en el grupo (risas), hacíamos un trío, digamos. Sí, y Érica nos guiaba. Y justo eran dos personas súper sensibles, buenas, cariñosas. Sumale a Érica y era un acompañamiento espectacular.*

Julia: *Pero ¿era virtual?*

Camila: *(...) No solo con la música y el canto, ¿eh?*

Julia: *¿Era virtual o presencial?*

Camila: *Era virtual. Sí lo hacíamos por video, nos poníamos de acuerdo, después grabábamos también. Pero (...) ese proceso también estuvo bueno porque no solo cantábamos, sino que conectábamos entre nosotras, esa soledad que teníamos en esos momentos. Por ahí cantar se podía más o menos por video llamada, porque te vas pisando, viste, quieras o no. Entonces eso ya era más complicado, pero en ese momento estaba buenísimo.*

Julia: *¿Y qué particularidad asumió para vos el taller en ese tiempo?*

Camila: *¡Hermoso! Fue, como yo te decía antes, fue un conectar también. El estar con otras personas que les gusta lo mismo, pero a la vez también te escuchan en lo personal, ¿viste? Porque en ese momento también pasaban un montón de cosas, uno estaba solo, con incertidumbre, tenías un montón de problemas, no era solamente conectarte y cantar y estar todo bien. Entonces charlabamos, era un espacio lindo, justo me tocó, te vuelvo a decir, gente hermosa. Y después ponernos de acuerdo para cantar, que se yo, también te hacía irte un poco de esta realidad que estábamos viviendo, ¿viste? Eso estaba bueno, eso estuvo bueno, para mí fue re importante, hermoso.*

Julia: *Sí (...) Bueno, esta es una pregunta conectada con lo que me venís diciendo, que la virtualidad signó muchas de las actividades durante la pandemia. ¿Y cómo incidió en el taller? ¿Qué podés recordar de esta experiencia? Me la acabas de decir (risas).*

Camila: *Sí, sí.*

Julia: *Bueno, la pandemia generó en algunos sujetos poderosos efectos en el cuerpo.*

Camila: *Ajam (...)*

Julia: *Personalmente, ¿qué papel creés que jugó el cuerpo en la producción del canto durante la pandemia? ¿Tiene influencia la postura, la respiración y otros aspectos físicos a la forma de expresión vocal?*

Camila: *Sí, sí, sí, sí, sí (...)* En canto tenés que tener una postura mucho más abierta corporalmente. Y, bueno, nada, yo me acuerdo de estar mucho tiempo acostada, sentada, ¿viste? Yo, personalmente, tenía en mi casa una cocinita y una pieza y una hija. Entonces estábamos todo el tiempo agachadas, qué sé yo, y ese era el momento de enderezar tu postura (...), la boca, el hablar, el modular. Si (...), todo tiene que ver. No es lo mismo estar callada todo el día y de golpe querer cantar y hacer los ejercicios y todo eso.

Julia: *Sí, sí. Claro (...)* yo me refería a los efectos en el cuerpo, porque la pregunta es, ¿qué papel crees que jugó el cuerpo en la producción del canto durante la pandemia? Porque vos me hablaste, es verdad, que en el canto uno tiene una postura que tenés que modular, hay que abrir más la boca para que la voz salga de otra manera, pero la pandemia dado el contexto que vos estabas viviendo, ¿tu cuerpo estaba igual como de todo tu recorrido de canto o estabas de una manera diferente? O sea, ¿la voz salía de la misma manera que antes o que después?

Camila: *No, no, estaba mucho más pasivo el cuerpo también.*

Julia: *Sí.*

Camila: *Sí, sí. Y hasta poco ánimo también.*

Julia: *¿Sí?*

Camila: *Si, más pesado. Sí, mucho más pesado. Claro, claro. Sí, sí (...)*

Julia: *¿Crees que produjo algún tipo de cambio la experiencia de la pandemia por COVID en la forma en la que cantás?*

Camila: *No, no creo.*

Julia: *¿No? Ok.*

Camila: *No, pero porque nunca dejé de cantar. Entonces supongo que no, todos los días hacía algo así que eso no (...) no, creo que no me lo modificó.*

Julia: *ok ¿Y cómo fue el regreso a la presencialidad en ese espacio de canto de taller con Éri?*

Camila: *Ah, mucho más lindo, porque aparte ya compartías con gente, te relajabas diferente, estabas más conectada con lo que estabas haciendo, digamos, porque antes no dejaba de ser un teléfono que tenías en la mano, y listo, se cortaba y volvías a tu espacio. Ahí no, es distinto, relajas más. Igual mucho más nervioso, ¿viste? No sé cómo decirte, es como que, ponele, cuando yo fui que hice un canto grupal, era estar ahí con gente y qué sé yo, y bueno, también un nerviosismo no tan relajado en principio.*

Julia: *¿Pero por qué creen que te pasaba ese nerviosismo?*

Camila: *(...) No sé, a mí me pasó en lo personal, ¿viste? Antes era mucho más suelta y todo, y fue como que, bueno, nada, tenía que estar ahí con gente y compartir, y mucha más inseguridad, digamos. ¿Viste? De venir compartiendo con gente, y cantar, y qué sé yo, y todo bien. (...) Y de golpe estar con desconocidos y cantar y hacer lo mismo que hacía antes, pero con otro nerviosismo, con inseguridades, con un montón de cosas. No sé por qué.*

Julia: *¿Pueden ser efectos de la pandemia también?*

Camila: *Totalmente sí. Mucho más nerviosismo, sí. Inseguridad. No sé por qué (...) ajam.*

Julia: *¿Podés recordar qué emociones experimentaste durante la pandemia? ¿Considerás que el canto contribuyó a la expresión de dichas emociones?*

Camila: *(Silencio prolongado)*

Julia: *Sin andar tan en lo personal, si no querés abrirte, está perfecto, pero en cuanto a esas emociones, ¿viste? Que se daba algo de manera bastante común en todos, digamos. ¿Qué es lo que vos recordás de las emociones que experimentaste ahí y cómo contribuyó el canto a esa situación para vos?*

Camila: *El canto siempre contribuyó a la relajación, digamos. Te relajabas un poco más. Yo estaba mal, todos supongo que estuvimos mal, que estuvimos tristes, que estuvimos (...) Nada, como vacíos de no estar con nuestros seres, con un montón de cuestiones. Y vuelvo a decir lo mismo. Son esos momentos en los que vos conectas con vos mismo. En mi caso. Hay gente que le gusta tocar la guitarra, hay gente que le gusta pintar, qué sé yo. En mi caso era cantar para poder relajarme y decir bueno, estamos bien, no pasa nada, sigamos. O vuelvo un poquito más relajada a estar con mi hija o lo que fuera. ¿Viste? En ese sentido sí. Pero siempre ayudando, no tirándote para abajo, no me pasó eso.*

Julia: *Claro. ¿Qué características, (que ya me lo dijiste anteriormente, pero si me lo podés explicar, explayar un poquito más), qué características asumió el vínculo con tus compañeros del taller en ese contexto tan particular?, ¿Vos dijiste que eran tres chicas nada más?*

Camila: *Sí. O sea, era yo y dos chicas más, Carito y Anita. Y Érica, que era la que nos guiaba, pero justo, ya te digo, no sé si me lo mandó el universo o que, eran dos seres hermosas, hermosas ellas, un acompañamiento y preguntarte ¿cómo estás? Aparte de cantar, ¿no?*

Julia: *Sí*

Camila: *Eran como esos momentos de bueno..., ¿cómo estás? A una le había agarrado COVID y era charlar y encontrarnos, digamos. Y era hermoso. Claro. No, fue un apoyo hermoso ese.*

Julia: *Claro, (...) ¿Crees que el canto en la época de la pandemia pudo tener un papel terapéutico en tu persona y por qué?*

Camila: *Si, sí.*

Julia: *Sí, ¿no?*

Camila: *Sí, sí, sí, sí. Yo siempre le digo a mi hija que va a parecer una boludez, pero no, para mí no. Yo prefiero ir a una clase de canto que al psicólogo.*

Julia: *No, no es una boludez.*

Camila: *Te juro que vuelvo mucho más liviana. Me pasa que voy al psicólogo y vuelvo como re pesada. Y ahí, capaz que muevo igual, pero vuelvo como contenta, como feliz, ¿viste? No con esa sensación de angustia.*

Julia: *Sí, sí, sí.*

Camila: *Sí, sí, para mí sí.*

Julia: *Me encanta ese aporte porque me va a servir (risas)*

Camila: *(Risas)*

Julia: *Otra pregunta ¿Cómo crees que la pandemia y las medidas de distanciamiento social pueden haber afectado la necesidad de expresión emocional a través del canto?*

Camila: *Eh (...) Bueno, capaz que el compartir los espacios, supongo (...) Sí, el compartir con gente que piensa lo mismo que vos, que quiera hacer lo mismo que vos, sí. El estar.*

Julia: *El estar (...) Y la última pregunta es ¿si crees que el canto desempeñó un impacto positivo en la salud mental de las personas durante la pandemia?*

Camila: *Siii, yo creo que cualquiera que haga algo artístico y lo siguió haciendo durante la pandemia, te ayudó. Yo siempre (...) Bueno, mi nena tiene 11, pero hablamos. Ella baila, por ejemplo, ¿viste? Entonces estaba todo el tiempo bailando, yo cantaba, una en un lugar y la otra en el otro, y era como nuestros momentos. Yo le decía, la gente que no tiene nada, un hobby, un algo, debe estar muriendo de la desesperación. Porque yo conectaba desde ahí, y dentro de todo estábamos bien, ¿viste? Cada una hacía la suya. Yo cantaba y me sentía bien, y escuchaba música, intentaba tocar la guitarra. O sea, la música creo que, en sí, salva. Y ella bailaba y estábamos bien. No sé qué habrá hecho la gente que no tiene hobby (...)*

Julia: *La verdad que no sé (risas). Yo tampoco, no lo sé, también me lo pregunto.*

Camila: *Sí.*

Julia: *¿Vos sabés qué? Bueno, acá ya finalizamos las preguntas, viste que era cortito, no era largo. Yo también voy a canto.*

Camila: *¡A mirá!*

Julia: *O sea, no te quería interrumpir porque quería que la entrevista quede bien (risas), yo voy a canto. Sí. Antes, iba, ¿no sé si las conocías a otras profesoras de canto, Florencia Di Stéfano?*

Camila: *No. No.*

Julia: *¿Y a Emilia Cersofio?*

Camila: *Sí, una vez cantamos con ella.*

Julia: *Bueno, yo ahora voy con Emi. Sí. Ah, mirá. Claro, yo ahora voy a un taller con Emi y lo que me decías de la exposición, esto del escenario, que no es lo mismo con las clases, es tal cual.*

Camila: *Bueno, vos sabés que con Emilia me pasó algo también. Nos habían invitado a tocar una banda que iba a ser (...) iban a ser todas cantantes mujeres, ¿no? Una banda que se llamaba Un Plagio. Yo me*

*acuerdo que caigo al ensayo y Emilia a mí no me conocía, pero yo a ella por supuesto que sí, ¿viste? Y yo me pongo como... ¡Ah! Y no podía cantar, no podía hacer nada. Y ella me dijo... “¿Qué te pasa?” No, no me sé la canción, y me dijo “¿Qué te falta... para que vos puedas cantar?” Me dijo y (...), ¿Vos sabés que eso me quedó resonando tanto?*

*Julia: Sí.*

*Camila: Capaz que ella lo dijo inconscientemente.*

*Julia: Claro, sin darse cuenta, pero es una genia.*

*Camila: Y yo quedé como (...)*

*Julia: Sí, sí, sí.*

*Camila: No, otro ser de luz.*

*Julia: Sí, sí, sí. Es genial. Emi la verdad que es muy buena dando clases. Aparte, maneja los espacios de las personas con una facilidad, ¿viste? porque cada una va con su subjetividad a las clases.*

*Camila: Si (...)*

*Julia: Cada una tiene su impronta, Entonces vos vas ahí y es como que te sabe cómo llevar. Pero nada, me re sirvió todo tu aporte porque mi tesis, digamos, tiene que ver con qué es lo que le pasó a las personas cuando cantaban en la pandemia. Porque yo canto y bueno, y atravesamos ese momento histórico tan atípico, entonces de ahí vienen mis preguntas, digamos, para la tesis. Así que te súper agradezco por tu aporte.*

*Camila: ¡Por favor!, me gusta haberte conocido. Un placer, sos amorosa.*

*Julia: Igualmente, igualmente. Muchas gracias por el tiempo.*

*Camila: Y a vos también. Gracias.*

*Julia: Bueno, gracias. Adiós.*

*Camila: Adiós.*

**I. b. Lara:**

La entrevista con Lara la pactamos una semana antes de llevarse a cabo, le pedí autorización para grabar la conversación para poder transcribirla. Se realizó el día 31 de agosto, mediante una video llamada por la aplicación Whatsapp, con una duración de 38:00 minutos.

Julia: *Ahora sí. ¿Me escuchas bien? (había interferencia por internet al comienzo de la comunicación).*

Lara: *Hola, si si, ¿Vos?*

Julia: *Sí, sí, te escucho perfecto.*

Lara: *Bien, no me llegaba la llamada.*

Julia: *¡Qué raro! Vos sabes que ayer, no sé si la conocés, a Camila. Que también estaba en el taller de Érica.*

Lara: *Me suena... ah la Cami sí.*

Julia: *Ajá, ella y ayer la llame perfecto, o sea, capaz que debe ser algo del wifi, no sé, supongo.*

Lara: *Capaz que sí, porque a ver, yo tengo gigared, viste, no siempre anda (risas).*

Julia: *Sí, sí. ¿Vos me ves bien?, perdón la imagen. Lo que pasa es que estoy desde la computadora y se ve que no se ve bien (risas). Yo a vos te veo perfecta, pero a mí se me ve bastante oscura, ¿no?*

Lara: *Te veo más oscurita, pero bueno, no pasa nada, se te escucha bien.*

Julia: *Bueno, genial.*

Lara: *Avisame, tengo la ventana abierta, avísame si escuchas ruido.*

Julia: *No, no. Te escucho perfecto.*

Lara: *Bueno, bien.*

Julia: *Bueno, primero preguntarte si ¿vos estás participando ahora en el taller de Érica?*

Lara: *Estoy, sí, actualmente. Estoy, creo que desde el 2018.*

Julia: *Ah, un montón.*

Lara: *Que voy con Érica. Son varios, varios.*

Julia: *Sí, sí, un montón. Bueno, te comento, mi tesis tiene que ver con las personas que cantaban, o sea, que cantaron en la época del COVID-19, en esto de la expresión del canto, digamos. Entonces, bueno, mi trabajo de investigación, o sea, la entrevista que yo te voy a hacer ahora es todo tu recorrido en ese periodo, digamos, cómo fue tu recorrido.*

Lara: *Bien. Bien.*

Julia: *Bueno, te voy a hacer un par de preguntas, a ver si te parece bien.*

Lara: *A ver qué recuerdo (risas).*

Julia: *Sí, tal cual, a ver qué recordás (risas). Bueno, me dijiste desde el 2018. Esa es la primera pregunta, ¿hace cuánto que participas?*

Lara: *Si, creo que sí, o 17, capaz, porque si en pandemia estuvimos en el 19, yo creo que hace dos años que iba con Érica ya.*

Julia: *Ah, mirá... Bueno, ¿cuáles son las características de este espacio que te hacen sentir más a gusto?*

Lara: *(Silencio prolongado) ¿En general, digamos? (...)*

Julia: *Lo que me quieras contestar.*

Lara: *Eh (silencio prolongado). A ver, ¿cómo te puedo explicar? cómo la... El encuentro en sí, digamos, la energía que se vive en el taller, las personas, eh... de verdad que conocí personas muy buena onda, digamos, re copadas, tengo amigas que me hice ahí justamente, y el espacio es como un espacio divertido, emmm y me gusta eso, me gusta también la libertad que por ahí da Érica, bueno, qué sé yo, la mayoría de las que vamos al taller, apenas hablábamos, digamos, ¿no? cantar, no... Ella siempre dice, digamos, que cualquiera puede cantar, si podés hablar podés cantar, esas frases siempre me quedan del primer día y esa libertad, ella nos deja jugar, más allá de que obviamente hay cosas (...) o hay reglas, obviamente ¿no? dentro de todo taller, pero eso, y sobre todo la energía, la energía que se vive. Ella nos deja elegir temas, los temas, digamos, los elegimos nosotros, más allá de que ella haga el visto bueno de si lo podemos cantar o no, pero eso, eso también. Pero la energía, sobre todo, digamos.*

Julia: *Que lindo.*

Lara: *Y las personas que van.*

Julia: *Bueno, ¿cómo describirías en lo personal la experiencia del canto?*

Lara: *Como crecimiento, como crecimiento personal. A mí me sirvió muchísimo, digamos, y me ayudó incluso a mí se... a mí se... a mi seguridad, digamos. A ir como aumentando eso. Yo era una persona muy insegura, fui trabajando eso durante mucho tiempo, pero el taller como que me terminó ahí de cerrar en eso. Y me ayudó también en aceptarme y bueno, eso, soy lo que soy digamos. Pero para mí fue un crecimiento personal.*

Julia: *Me encanta.*

Lara: *No sé si respondí la pregunta.*

Julia: *Sí, sí, recontra. Bueno, yo con esto de la lectura que he tenido para la tesis, hice un recorrido de autores y alguno de los autores sostienen que al cantar se produce un juego de emociones, afectos que van a generar placer o malestar en los sujetos. En relación a esto, si coincidís, ¿cómo se reflejaría eso en tu voz y en la forma de expresarte por este medio durante y después de la participación en el taller?*

Lara: *(...) A ver ¿me repetís que es media larguita?*

Julia: *Sí bueno, hay algunos autores que sostienen que al cantar se producen un juego de emociones, afectos, que pueden generar algo lindo y algo feo. ¿No es cierto?*

Lara: *Sí, sí totalmente.*

Julia: *¿Qué pensás en relación a eso? Si coincidís. ¿Cómo se refleja esto? Digamos esto de que se genera un movimiento emocional, tanto positivo como negativo a la hora de cantar. ¿Cómo se refleja eso en tu voz y en la forma de expresarte por este medio, digamos por el canto, durante y después de la participación en el taller? o sea, mientras cantás y después del taller. ¿Qué es lo que te pasa por dentro, digamos? A nivel emocional.*

Lara: *Claro. A nivel emocional, a mí, yo siempre digo, yo al ir al taller a mí me cambia el humor. Es como las personas que van al gimnasio y que necesitan hacer actividad física para (...) bueno, a mí me pasa eso, digamos. A mí me cambia el día. El día, la semana, nosotros tenemos el taller una vez a la semana. Yo espero semana a semana esa clase, digamos. Renueva todo. A mí en lo personal, digamos, me renueva para bien. Más allá de que por ahí hay letras, que nos hemos emocionado, que por ahí (...) Sí, hay cosas*

*que te atraviesan, digamos, y que dependen también cómo venís emocionalmente. Terminamos tirando unos lagrimones.*

*Julia: (Risas) Y sí, seguro.*

*Lara: Pero a mí... sí, obvio. Pero a mí me pasa eso, digamos. A mí me deja con una energía (...) yo llego a mi casa y sigo cantando, después del taller. Viste que tu pregunta era si durante (...) espero para ir, escucho las canciones, voy cantándolas, canto en el taller, salgo re arriba y vengo a mi casa y sigo cantando, digamos. Por ahí no sé si las mismas canciones, como para (...) porque también me pasa que tanto repetirlas, tanto repetirlas, como que después vos decís ¡oh! ¿Voy otra vez a cantar esta canción? pero me pongo a cantar acá y a intentar aplicar las técnicas, digamos, que aprendemos, intentarlas, digamos, intentar hacerlas.*

*Julia: ¿O sea sos una buena alumna?*

*Lara: Era (...) era más que nada. Ahora estudio poco, pero era estudiosa, sí, sí. Sí, sí, porque me encanta, digamos, entonces sí, siempre estudiaba, ahora tengo poco tiempo.*

*Julia: Claro. Sí, ¿por qué es que te lleva tiempo, digamos, el escuchar, escucharte a vos y bueno, todo lo que conlleva cantar?*

*Lara: Eso, quizás, no sé si lo has preguntado, pero la mayoría de las personas con las que hablo, digamos, que van al taller, es horrible al principio escucharte a vos, vos decís ¡ay, no, no puedo cantar tan feo!, o sea, hacer una voz aguda y decirte ¿qué estoy gritando?, cosas así, horribles, al principio vos decís ¡ah!, nada, espantoso, después te vas como acostumbrando. Y después bueno, vos cantás.*

*Julia: Te vas amigando...*

*Lara: Por lo menos digamos (...) Yo canto (...) ¿cómo?*

*Julia: Que te vas amigando con tu voz, digo.*

*Lara: Y sí, sí, sí, totalmente.*

*Julia: ¿De qué manera te gusta cantar más, de forma individual y/o grupal y por qué?*

Lara: *Me gustan las dos cosas, me gustan las dos. La experiencia grupal la venimos teniendo hace unos años, pero este año, sobre todo, los grupos son más grandes. Nosotros somos como 12 en mi grupo este año.*

Julia: *Son un montón.*

Lara: *El año pasado creo, éramos 6 ponele, con el año anterior éramos 3, 4, y arranqué sola. Me gustan las dos formas, pero me gusta estar dentro del canto grupal, me gusta tener mi voz individual, digamos. Mi momento, por decirlo de alguna manera. Porque hay cosas que pasan, digamos, en lo grupal, que es como siempre dice Érica, cuando uno canta grupal, digamos, hay que tratar el fraseo, las voces, qué sé yo, como unificarlas para que todo suene lo mismo. Y ahí es donde para mí cada uno tiene una emocionalidad diferente. Entonces vos capaz que, querés hacer o no sé, que sale a hacerle otra cosa, o no sé (...), y te limita en ese sentido, digamos. Y aparte me pasa que hace tiempo que no me escucho cantar individualmente con Érica como para que me corrija puntualmente la voz. Más allá de que la profe tiene el oído así y pase a verte y te dice, ¡no! la no...ta... Pero me pasa eso, digamos. Me gustan de las dos formas porque me encanta también cómo suenan, las armonías, que nos hace hacer, todo eso. Las armonías le dan un color a la canción y bueno, qué sé yo, el resaltar una parte que dice mucho, suavizar otras, pero yo te diría que estoy en las dos. Es más, me gustaría, por ejemplo, que el año que viene diera de nuevo clases individuales, que no va a pasar, pero bueno. O de menos gente, digamos, para tener ese espacio.*

Julia: *Ese momento.*

Lara: *Si, pero me gustan las dos, yo creo que las dos formas tienen distintas, distintas cosas.*

Julia: *Bueno, ahora, pensando en la pandemia por COVID-19. ¿Qué significó para vos que este taller tenga continuidad durante el año que surgió la pandemia por COVID-19?*

Lara: *Para mí fue un montón que tenga continuidad y que haya encontrado las formas de darle continuidad. Porque no es fácil, ni para ella ni para nosotros ¿no?, porque no es lo mismo. A ver, nosotros cantábamos así, con video llamadas.*

Julia: *Sí.*

Lara: *Cuando queríamos cantar dos o tres juntas, sí, se cortaba de una. Como que, en lo técnico, digamos, fue como difícil. Pero nos puso mucho el tema de como tener que hacerlo extra a la horita esa que teníamos la llamada. Y para mí eso fue una compañía ¿viste? la pandemia, pandemia, cuando*

*estábamos todos encerrados. Sí (...), para mí fue eso, digamos, un acompañamiento, un no sentirte, un no sentirte, no sé si decirlo solo, porque la verdad que yo la pandemia la viví re bien, o sea, hay mucha gente que le afectó horrible y yo no sé si me agarró bien emocionalmente o qué me pasó, pero no te digo que la disfruté, pero me encantó, digamos, estar sola conmigo, en casa, esas cosas, pero me pasó eso, digamos, me sentía acompañada, es como que no perdía lo social.*

Julia: Claro.

Lara: *No perdía encuentros, digamos, que no se podía tener físicamente, pero bueno, dado que hoy la tecnología nos ayuda, me pasó eso, digamos, seguía teniendo como encuentros. Era como seguir compartiendo la vida social y obviamente lo más importante que es poder sostener un hobby, digamos, dentro de ese momento.*

Julia: *Y si podrías describir, digamos, ¿qué particularidad asumió para vos el taller en ese momento?*

Lara: (...)

Julia: *¿Compañía?*

Lara: *¿Particularidad? ¿Qué particularidad en qué sentido?*

Julia: *Claro, ¿qué sentías vos? ¿Cómo te acompañaba el taller en ese momento de que vos estabas hablando, digamos, de soledad? O sea, de estar en ese momento encerrada, en la pandemia, con el contexto que estábamos viviendo todos.*

Lara: (...) *Sí, eso, digamos, el sentirte acompañada y el, como te digo, no perder lo social. Yo soy muy sociable, a mí me costaba mucho no poder juntarme con mis amigas y en ese momento justo cantaba con dos chicas que son amigas mías. Entonces era como el tener un encuentro con tus amigas a la vez. Entonces, viste, era encontrarte para cantar.*

Julia: Claro.

Lara: *Y para mí eso fue, nos ayudó muchísimo, sobre todo a mis amigas, que ojalá pudieras hacerles una entrevista a ellas.*

Julia: *¿Ellas fueron con Érica?*

Lara: *Ellas fueron con Érica, ahora no están yendo.*

Julia: *¿Quiénes son?*

Lara: *Marcela T. y Manu J.*

Julia: *Creo que las tengo agendadas para entrevistar, porque Érica me pasó 6 contactos de chicas que estuvieron en la pandemia y capaz son ellas las que están dentro de este grupo. No me acuerdo bien los nombres de todas las que me pasó.*

Lara: *A ver, yo no soy quien, para hablar, ¿no? pero te digo, como que a ellas en la pandemia por ahí sí les pegó un poco más, qué sé yo, a lo mejor ellas te pueden decir por ahí otra cosa.*

Julia: *Bueno, voy a anotar los nombres y de última los anoto y si no las tengo en el listado ¿les preguntás a ellas si se coparían? y les hago una entrevista a ellas también.*

Lara: *Dale.*

Julia: *¿Cómo eran los nombres?*

Lara: *Marcela T. y Manu J.*

Julia: *Creo que sí, vos sabes. Creo que sí, que las tengo agendadas.*

Lara: *Capaz que sí, capaz que sí. Lo digo en cuanto a lo anímico, digamos. Viste que hay personas que por ahí padecieron un poco más la pandemia que otras, quizás ellas te pueden decir otra cosa.*

Julia: *Claro.*

Lara: *Yo, Sentía eso, digamos, un encuentro, como “La cita”, digamos, con tus amigas, así como todos los viernes o todos los jueves nos juntamos las chicas, bueno era como eso, digamos. No sé si me explico.*

Julia: *Sí, sí, te explicas perfectamente. Re bien.*

Lara: *Y bueno, en ese momento Érica también nos hacía grabarnos, fue la primera vez que nos hizo grabar en pandemia con video.*

Julia: *Ah, mira vos.*

Lara: *Entonces nosotros, por ahí nos decía, bueno, pásenme, a ver, grábense y pásenme, entonces vos te grababas con la grabadora y le pasabas el audio. Pero en pandemia hicimos un video después, al*

*terminar, finalizamos creo que cuando terminó la pandemia, pero ella nos hacía grabar fragmentos que nos tocaba cantar, grabarlos en video. Entonces eso para mí sumó como otro desafío, porque te estabas viendo, ¿entendés? o sea, cantabas y a la vez te mirabas y veías las caras que hacías y no (...), y te borrabas y otra vez, y decías ¡qué horror!*

*Julia: (Risas)*

*Lara: Es feo que me vea, ¿por qué hago esa cara? Viste, esas cosas.*

*Julia: Sí.*

*Lara: Bueno, eso por ejemplo fue nuevo dentro de donde venía siendo el taller y fue en pandemia.*

*Julia: Claro. Qué bueno.*

*Lara: No, si la negra me hizo pasar cada cosa ¡mira! (risas), pero cosas lindas, obvio.*

*Julia: La próxima pregunta creo que me la estás contestando, porque dice, la virtualidad signó muchas de las actividades durante la pandemia. ¿Cómo incidió en el taller y qué podés recordar de esta experiencia? Hablando de la virtualidad, creo que me lo estás contestando, digamos.*

*Lara: Sí, no te entendí la primera parte porque se cortó. Hablando de (...)*

*Julia: Que la virtualidad signó muchas de las actividades durante la pandemia, lo que me venís diciendo. Es como que lo virtual pasó a ser lo prioritario en la vida de todos, digamos, porque no había otro medio de comunicación.*

*Lara: Si*

*Julia: Entonces, ¿cómo incidió el taller en esto, digamos? ¿Qué podes recordar de esta experiencia? Creo que me lo estás contestando.*

*Lara: Sí, sí, eso es lo que más recuerdo. Yo no sé cuántos videos he borrado de las veces que me he grabado, digamos. Y aparte nos pasaba esto, como ese video iba a salir porque después circuló por las redes, nos teníamos que preparar.*

*Julia: Claro (risas).*

Lara: *Entonces, dentro de la pandemia, que estabas en pijama, te tenías que peinar, te tenías que vestir, ponerte frente a la cámara. ¿Y qué pasaba, digamos? Lo hacías un día, bueno... descansabas, al otro día te tenías que volver a poner la misma ropa, porque Érica también pasaba esto, por ahí nos pasaba. Nosotros hicimos un tema que lo fuimos haciendo de a poco. Entonces, grabábamos un pedazo un día, de cada una, cada una grababa, y después al otro día te sumaba que tenías que hacer el corito, por ejemplo, ¿no? Entonces te tiraba la nota para que hagas el coro. Entonces te tenías que volver a vestir como estabas vestida, cantando la parte que te tocaba. Entonces era lo mismo otra vez, ¿y cómo me ven? Y me había hecho la colita. Entonces, sí, qué sé yo, capaz que a alguna persona no le era tan lindo o le molestaba incluso. Tenía que decir, oh me tengo que vestir para (...) Pero ahora que vos lo ves desde afuera, digamos, suena hasta como una anécdota, digamos, es decir, por ahí con mis amigas, que eran las que cantaban en ese momento, nos veíamos, nos decíamos, ¿no te puedo creer? Y nos volvíamos a poner el pañuelo y buscaba el pañuelo amarillo para ponerme, ¿dónde deje el pañuelo ese? (risas). Bueno, esas cosas. Y eso por ahí, digamos, tenía (...) En ese momento capaz que uno no se daba cuenta, pero hoy (...) Y era todo un tema, ¿eh? Era todo un tema porque había que preparar todo y que no haya nada atrás y que no se escuche los ruidos y que era todo (...)*

Julia: *Una puesta en escena (...)*

Lara: (...) *Para grabar en tres segundos.*

Julia: (Risas) *Si sí, bueno, pero la actividad del día, quizás, entonces era toda una revolución.*

Lara: *Totalmente, sí, sí, sí. A mí me pasaba que me llevaba horas, ¿eh? Porque, qué sé yo, por eso que por ahí tiene que ver con la personalidad de cada uno, pero no, no me gusta, no, no, no me gusta, de vuelta y así me pasaba horas y era un entretenimiento.*

Julia: *Claro.*

Lara: *O sea era mí (...) mi (...)*

Julia: *Sí, tu pasatiempo.*

Lara: *Exacto.*

Julia: *Bueno, la próxima pregunta. La pandemia generó en algunos sujetos poderosos efectos en el cuerpo.*

Lara: *Sí.*

Julia: *Personalmente, ¿qué papel crees que jugó el cuerpo en la producción del canto durante la pandemia?*

Lara: *(Silencio prolongado)*

Julia: *Me refiero, te doy un ejemplo, por si no entiendes.*

Lara: *Aja, ¿a ver?*

Julia: *Por ejemplo, si estabas más inhibida, la voz no te salía o te salía más fuerte o más temblorosa, por ejemplo, o a la hora de cantar, ¿qué te sucedía a nivel corporal? Si te hacía bien, transpirabas, o era un relax o te ponías más tensa. Todo esto en el contexto de la pandemia, ¿qué podés recordar?*

Lara: *No, no, sí, sí, te generaba como yo te contaba, era nuevo también, justo en ese contexto, el verte vos misma ahí cantando, cantando en vivo, digamos ahí. Entonces, sí, a mí me pasaba, a mí me ponía nerviosa, al principio, después como que relajaba y decía, bueno, no, bueno, si no sale lo hago de nuevo (...) pero sí, me daba como un poquito de nervios, como que me ponía tensa.*

Julia: *¿Un poco más que antes de la pandemia?*

Lara: *Eh (...) No, no (...), y sí, sí, porque yo, a ver, en la pandemia no me veía a mí misma cuando cantaba. Yo cantaba delante de personas que iban al taller, pero no me estaba viendo. Ahí sí, yo estaba cantando. Era como que yo estaba cantando para otros, porque eso iba a ser para (...) Pero me estaba viendo yo, ¿entendés? Entonces yo veía si miraba para arriba o para abajo, si el ojo se me quedaba chueco, si (...) ¿Viste? Eso es lo que (...) vos te estás viendo y vos, cuando hacías un agudo, vos decís ¿Por qué frunzo las cejas? ¿Y no? ¿Viste?*

Julia: *Si si.*

Lara: *Cosas así que vos decís ¿Por qué hago esa cara? Eso, te provocaba por ahí esas cosas, digamos. Decir, mirá cómo soy cuando canto. Mirá lo que ven cuando canto, digamos. Pero no me gustaba al principio. No, al principio no me gustó. Hasta que me acostumbré, me encontré, no sé cómo sería. Pero al principio no me gustaba. Yo decía, ay no con la cámara, no. ¿Viste? Sí, sí, sí, sí. La verdad te digo, al principio me generaba un poquito como de nervios. Para llamarlo así, de una forma. O sí me ponía un poquito tensa. Y no me gustaba verme. A mí. Después como que bueno, ya está.*

Julia: *te aflojaste (...)*

Lara: *Sí (...) Encima yo tengo un problema en un ojo. Entonces parecía que cuando me grababa en ese ojo, peor brillaba, de otro color quedaba. ¿Viste? Como que esas cosas. Uno empieza como a verse los defectos.*

Julia: *Sí, sí, te entiendo perfectamente lo que me estás contando.*

Lara: *Sí, sí. Eso por ahí provoca, pero (...) Ya te digo, después bueno ya está.*

Julia: *En relación a lo mismo que venías hablando. ¿Tienen influencia la postura, la respiración y otros aspectos físicos en la forma de expresión vocal para vos?*

Lara: *¿Tienen cómo (...)?*

Julia: *Si tienen influencia la postura, la respiración y otros aspectos físicos en la forma de expresión vocal. ¿Influyen para vos?*

Lara: *Sí.*

Julia: *Lo que me venís diciendo, digamos.*

Lara: *Sí, sí, totalmente. Sí, sí.*

Julia: *¿Crees que ha producido algún tipo de cambio en la experiencia de la pandemia por COVID-19 en la forma en la que cantás?*

Lara: *(Silencio prolongado).*

Julia: *O sea, si vos mirás un antes y un después, digamos, entre la pandemia y hoy, ¿crees que surgió algún cambio después de haber atravesado esa pandemia en la forma en la que vos cantás?*

Lara: *Sí, sí, sí. O por lo menos haber intentado modificar algunas cuestiones. No sé si al 100%, pero sí. Yo tenía un problema (...) va (...) Problema, ponele, una manía o una maña o una (...) que cuando yo cantaba en las notas agudas, siempre era como que el cuello, la nota iba para arriba y yo iba con la nota, digamos, ¿viste?*

Julia: *(Risas)*

Lara: *Porque se me ocurrió que el agudo estaba allá arriba, entonces tenía que ir a buscarlo. Y bueno, me siguió durando un poquito más después de la pandemia, pero creo que hoy la tengo casi eliminada.*

*Érica siempre me decía, no (...) el cuello Lara, el cuello ¿viste? Y yo decía, no me doy cuenta y yo decía, no me doy cuenta. Y ahí, digamos, ahí me empecé a dar cuenta y empecé obviamente a aplicar técnicas que me daba Érica como para que se yo, me decía, hace de cuenta que tenés una pelota y la traen hacia vos, digamos, en lugar de (...)*

*Julia: Claro.*

*Lara: Al contrario, bajemos el tono, esas cosas. Y hace un tiempito que no me marca más lo del cuello, así que yo creo que el verme en eso, digamos (...)*

*Julia: O en los videos te hizo verlo y tratar de modificarlo.*

*Lara: Por lo menos (...) Exacto, por lo menos hice un intento de... Porque vi... lo que me estaba diciendo, yo lo estaba viendo y quedaba feo. Además de que quedaba feo y ella dice que bueno, todo lo que te dice, digamos, que tiene que ver con la voz, que no sale de la misma forma, todas esas cuestiones, digamos, pero...*

*Julia: O sea, que ¿vos sentís que has mejorado, digamos, por empezar a verte, empezaste a mejorar determinadas muletillas que vos tenías o... ciertas manías, como le decís?*

*Lara: Y sí, sí, o por lo menos empezar a prestarles atención después, digamos, de la pandemia en intentar no hacerlas.*

*Julia: Claro.*

*Lara: Sí. Sí. Sí, y aparte que yo ya te digo, en pandemia practicaba mucho y creo que hubo ciertas técnicas que me empezaron a salir después más fácil, digamos. Eso también.*

*Julia: Por practicarlo.*

*Lara: Sí. ¡Y que estaba al pedo, digamos, hablando mal y pronto estaba al pedo!*

*Julia: (Risas)*

*Lara: Entonces... Claro, me ponía a cantar (risas)*

*Julia: ¿Cómo fue el regreso a la presencialidad en el taller? Después de la pandemia, ¿cómo fue volver a retomar el taller para vos?*

Lara: *¡Uh! Fue como, no sé, fue un, no sé, un al fin, un (...) ay no sé, no encuentro ahora la palabra, como para definir la palabra.*

Julia: *Como te salga.*

Lara: *Digamos, porque fue, sí...fue un alivio, por un lado, yo sentí como ¡ay! Uf que me saqué un peso, por un lado, por el otro era la felicidad de volver a lo que me gustaba más allá de que lo seguía teniendo ahora, no era de la misma forma y obviamente era el encontrarte a cantar ahí con el otro, digamos, tenerlo al lado, no que cantes un pedacito y escuchas el video para continuar vos cantando en otro video y así.*

Julia: *Claro.*

Lara: *Em (...) Sí, fue, yo creo que la palabra en sí fue alivio, pero, pero no sé tampoco si era alivio porque alivio vendría como a querer decir que lo anterior fue pesado, ¿entendés? Y no, no fue de esa forma, no lo viví como un peso, ya te conté, pero sí, además de la felicidad de volver al espacio, porque Érica genera eso, digamos, de que tu grupo, tu horario, es tu espacio, es tu momento, entonces era reencontrarte con tu espacio, tu momento, más allá de tus amigas, era reencontrarte con una parte que faltaba.*

Julia: *Claro, sí.*

Lara: *La parte tuya digamos que faltaba.*

Julia: *Sí, sí. ¿Podrás recordar qué emociones experimentaste durante la pandemia? ¿Considerás que el canto contribuyó a la expresión de dichas emociones? O sea, ¿qué es lo que vos sentiste en la pandemia y si el canto contribuyó a poder expresar esas emociones, digamos?*

Lara: *Sí, sí, sí, porque hay una canción que justo elegí yo en ese momento, teníamos que elegir canción y va (...) justo escuché esa canción que hace un montón que no la escuchaba, le propuse a mis compañeras, qué sé yo, bueno, se enamoraron también de la canción.*

Julia: *¿Qué canción?*

Lara: *“Me asomo”, de Baglietto. Búscala después porque tiene una letra re linda.*

Julia: *Sí, sí.*

Lara: *Que viene justo al tema de la pandemia. Eh...sí, era como, creo que lo que sentí lo expresé en esa canción, o sea, o encontré esa canción para expresar lo que sentía. Que es un poco de todo (risas)*

Julia: *La voy a buscar, la voy a buscar.*

Lara: *Sí, sí, sí, fijáte lo que dice porque de verdad, de verdad que tiene partes muy buenas.*

Julia: *¿Qué características asumió el vínculo con tus compañeros del taller en este contexto tan particular como la pandemia? O sea, tus amigas. Si me decís que fuiste con las chicas, o sea, con tu grupo de amigas. ¿Se reforzó el vínculo? ¿Te sentiste más acompañada con ellas, por ellas mejor dicho?*

Lara: *No, como te decía al principio, me sentí acompañada en general, digamos, por el espacio, por el no haber perdido ese, pero no no, porque, a ver, nos pasaba que, si bien esperábamos al horario de ese taller virtual para encontrarnos, nos encontrábamos como a cantar.*

Julia: *Claro.*

Lara: *No sé, no me sentí más o menos acompañada con ellas porque tenía otros momentos en donde hablábamos o nos escapábamos de alguna forma, como lo hizo cualquiera, nos íbamos de día y nos quedábamos hasta el otro día para poder compartir digamos y hacer cosas. A mí particularmente, como fuimos amigas, no me pasó, digamos, ni más ni menos.*

Julia: *Ahí, entendí, perfecto.*

Lara: *Pero sí, sí...Y sí, yo sigo insistiendo en que me parece que tenés que entrevistarlas a ellas para que te puedan decir otra cosa. Porque ellas después terminaron dejando el taller.*

Julia: *Ah, mirá. Bueno, no, igual me re sirve porque (me interrumpe)*

Lara: *Te la tiro ahí (risas)*

Julia: *No, no. Me sirve porque, o sea, está bueno tener un abanico de discursos de cada persona porque cada uno tiene su particularidad y su singularidad a la hora de vivir la experiencia que atravesó. Entonces para mí está muy bueno lo que vos me contás, es súper valioso. Y lo que me cuenten las otras chicas también va a ser valioso porque... Mi idea no es que todas las personas opinen igual para que a mí me cierre para poder hacer mi tesis. Sino el abanico de hipótesis, digamos. Que sea distinto a lo que yo creo que pasó en la pandemia o con el canto, digamos.*

Lara: *Claro, claro, sí, tal cual. Tal cual, tal cual, sí, sí. Y bueno, por eso yo te estoy contando desde lo que me pasó a mí.*

Julia: *Claro, tal cual. ¿Crees que el canto en la época de la pandemia pudo tener un papel terapéutico en tu persona?*

Lara: *Sí, pero lo tuvo antes y lo sigue teniendo hoy.*

Julia: *¿No específicamente en la pandemia?*

Lara: *No.*

Julia: *Ok, sí, sí.*

Lara: *No, yo siempre digo, para mí ir a cantar, es ir a terapia.*

Julia: *(Risas) Sí.*

Lara: *Sí*

Julia: *Sí. Coincido. ¿Cómo crees que la pandemia y las medidas de distanciamiento social pueden haber afectado la necesidad de expresión emocional a través del canto?*

Lara: *(...)*

Julia: *¿Te la reformula de otra manera?*

Lara: *¿Cómo creo que pudo haber afectado la pandemia?*

Julia: *Claro, en esa necesidad de expresión, digamos, a través del canto. En esa expresión emocional a través del canto. ¿Viste que vos me contaste que cuando vas al taller, te sentís súper revolucionada, te vas re contenta, así en tu casa?*

Lara: *Sí, sí, sí. Yo creo que quizás para algunas personas, pero (...) dejo de hablar de mí porque ya te digo qué sé yo, viste qué sé yo.*

Julia: *Sí, para vos no repercutió.*

Lara: *Claro, no, porque la verdad que no. Yo sé que por ahí a lo mejor otras personas sí la ayudaron a expresar, digamos, lo que no podían (...) No sé, hasta incluso capaz que lloraban y no estaban llorando*

*por lo que decía la canción, sino por lo que estaban viviendo, digamos, por lo que les estaba pasando. A mí particularmente, como te decía, no me pegó mal la pandemia, digamos. La atravesé, la viví, bueno, me tocó, qué sé yo, pero no me sentí mal en ningún momento. Entonces no creo que haya ahí una diferencia entre (...) me parece, no sé, más allá de lo que te dije hoy, digamos, que encontré una canción que decía mucho, que expresaba mi parte, pero yo pensaba mucho en el resto, digamos, y en lo que por ahí me contaba el resto que estaba pasando. Y nada, yo veía más que nada como por decirte, al país en esa canción.*

*Julia: Claro, sí, sí. La voy a buscar porque me estás tentando con el tema (risas)*

*Lara: (Risas) Bueno, qué sé yo, igual es como cada uno lo ve ahora. Quizás la escuchas y decís, ¿eh? ¿Qué mierda cantaban?*

*Julia: No, no creo (risas), Bueno, y la última pregunta que tengo para hacerte es, ¿crees que el canto desempeñó un impacto positivo en la salud mental de las personas durante la pandemia?*

*Lara: Sí, sí, sí, sí, yo creo que sí. Yo creo, por ahí digo, a esas personas que por ahí más afectadas estaban, yo decía, por favor, canten, canten, porque sí, sí, totalmente. Incluso yo creo que tuvo que ver, me parece a mí, esa movida de videítos que después circularon por las redes de pandemia. Érica misma quizás te puede contar que ahora tiene el doble, triple de alumnos que tenía antes. Incluso mirá, mirá lo que me acabo de acordar. Hay un chico que conocí hace poco que está yendo al taller, va yendo al taller, no, fue a tomar unas clases con Érica. El chico aprendió a tocar la guitarra, el órgano y a cantar, solo, en pandemia. O sea, más allá de que, bueno, nacer con dones, ¿no? Porque para hacer eso, el loco se refugió en la música y el otro día tocó en chavela.*

*Julia: Mirá qué bárbaro.*

*Lara: O sea, imagínate, yo, así que sí, totalmente sí a esa pregunta.*

*Julia: Bueno, ya terminaríamos la entrevista, así que te súper agradezco por el tiempo.*

*Lara: Espero que te haya servido.*

*Julia: Sí, me re sirvió. Bueno, muchas gracias.*

*Lara: Bueno, dale, cualquier cosa acá estoy.*

*Julia: Muchas gracias. Nos vemos.*

*Significaciones que produjo la forma de expresión del canto, durante el contexto por pandemia de Covid-19.*

Lara: *Igualmente. Chau, chau.*

Julia: *Chau.*

**I. c. Pamela:**

A Pamela la conozco de vista, ya que es amiga de mi hermana. La entrevista la pactamos dos semanas antes de llevarse a cabo, le pedí autorización para grabar la conversación para poder transcribirla. Se realizó el día 6 de septiembre, mediante una video llamada por la aplicación Whatsapp, con una duración de 38:00 minutos.

Julia: *Hola, ¿Cómo andas Pame?*

Pamela: *Hola, ¿todo bien?*

Julia: *Ay para que me voy a acomodar, así me ves mejor. Ahí está.*

Pamela: *¿Todo bien?*

Julia: *Sí, ¿me escuchas bien?*

Pamela: *Sí, ¿y vos a mí?*

Julia: *Sí, re bien.*

Pamela: *Sino, auriculares, vos decime.*

Julia: *No, no, no, perfecta te escucho.*

Pamela: *Joya, ¿cómo estás?*

Julia: *Pero bien, ¿y vos?*

Pamela: *Pero bien acá andamos con fiaca.*

Julia: *Este día da para quedarse encerrado nomás.*

Pamela: *¿Viste lo que es? Totalmente, no da para otra cosa. Pero bueno. Yo trabajo turno nocturno asique ahora después de hablar con vos me tengo que ir a trabajar, un garrón, pero bueno, no queda otra.*

Julia: *Pero bueno, por lo menos hay trabajo (risas).*

Pamela: *Totalmente. No me puedo quejar.*

Julia: *Bueno, te comento más o menos. Son 16 preguntitas que me las vas a ir contestando a medida que yo te las vaya haciendo, pero una pregunta lleva a la otra. Es todo relacionado con las clases que hiciste con Érica.*

Pamela: *Bien.*

Julia: *Primero te pregunto, ¿vos seguís yendo al taller ahora de Érica?*

Pamela: *Sí.*

Julia: *Barbaro. ¿Hace cuánto que participás en el taller?*

Pamela: *Desde el 2019.*

Julia: *Aja...*

Pamela: *Cuatro años, cinco años.*

Julia: *¿Cuáles son las características de este espacio que te hacen sentir más a gusto?*

Pamela: *Uf, me encanta a mí el taller de Éri (risas). Cuando arranqué, lo que me movió fue el tema de animarme a hacer algo que siempre me gustó y que siempre tuve miedo de cantar, de expresarme. Y como que encontrarme con esa posibilidad de cantar, de poder liberar y con otros, me parece hermoso, digamos. Por eso también lo sostengo, porque es como que en cada encuentro es como una terapia, aparte de no solo el canto, el taller de canto, sino todo lo que se genera en cuanto a lo vincular, el sostén y eso me parece lo más lindo que tiene el taller y por eso sigo.*

Julia: *¡Hermoso!*

Pamela: *Claro (risas)*

Julia: *¿Cómo describirías, en lo personal, la experiencia del canto?*

Pamela: *Eh... Es como una herramienta a (...) que el alma, con la que el alma se expresa, digamos. Es como la posibilidad de poder sacar todo lo que está dentro ahí dando vueltas. Bueno, yo por lo general me la paso cantando, ¿viste? Ahora, canto, canto, canto, canto, canto, canto (risas). Antes no me ponía a cantar, ahora canto, canto, canto, canto. Pero cuando estoy de buen humor estoy cantando, cuando estoy triste, canto. Y bueno, como eso, como una herramienta que me posibilita expresar lo que me pasa, digamos. Y me parece algo hermoso, muy sanador. En mi proceso, el canto fue muy sanador. Esa posibilidad de*

*poder expresar. Y yo te digo, en el taller de Érica también el sostén, eso también lo tomo como muy sanador. Y muy importante porque es como esto de la experiencia grupal, de poder compartir con otros y construir con otros, también muy muy sanador. Bueno, esa es la palabra, sanador.*

*Julia: Sanador. Bueno, yo con esto, mirá, no sé si te comenté. Sí creo que te comenté por mensaje que mi tesis... Ah, yo tengo un perrito igual. (En la video llamada apareció el perro de Pamela)*

*Pamela: Sí, lo conozco a tu perro Juli, con la Sofi tu hermana, lo hemos llevado a pasear (risas)*

*Julia: Ahhh me muero (risas)*

*Pamela: Puede ser el novio de ella, mirá, es igual.*

*Julia: Sí, son iguales.*

*Pamela: Mirá, es Milo, ¿no?*

*Julia: Milo, ¿cómo se llama la tuya?*

*Pamela: Almendra.*

*Julia: Ay, qué hermosa (risas).*

*Pamela: Me estaba llorando ahí, pero (...)*

*Julia: Me da risa porque Milo me hace lo mismo, se me pone encima, yo tengo una video llamada y lo tengo encima.*

*Pamela: Es un aparato ¿viste?, capaz que, si estoy mirando tele, ella se queda ahí como acostada, pero si me escucha hablar, ¡ya para la oreja!*

*Julia: Sí, tal cual (risas). Bueno, yo creo que te comenté que, mi tesis se basa en la expresión del canto en la época del COVID, digamos, en el contexto de la pandemia. Entonces, con toda la lectura que yo he tenido para poder hacer la tesis, hay algunos autores que he leído que sostienen que al cantar se ponen en juego emociones, afectos, que generan placer o malestar en los sujetos, dependiendo de la canción, ¿no es cierto? ¿Qué pensás en relación a esto? Si coincidís ¿cómo se refleja esto en tu voz y en la forma de expresarte por este medio durante y después de la participación en el taller? Retomando, de nuevo, al cantar se mueven emociones, ¿no es cierto? Afectos que pueden ser positivos, lindos o negativos, digamos. ¿Si vos crees que esto es así?*

Pamela: *Sí, creo que es así (risas) totalmente.*

Julia: *Y en la forma de expresarte por este medio, sea por el canto durante y después de la participación en el taller, o sea esto de las emociones y de algo bueno o si es algo triste cómo se expresan cómo se refleja en tu voz, ¿lo podés percibir a eso, cuando cantas en el taller?*

Pamela: *Si sí, cuando estoy triste o cuando estoy, así como metida para adentro como que la voz no sale o sale quebrada o no (...) no se no afino, es como que hay un montón de cuestiones ahí que me re juegan, como que la voz se me queda chiquitita ¿viste? como que se me queda, así como para adentro, como que se esconde, cuando estoy bien y cuando me siento de buen humor o estoy alegre es como que sale (risas).*

Julia: *Si.*

Pamela: *Como que fluye la voz, como que se expresa, habla, está, se presenta, vos sabés que en la muestra del año pasado me pasó (...) yo canté dos canciones ¿viste?, una de las canciones que canté se llamaba Aleteo, que hablaba de un pajarito que se estaba muriendo, el pajarito vive, pero bueno, es todo el proceso del pajarito que está agonizando y bueno; y cuando canté mi parte hablaba cuando ya el pajarito ya como que renacía, como que revivía y se iba volando y era como que todo eso que se iba cantando, en realidad estaba hablando de mi proceso personal que yo estaba viviendo en ese momento, en ese año ¿viste? yo no sé si es el ojito de bruja de la Éri o es que justo yo lo relacioné así, pero era como que me estaba cantando a mí la canción ¿entendes? me decía (comienza a cantar) “vuelve a la vida, pajarito”, y era yo, ¿entendés?, era como ¡conecta con la vida Pamela!, conecta que (...) y eso lo puedo ver, digamos , porque la otra canción que se llamaba, no me acuerdo de la otra canción, eh...que es Despabilar, con esa me pasó que, como que era tan (...), lo que decía (comienza a cantar)”después del apagón, que nos paralizó”, como que con esa parte como que no, como que me ponía triste, porque era como que me sentía así apagada y paralizada y era lo que me estaba pasando en ese momento, no sé, era como que estaba quieta, aparte me (...) aparte de hecho pasó eso, si vos ves los videos de la muestra, en una estoy como, ah, re empoderada cantando, así y en la otra estoy como metida así para adentro y no, creo que eso, como que las emociones juegan y que y que sí, que la voz, lo expresa, no solo con la voz sino con el cuerpo y también por eso la voz es más chiquita o más grande.*

Julia: *Y te pregunto ¿esas canciones la elegiste vos o te la brindó Érica?*

Pamela: *A las dos me las brindó Érica.*

Julia: *Ah mira vos.*

Pamela: *Por eso digo, no sé si es una cuestión de que es tñ brujita y las partes también las eligió ella, de quien cantaba cada parte. ¡Y las eligió! (risas) no sé si estoy contestando a lo que vos preguntabas, Juli.*

Julia: *Si si. Ah, y después de cantar, ¿cómo sentís que quedás, de alguna manera? Capaz que está esa pregunta más adelante, pero te la pregunto ahora. ¿Sentís que te queda una sensación diferente en el cuerpo después de cantar?*

Pamela: *Sí. Sí, obvio. Depende de cómo esté en el día, ¿no? Pero por lo general, yo salgo del taller con mucha energía y muy buen humor. Yo por lo general soy una persona bastante activa y buena onda, pero es que (...) pero como que salgo del taller (...) por ahí sí tengo días medio que estoy un poco atareada o confundida o media aturdida con la diaria, digamos. Yo entro al taller y como que estar cantando con mis compañeros, eso me da una energía hermosa. Y salgo de buen humor. Sí, siempre salgo de buen humor de los talleres. Como que me transforma. Cuando estoy triste me transforma y cuando estoy de buen humor como que me suma más todavía, así que (...) Es hermoso. Para mí es hermoso el espacio (risas)*

Julia: *Si... ¿De qué manera te gusta cantar? ¿Más individual o grupal?*

Pamela: *Me gusta grupal. Sí. Cantar con otros me gusta mucho.*

Julia: *Individual, ¿no?*

Pamela: *Individual me siento como más expuesta, ¿viste? Eso es como que no... Como que todavía no me (...) me cuesta hacerme cargo de ciertas cosas (risas).*

Julia: *Bueno, y ahora hablando un poco más en relación a la pandemia, no tanto del taller en sí. Bueno, ¿qué significó para vos que este taller tenga continuidad durante el año que surgió la pandemia por COVID-19?*

Pamela: *Uf, mirá, ese año me pasó de todo a mí a nivel personal. Porque yo estaba en pareja, viviendo con ese chico, estuve un mes en la pandemia y me separé. O sea que estaba re bajón, estuve muy mal. Yo en ese momento era una persona que hacía muchas cosas en su diaria. Se levantaba a las cinco de la mañana, seis de la mañana, y volvía a la casa recién a la noche, re fundida, me acostaba, al otro día así, todo el tiempo salía. Nunca estaba en mi casa. Y cuando estaba en mi casa estaba con otras personas, nunca había vivido sola. Entonces, bueno, pasó que me separé... pandemia y el hecho de sostener el taller a mí anímicamente me hizo muy bien porque lo sentí como un sostén. Como esto de poder encontrarme con otros y en una tarea también, ¿viste? Porque la Éri me iba dando tareas por taller. Y eso también a mí me activaba de otro lugar, porque yo trabajo en el estado, entonces las cosas se pararon en el estado,*

*entonces tenía todo el tiempo libre. Y claro, o sea, sin estar acostumbrada fue como un (...) Se me dio el de la cabeza y de repente, bueno, como ese espacio de poder compartir, de estar, de poder charlar, de ver cómo estoy, compartir con mis compañeras. Y a la vez era una tarea que me llevaba todos los días está bueno, probando algo distinto, como que me dio esa posibilidad, esa cuota de vida en la pandemia, ¿viste? Cómo conectar ahí con la vida, con el hacer, con la salud. Así que bueno, eso.*

*Julia: Genial. Bueno, creo que me lo estás contestando. ¿Qué particularidad asumiste ayer durante este tiempo?*

*Pamela: Y (...) A mí lo que más me gustó y lo que más me asombró fue como con mis compañeras podíamos armar una canción a distancia.*

*Julia: ¿Cómo era? Contame.*

*Pamela: Claro, Nosotros teníamos una canción y era cantarla y después nos dividíamos así por parte. Cada una se grababa, le mandaba a Éri el pedacito que le tocaba y la Éri lo juntaba. Y después nos mandaba el resultado y el resultado te re sorprendía porque era como que estabas cantando con tus compañeras en vivo. Para mí fue como re innovador. Yo soy cero tecnología, cero acostumbrada a hablar a través de la pantalla. En ese momento no tenía ni Whatsapp. ¿Vos imaginate? O sea, yo estaba re en una que (risas) para mí fue como que el mundo fue como ¡ay! Esto es la virtualidad. Fue un montón. Y bueno, de repente todo eso fue hermoso, digamos. Fue descubrir otras formas y sentirme acompañada. El poder crear algo con otro a distancia fue hermoso y fue muy sanador también. Mucho de sostén digamos, eso.*

*Julia: ¿Hacían video llamadas con el taller y ella les daba tareas que era grabarse?*

*Pamela: Sí, en el taller cantábamos, o sea en las video llamadas entre las cuatro porque yo tenía dos compañeras que eran Anita y éramos cuatro. Anita y Gaby. Bueno, ninguna de las dos sigue ahora. Anita, Gaby y Alita. Éramos las cuatro. Y nos juntábamos ponele un día, teníamos la video llamada, hablábamos, nos cantábamos, qué sé yo. Y después, bueno, la Éri nos mandaba esa tarea de que teníamos que grabarnos la parte que nos tocaba. Y después ella lo unía. Y después hicimos un video también, que no sé si lo llegaste a ver (risas).*

*Julia: Si, ¿uno por Facebook?*

*Pamela: Si (risas) Bueno. Era hermoso. Teníamos que elegir una canción y a nosotras nos tocó Mercedes. Y hicimos de (...) Ah, porque yo tuve dos grupos a todo esto. Tuve primero con Anita y Meli, después ellas*

*dos dejaron, me sumaron a otro grupo de Gaby y Ana. Y bueno, con las que grabé la canción fue con Anita y con Meli. Y teníamos que elegir una canción de Mercedes Sosa y bueno, elegimos, que tenga que ver con la pandemia, elegimos Razón de Vivir. Y fue re lindo, encima hacíamos video llamada aparte de la clase y decíamos, che chicas, ¿ustedes se dan cuenta que habla de lo que estamos viviendo? Y fue como, sí, bueno, y eso también, viste, poder asociar toda la canción al contexto. También, viste, fue fuerte, fue lindo. O sea, qué sé yo. Ahora a la distancia lo veo como, guau, qué experiencia tan rica, pero transitarlo era como rari, ¿viste?, (risas) como que no se sabía.*

*Julia: ¡Sí! (risas), ¡nadie sabía que iba a pasar con nosotros!*

*Pamela: (Risas) Claro, ¿qué onda esto?, o sea, ¿esto es real?, porque viste, no sé, la invasión zombi.*

*Julia: Sí, sí, tal cual, fue así (risas)*

*Pamela: Pero si las producciones que se generaban eran como, bueno, se podía esto. Esta es la sensación de que se puede y que, ¿sabés qué también? El valor del otro, que cuán necesarios son los vínculos. Eso también. Porque más allá de que era un taller de canto, era el vínculo que yo tenía con las chicas. Y nos re hacíamos el aguante, porque nos preguntábamos cómo estábamos. Porque nos pasaba todo y de todo. O sea, y estábamos transitando algo re distinto y de distintas maneras, yo me enfermé del COVID. Yo estuve un mes entero. Bueno, y las gurisas ahí también fueron como un sostén para mí, me preguntaban cómo estaba. Así como que aliviaba la soledad y eso está bueno (risas).*

*Julia: Si sí, re contra sí.*

*Pamela: En tanta soledad, eso fue un alivio.*

*Julia: Tal cual, bueno, como venimos hablando, la virtualidad signó muchas de las actividades durante la pandemia. ¿Cómo incidió en el taller? ¿Qué podés recordar de esta experiencia? Me lo contestaste (risas).*

*Pamela: Bueno, lo que te puedo decir como nuevo es la magia de la Éri y cómo no se achicó al nuevo formato, digamos, cómo siguió estrategias para poder seguir sosteniendo. Porque la verdad que no todos pudieron con esa nueva forma. Y ella buscó la manera y se generó grupo por más que estábamos lejos. Eso también. Que no es fácil.*

*Julia: No, no.*

Pamela: No, no. No es fácil. El grupo se sostuvo. Era como una cosa que vos decís, se sostuvo. Porque después nos vimos presencialmente y había como una cuestión de complicidad y de grupo, de pertenencia.

Julia: Claro. Bueno, la pandemia en algunos sujetos generó poderosos efectos en el cuerpo. Personalmente, ¿qué papel crees que jugó el cuerpo en la producción del canto durante la pandemia? ¿a qué voy? ¿Tiene influencia la postura, la respiración y otros aspectos físicos en la forma de expresión vocal que vos sentías en ese momento, por ejemplo, que era distinto antes de la pandemia o después de la pandemia?

Pamela: No, personalmente no. Sí me pasó que cuando tuve COVID, digamos, hubo muchas clases en las que no pude participar, pero porque tenía, estaba como muy congestionada, la voz re tomada y tuve un mes entero COVID. Así que vos imaginate, fue como mucho. Pero después del COVID no, no, no, no tuve secuelas así que me perjudicaron para participar. Yo personalmente, claro, hay otras personas que sí.

Julia: Yo no me refería a lo físico, el cuerpo físico, sino, por ejemplo, viste que vos me contabas que hay canciones que para vos eran tristes y que la voz te salía más chiquita.

Pamela: Ajá.

Julia: Y cuando estás alegre, la voz te sale con toda. Bueno, viste que, en la pandemia, al ser un contexto tan diferente y tan fuera de lo común que vivimos, yo quiero saber si en ese momento la voz te salía, a la hora de cantar, de una manera distinta a la que te sale hoy, por ejemplo, en el taller.

Pamela: Y sí, mira, yo te podría decir que no, pero si me pongo a pensar en el video, estoy destrozada (risas). Yo me veo en la cara y en la postura, estoy como (...) sí. Estaba re cueva en la pandemia, fue como re meterse para adentro y era como lo más (...) O sea, si vos ves el video, posta, yo estoy como metida para adentro así, te juro. Y es más, lo hice agachada, sentada en el piso, como que estaba chiquitita así. Sí, sí, sí. Ahora que me decís sí.

Julia: Y cuando vos cantás, o bueno, en ese momento, ¿sentís algo que pasa a nivel corporal con el canto? O sea, ¿te vibra el cuerpo, transpirás, te agitas o tu cuerpo está como siempre?

Pamela: (Silencio prolongado)

Julia: ¿O no lo registras a eso?

Pamela: Y depende... ¡No, depende! A veces que lo siento, qué siento, sobre todo, como calor me da. Mucho calor. Pero no siempre, eh. Yo creo que cuando me da calor es cuando estoy como re

*compenetrada a lo que (...) Y cuando estoy presente en la canción y cuando estoy presente, ahí siento calor y siento... A veces, a mí me cuesta mucho conectar, ¿viste? Tengo ahí un tema y ya como que conecto y desconecto, conecto y desconecto. Y a veces desconecto y ando (risas). Ando piloto automático. Y bueno, cuando logro conectar, que estoy haciendo un trabajo para eso, digamos, en mi proceso personal, ahí sí, ahí sí, ahí siento como mucho calor cuando canto. De hecho, me tengo que sacar la ropa ¿viste como cuando entrenas?, así, a ese nivel de calor.*

*Julia: Sí, sí. Bueno. ¿Crees que ha producido algún tipo de cambio la experiencia de la pandemia por COVID-19 en la forma en la que cantás?*

*Pamela: Creo que no. Creo, yo, no sé. Habría que preguntarle a la Éri (risas). Bueno, puede que no, no sé.*

*Julia: O sea, ¿que vos creés que la voz no se ha modificado? ¿Esa experiencia que pasamos, a nivel del canto y de la expresión no ha hecho modificaciones en vos?*

*Pamela: No, creo que no. Sí, o sea, creo que en su momento fue como muy un antes y un después, digamos, o sea, lo que fue la pandemia del COVID y el aislamiento, a nivel general y que seguramente que debe haber, hay algo como simbólico que debe haber pasado en mi voz que capaz que yo no lo registro. Capaz, calculo, como todo tiene su incidencia, pero no sé.*

*Julia: Claro, aparte hay un montón de cosas que se están viendo recién ahora y se están estudiando recién ahora de lo que pasó en el 2020, digamos, o sea, las secuelas se ven después, pueden tardar años.*

*Pamela: Sí, tal cual. Sí, sí.*

*Julia: No digo que sea una secuela esto, pero viste que la repercusión, digamos, de la pandemia se verá más adelante quizá.*

*Pamela: Sí, sí, totalmente.*

*Julia: ¿Cómo fue el regreso a la presencialidad en el taller?*

*Pamela: ¡Ay, fue re lindo!!! O sea, (risas) yo soy re presencial, digamos, o sea, a mí me gusta el contacto, los abrazos, soy re de abrazar, soy bastante plaga con todo eso. Y la verdad que fue, fue lindo, fue esperado. Estoy pensando en cuándo fue, creo que fue el año pasado, ¿no?, 2021.*

*Julia: Hace dos años.*

Pamela: *Bueno, eso me pasa con lo de la pandemia, como que siento que hay años que como que fueron uno y en realidad pasan como tres años y digo uy, o el año pasado por la pandemia, no, hace un montón, pero me pasó eso, como que perdí dimensión de espacio tiempo.*

Julia: *Claro.*

Pamela: *Más de tiempo que de espacio, (risas).*

Julia: *Sí, tal cual. A mí me pasó lo mismo. Sí, sí (risas).*

Pamela: *Sí, fue lindo lo del volver, pero porque a mí me gusta el contacto, digamos y estar... con otros. Capaz que hay gente que le re gustó estar ahí aislado y le encanta la virtualidad, está bien pero no me gusta.*

Julia: *¿Podes recordar qué emociones experimentaste durante la pandemia?*

Pamela: *(Silencio)*

Julia: *Todo relacionado, o sea, si vos no querés abrirte en lo personal está perfecto. Me refiero, o sea, contextualizado con el taller, porque la pregunta es así. ¿Podrías recordar qué emociones experimentaste durante la pandemia? ¿Considerás que el canto contribuyó a la expresión de dichas emociones?*

Pamela: *Sí, sí. Mucha soledad experimenté. ¿Viste? Es de lo que te contaba. Fue la primera vez en mi vida que yo me estaba viviendo sola (...) Estaba transitando un duelo de separación de una relación de un montón de años, como de cuatro años. De repente dejaba de hacer actividades que tenía, ¿viste? Es que como yo tapo mucho haciendo cosas, tapo mucho lo emocional. Y de repente me encontré sola y haciéndome cargo de las emociones y lo que me generaba ¿viste? Eso fue como un montón. Sentí como que era mucho (risas). Sobre todo, la soledad, angustia, tristeza, miedo también. Sentí mucho miedo. Miedo de que se enfermaran mis viejos que son grandes o mis sobrinos que tienen problemas respiratorios. Como mucho miedo de la muerte o que les pase algo. Eso también.*

Julia: *¿Y el canto te ayudaba a tramitar esto?*

Pamela: *Sí. Sí, sí. Porque era como que en ese rato era como concentrarte ahí, en el taller. Y también ese espacio de poder decir lo que te estaba pasando ¿viste? De poder decir, miren, me está pasando esto, uh qué cagada. Como la contención y el poder expresar. Y también el centrarte en tareas, que para mí eso fue re re re sanador. Me re sacó un montón de situaciones de mucha angustia. Porque ahí cuando estaba*

*media media me ponía, bueno voy a hacer esto que tengo que hacer para el taller. Y como que ahí me ayudaba a cambiar la energía en ese momento.*

Julia: *Claro.*

Pamela: *O la emoción.*

Julia: *Sí.*

Pamela: *La transformaba en otra cosa.*

Julia: *Genial. Genial, genial. ¿Qué características asumió el vínculo con tus compañeros del taller en este contexto tan particular?*

Pamela: *Fueron como...*

Julia: *Las compañeras con las que compartiste y después que cambiaste, ¿qué papel asumieron estas personas?*

Pamela: *En realidad esto de que fueran sostén, digamos, que para mí (...) Sí, yo soy de tener muchos vínculos. O sea, no es que soy una persona solitaria, sino que por lo general tengo muchas amigas, muchos amigos. Pero sí, es verdad que en ese contexto como que las chicas pasaron a ser... Dejaron de ser compañeras de canto y pasaron a ser más amigas, ¿viste? Por más que ahora, hoy por hoy, por ejemplo, las chicas yo no las veo, dejaron el taller, no las vi más, pero en ese momento cumplieron un rol muy importante de mucho sostén y de escucha (...) Eso que fue fundamental.*

Julia: *Sí, sí, sí, totalmente.*

Pamela: *Contención también porque era mutuo, nos conteníamos, nos escuchábamos. Eso para mí fue hermoso.*

Julia: *¿Vos creés que el canto en la época de la pandemia pudo tener un papel terapéutico en tu persona y por qué? Ya me lo contestaste... Sería volver a contestarme lo mismo (risas)*

Pamela: *Igual, ¿por qué? Porque me ayudó a transitarla de otra manera, digamos. O sea, me permitió expresar lo que me estaba pasando, poner en palabra. Porque nosotros elegimos una canción con las chicas, que era lo que estaba pasando realmente. Y era imposible leer y cantarla sin que te pase por la piel, digamos. Porque con las soledades que estábamos (...) viste que hay una parte, en “La razón de*

*vivir” que dice, me acuerdo que hablábamos eso. Uy, mirá, escuchá (comienza a cantar) “Esta soledad. Ay, islas perdidas (...). No sé cómo... Bueno, no más. Pero hablaban, así como para transitar la soledad de estas islas perdidas. Como que islas, islas. O sea, bueno, esto es lo que nos está pasando. Y nada, eso, calculo que ya te lo contesté. Pero bueno, me estoy yendo por las ramas (risas)*

*Julia: No, para nada, para nada. No, no, no. Me re sirve todo lo que me estás diciendo. Estoy como re... escuchandote atenta a lo que me estas contando, me encanta. Sí, sí.*

*Pamela: (Risas).*

*Julia: Así que quedate tranquila que no te estás yendo (risas).*

*Pamela: Perdón, Juli yo soy re expresiva. Aparte, amo el taller. O sea, yo amo el espacio de taller de canto. Lo amo y lo sostengo. Mirá, yo me accidenté en enero, me quebré la pierna, estuve seis meses de licencia en un montón de espacios, pero en marzo arrancó la Éri y me dice, bueno amiga, vamos a hacer virtual. No amiga, yo ya, o sea, yo me voy en muletas.*

*Julia: Obvio.*

*Pamela: Y es lo único que sostuve.*

*Julia: Claro.*

*Pamela: Es el único que sostuve, porque para mí es re importante ese encuentro, sostén, encuentro amorosidad y encuentro grupo, re... y eso para mí es súper importante.*

*Julia: Sí.*

*Pamela: Para mí es lo que nos hace humanos, digamos. O sea, tener red, vínculos, es lo que nos da humanidad.*

*Julia: Totalmente.*

*Pamela: Y poder estar en un espacio con otras personas que están compartiéndose y vos te compartís con ellos es sagrado. Así que ... Sí. Decile a la Éri de todo esto, (risas) ya lo sabe igual. Lo sabe porque todo el tiempo se lo digo, o sea (risas). La amo. Amo a esa mujer.*

*Julia: (Risas) ¿Cómo crees que la pandemia y las medidas de distanciamiento social pueden haber afectado la necesidad de expresión emocional a través del canto? O sea, en la pandemia, ¿vos crees que*

*esa necesidad de expresarte a través del canto fue, se vio afectado por este distanciamiento social y por estas medidas que sucedieron en la pandemia?*

*Pamela: (...) Sí. Creo que el hecho del aislamiento nos atravesó el hecho de poder encontrarse con otro y que sí, eso generaba mucha angustia y sí inevitablemente genera una cuestión con lo emocional y lo del canto. A mí particularmente no me pasó, digamos. Si bien, sí tenía momentos donde estaba muy angustiada. Me acuerdo mucho de una clase que no pude porque estaba re mal. Y después hicimos una video llamado a la Éri porque, bueno, me preguntó. Yo le dije que estaba re mal. Bueno, me llamó y me largué a llorar así, tenía ganas de llorar. Y fue llorar, llorar, llorar. Estuve como una hora llorando. Y era cuando todavía no me habían dado el alta de COVID, ya estaba re cansada de tener COVID. Me había pasado por todos los síntomas habidos por haber. Y seguía, seguía, seguía. Me aparecía, me aparecía. Y ya basta. Y se venía mi cumpleaños. Era todo muy raro (risas) me sentía re sola.*

*Julia: ¡Ay sí, era tremendo!*

*Pamela: Era como ¿Qué más? ¿Qué más? (risas) re entregada ahí!. Pero sí, ahí en ese momento cuando estaba transitando todo eso, sí. O sea, estaba afectada. Tenía como todo lo que era la expresión estaba totalmente atravesada, digamos. Estuve totalmente afectada.*

*Julia: Pero no te limitaba para cantar. ¿O sí?*

*Pamela: Y no tenía ganas a veces porque estaba triste, digamos ¿Viste?*

*Julia: Sí, sí.*

*Pamela: Cuando por ahí estaba muy triste, ¿no? como esto que te decía hoy, otro día igual ¿qué hago? o sea no... Había días igual, no siempre; yo todo lo que te estoy diciendo tenía días y días, había días donde yo me sentía súper genial y estaba cantando. Arranqué clases de guitarra yo también en la pandemia porque también necesitaba hacer cosas que me conecten con hacer y con crear y arranqué porque también era un desafío para mí, tocar la guitarra y entonces también era como bueno si no estaba haciendo el ejercicio de canto o lo que la tarea de canto, estaba con la guitarra tin tin tin, entonces eso como que me sostuvo, pero tenía días en donde estaba en la b y lo único que quería era estar acostada y estar mal digamos (risas).*

*Julia: Si sí, re.*

Pamela: *Me deje atravesar por todas las emociones (risas), que por lo general en mi vida cotidiana no me daba el lugar para todo eso, entonces cuando me encontré sola... con tiempo de sobra... y bueno dale, pase por todo estuve bien en la caca y después bien arriba y así, era una montaña rusa jaja. Y ahí cantaba bien o me ponía mal y no tenía ganas de nada digamos y estaba triste, y lo transitaba (risas).*

Julia: *Si si me imagino... Bueno, la última pregunta que tengo es ¿crees que el canto desempeñó un impacto positivo en la salud mental de las personas durante la pandemia?*

Pamela: *Si totalmente , lo que yo te estoy diciendo quizás parece que no (risas) diciéndote que estaba en la caca (risas) ¿sabes por qué sí? por esta cuestión que te decía hoy, lo de estar con otros primero y principal, esa posibilidad que nos dio de poder seguir en contacto con un compañero y la posibilidad de crear con otros; para mí cuando uno crea, está en estado de salud y cuando tiene esa posibilidad de pensar, de compartir ideas, de crear, está en salud... para mí la creación es salud, o sea que sí, totalmente.*

Julia: *Ya terminaríamos con la entrevista, te quiero hacer un comentario, vos sabes que yo también voy a canto. O sea, mi interés por el canto surgió a través de mi experiencia, digamos, porque yo también, no participé con el taller de Éri, que era una de las personas que yo quería arrancar, pero yo antes, no sé si la conocés a Florencia Distéfano.*

Pamela: *Sí.*

Julia: *Bueno, yo iba con ella. Y bueno, la Flo, yo del 2017 que voy a canto. La Flo dejó de dar clases porque se fue de viaje. Y bueno, yo estaba pensando con quien iba a arrancar. Yo decía, bueno, Éri puede ser una de las posibilidades. Pero bueno, después arranqué con otra profe y ahora voy con, no sé si la conocés a Emilia Cersofio.*

Pamela: *Sí. Sí, sí.*

Julia: *Pero lo único que yo no tuve en el 2020, no tuve esta experiencia de cantar. Y yo, o sea, me pregunto, digamos, quiero saber porque yo tengo una hipótesis, pero cada persona me da una visión re distinta de lo que yo creo que les pasó a las personas cuando cantaban, digamos. Una de las personas que me dijo que todo lo contrario que yo creía era, por ejemplo, la Flo Di Stéfano, que a ella le pregunté, ¿vos cantabas en la pandemia? Pensando que sí, me dice, no. Yo no canté nada en la pandemia. Y me sorprendió porque yo pensaba que ella, al ser cantante y tener, o sea, su vida que gira en torno a través del canto, pensé que, nada, hubiese sido un lorito y no. Cómo la emocional algunas personas le repercuten para cerrar la voz y otros para largarla para afuera.*

Pamela: *Tal cual. Sí, sí. Pero pasa que, viste que la pandemia fue algo nuevo para todos, digamos. Me parece que despertó un montón de sentires, de estar en el mundo, como que, aparte, atravesado por un montón de cuestiones sociales, como, por ejemplo, el miedo era algo que nos atravesaba todo. En mayor o menor medida el miedo estaba, por más que, digamos, no, bueno, sí estaba, porque eso te da miedo agarrártelo, contagiar a alguien, o que alguien que es cercano se lo agarre y que sea de riesgo. O sea, eso estaba instalado y te llevaba de una u otra manera. Y después también eso, si vos estás acostumbrado a estar con otro y de repente te encierran...*

Julia: *Si, para mí fue re difícil.*

Pamela: *Una jaula, digamos.*

Julia: *Sí, sí. Yo igual que vos, todo el día chijete afuera de mi casa, yendo y viniendo mil actividades y de la nada encerrada. Fue tremendo (risas). Pero bueno, ya pasó.*

Pamela: *No, olvidate. Es como una cosa que vos decís, ay, por favor, ¿qué hago ahora con todo este tiempo para mí? Por encima también eso, uno se replantea, o por lo menos me pasó que yo me replanteaba mi forma de vida, o sea, ¿qué hacía? Y también me di cuenta de eso también, que vivía, yo soy trabajadora social, así que vos imagináte, vivía en función de lo demás, ¿viste? Todo el tiempo trabajando para otro, para acomodarle la vida a otro y mi vida era un caos. O sea, imagináte el caos que era mi vida, que yo no me soportaba estar sola conmigo. Y era un montón eso. Sí, fue, ahora a mí, a mi cabeza fue como(...). Ahora, después de la pandemia, como que hice un montón de procesos y camino con terapia y otras terapias alternativas para encontrarme yo, digamos. Para mí fue como una puerta para empezar a verme a mí, conocerme, darme el lugar para eso.*

Julia: *Tal cual.*

Pamela: *Bueno, el accidente ahora como que lo terminó de completar, es como que tuve seis meses acá instaladísima (risas).*

Julia: *Covid 2 (risas)*

Pamela: *O sea, era mi propia pandemia. Y ya lo transité distinto, porque ya no me pesó estar sola, no me pesó estar sin trabajar, no me pesó, o sea, lo transité de otro lugar. Y fue como guau, o sea, la pandemia fue la escuela para esto y yo ya me estoy encontrando conmigo. O sea, yo ya no soy la que era en el 2020 que no se conocía y que le daba tanto miedo verse. Porque era como todo el tiempo, ¡basta loco! (risas)*

Julia: *Sí, tal cual, es así. Bueno, te recontra agradezco, Pame.*

Pamela: *No, por favor, lo que necesites es contar conmigo, o sea, no tengo ningún problema. Si necesitas que me hagas una pregunta o lo que sea, y después contame cómo te fue.*

Julia: *Bueno, dale. Bueno, mil gracias, Pame.*

Pamela: *Te deseo lo mejor Juli. Un beso. Un gustazo.*

Julia: *Igualmente.*

Pamela: *Que anden muy bien.*

Julia: *Vos también. Chau, chau.*

Pamela: *Chau, chau.*

**I. d. Gala:**

La entrevista con Gala la pactamos para el 7 de septiembre a la tardecita, a través de video llamada de Whatsapp, con algunas interferencias por internet, le pedí permiso para grabar la conversación, así poder poder transcribirla. Con una duración de 33 minutos.

Julia: *Hola*

Gala: *Hola ¿Todo bien?*

Julia: *¿Cómo estás?*

Gala: *Todo bien, me pasó que tenía desconectado los datos y no me di cuenta. Pero yo estaba esperando y vos también...*

Julia: *Sí, no pasa nada, no pasa nada, no hay problema. Bueno, ¿cómo estás, Gala?*

Gala: *Bien, bien, un gusto.*

Julia: *Un gustazo.*

Gala: *¿Vos vas al taller con Éri?*

Julia: *No, no, yo la contacté a ella por una profesora de canto de hace un par de años. Bueno, ya hace bastante que tengo el proyecto de mis tesis aprobado y bueno, ahora me puse a materializar la tesis, digamos. Y bueno, la profe de canto me recomendó a Érica porque yo estaba interesada en un grupo de canto que haya participado en la época del COVID. Ese es mi grupo de estudio, digamos. Entonces por eso Éri me pasó un par de teléfonos, entre ellos el tuyo.*

Gala: *¿Y cuál es tu hipótesis? ¿O qué querés comprobar?*

Julia: *Mira, la verdad es que mi hipótesis, en realidad, claro, sos la cuarta persona a la que entrevisto. Y bueno, mi pregunta es, ¿qué es lo que les sucede a las personas cuando cantan? Y en el contexto de la pandemia, con ese gran acontecimiento histórico, digamos, ¿cómo influyó el canto en ese momento, para este grupo de personas, digamos, del taller de Érica? Y bueno, cada persona me está dando su punto de vista desde lo personal, digamos, porque no a todas las personas nos pasa lo mismo. Capaz hay unas personas que le generó rechazo a cantar y otras le encantó y quisieron seguir en ese proceso. Otra persona no le movió un pelo para cantar y era lo mismo. Y para otra era su cable a tierra, digamos.*

*Significaciones que produjo la forma de expresión del canto, durante el contexto por pandemia de Covid-19.*

*Entonces ya en ese abanico de opciones, nada... Seguro que mi teoría, se comprueba en algo. Pero bueno, yo tengo que hacerlo en base a las entrevistas que me dan ustedes. Qué es lo que sale, es todo una intriga.*

*Gala: ¿Y vos ya me estás grabando?*

*Julia: Sí, sí, sí. Ya tengo los teléfonos celulares acá escuchando.*

*Gala: Dale, dale. Bueno, entonces decime.*

*Julia: Te preguntaba si ¿vos ahora estás participando en el taller o no?*

*Gala: En ese no, pero estoy estudiando otras cosas relacionadas a la música.*

*Julia: Ah, mira qué bueno. ¿Y qué estás estudiando?*

*Gala: Estoy estudiando en la Escuela de Arte y Música.*

*Julia: Ajam.*

*Gala: Estoy estudiando canto y estoy en una escuela de jazz también.*

*Julia: Ay, qué hermoso.*

*Gala: Sí, o sea música a pleno.*

*Julia: Sí, qué lindo. Y con Érica, ¿cuál fue tu proceso con ella? ¿Qué años?*

*Gala: Con Érica estuvimos antes de la pandemia también, porque 19. Mirá, si no estuve en el 18 también, cantamos a fin de año, y en el 19 empezó la pandemia, ¿es posible?*

*Julia: Sí, sí.*

*Gala: Y bueno, después ya encerrados, seguimos cantando con ella, seguíamos conectándonos, video llamada para los horarios de las clases, y después lo que estuvo re bueno fue que hicimos videos para seguir cantando, y ella los ensamblaba, no sé si ¿ya entrevistaste a alguien del grupo de ella?*

*Julia: Si.*

*Gala: Ella los ensamblaba y armaba puestas en común de todos, que daba tipo un mini clip, mini videoclip, con eso que hacíamos. Re difícil de hacerlo porque no podíamos compartirlo al momento,*

*porque al grabar la voz cantada tiene un delay con la video llamada, y era re difícil, pero bueno, se ensayaba como se podía, se grababa como se podía cada uno en su casa, que también es re difícil.*

Julia: *Sí.*

Gala: *Sí, ahí no estaban los aros de luz ni nada, estábamos recién comenzando, ¿viste? así que ponías el velador arriba de los libros, hacías de pruebas y hacías de todo para grabarte ese fragmento que te tocaba, y después ella una genia, aprendió a editar, lo ensamblaba, ella una diosa siempre, ¿viste?*

Julia: *¿Y te gustó esa experiencia?*

Gala: *No, espectacular, yo decía que es lo que... Ah (se cortó la comunicación, había interferencia)*

Julia: *A mí me parece que se cortó. Se cortó. ¿Hola? ¿Me escuchás ahí? Porque se cortó.*

Gala: *Se cortó Sí. Se cortó ¿Y ahí? ¿Y ahí mejor? Sí, sí, ahora te escucho bien y te veo bien.*

Julia: *¿Debe ser el wifi?*

Gala: *Debe ser el wifi, sí debe ser el wifi.*

Julia: *Justo se cortó cuando me estabas diciendo que para vos fue algo en la pandemia...*

Gala: *A mí me salvó eso, porque yo estaba trabajando mucho, nunca pude parar, mientras todos descansaban y dormían y no sabían qué hora era ... Yo eso no lo pude hacer, nunca lo pude hacer.*

Julia: *¿A qué te dedicas?*

Gala: *Porque soy comunicadora social y hacía teletrabajo, teletrabajo para el sitio digital, entonces trabajábamos más que antes, más difícil, y en el mismo horario mis chicos tenían clases, tuvimos que comprar otra compu, le daba mi celu de a rato para el otro que tenía otra clase. Todo en el mismo horario, era un caos total. Y después poder hacer algo distinto era para mí una salvación, porque si no la cabeza no paraba nunca, nunca tenía un descanso.*

Julia: *Claro.*

Gala: *Te encerrabas, así que el canto sí realmente fue hermoso.*

Julia: *Qué hermoso.*

Gala: *Sino que yo después dejé, cuando tuvimos todos coronavirus, cuando ya los niños ya tenían fiebre y no sabíamos qué hacer, y nadie te quería atender, y te llamabas al ministerio y te decían y fíjese cómo están, y no sabíamos si va a haber lugar y todo eso, ahí dejé.*

Julia: *Claro.*

Gala: *Ahí fue, ahí cuando los chicos tienen fiebre fue otra cosa.*

Julia: *Sí, obvio, porque está tu familia involucrada y no solamente vos, se difiere y es un poco más, te da más susto supongo.*

Gala: *Claro, aparte era muy al principio que ellos tuvieron fiebre, cuando no se sabía si te iban a mandar a un hotel, si iban a separar a la familia.*

Julia: *Sí, sí.*

Gala: *La verdad que fue difícil, fue difícil. Fue difícil. Por suerte no estuvimos graves, pero bueno, hubo que pasarlo.*

Julia: *Claro, sí, sí. Y después del 2019, ¿vos seguiste con Érica o no? Ese año cortaste.*

Gala: *Pero en 2019 estábamos encerrados.*

Julia: *Estábamos encerrados, claro. ¿Y después seguiste cantando con Érica?*

Gala: *Yo seguí, yo seguí ahí mientras estábamos encerrados. Hicimos dos videos con ella. O sea, seguimos trabajando un montón. Y después ya para fin de año, ahí ya dejé. Y después con la pandemia, cuando terminó la pandemia y podíamos juntarnos, yo no seguí con ella porque ella se mudó y me quedaba muy lejos.*

Julia: *Ah, mirá.*

Gala: *Porque si no a mí me quedaba a tres cuerdas. Yo estaba acá, ¿viste? Y después ya por los horarios y todo, no me podía organizar hasta donde ella estaba.*

Julia: *Se te complicaba.*

Gala: *Por eso no seguí con ella, pero ella es una genia siempre.*

Julia: *Bueno, te voy a hacer preguntas en relación a lo que te acordabas de ese espacio y bueno, lo que vos te sucede ya que seguís yendo a otro espacio, pero contame lo que vos sentís digamos. ¿Cuáles son las características de este espacio que te hacen sentir más a gusto, o que te hacían sentir más a gusto hablando en pasado?*

Gala: *Sí, para mí la música era algo que yo quería hacer hace rato y lo tenía postergado y el ir con ella fue animarme de nuevo, asomarme a eso que no sabía cómo empezarlo y ella me ayudó muchísimo en eso, yo se lo dije, gracias a ella volví a cantar porque lo tenía ahí y no sabía ni cómo retomar, ¿viste? y después, bueno, una vez que ella me ayudó fue mucho más fácil.*

Julia: *Claro.*

Gala: *Lo tenía ahí, lo tenía ahí y no podía, realmente estaba en un embrollo que no sabía cómo arrancar.*

Julia: *¿Cómo sacar la voz?*

Gala: *Y bueno, ir a ese taller, sí, capaz que eso nunca lo perfeccioné del todo, pero no sabía ni por dónde empezar, ¿viste? Porque no me daban los horarios... Bueno y fue un grupo humano hermoso. Justo me reencontré con una de las chicas que yo trabajaba en la radio y que se había ido con retiro voluntario. Así que, aprovechamos y compartimos ahí, ese momento tan lindo de estar cantando juntas y, por suerte, pudimos, todo lo que hemos ensayado ese año, capaz que yo me sumé tarde, capaz que no fue un año, ¿eh? Pero pudimos hacer una presentación en vivo en la Casa de la Cultura.*

Julia: *Qué hermoso.*

Gala: *Divino. Porque ahí ves reflejado todo lo que quería hacer.*

Julia: *Sí, sí, sí, qué hermoso. ¿Cómo describiría en lo personal la experiencia del canto? Ahí se cortó.*

Gala: *Ah, se entre corta... Y no sé si es tu internet o mi internet. Creo que es el mío porque se cortó.*

Julia: *De última, si te podrás poner un poquito más cerca del módem, o es el celular, ¿o los datos del celular serán?...*

Gala: *No, me voy a otro lado porque puede ser el módem. Pero a ver... ¿A ver acá?*

Julia: *Yo te escucho bien ahora.*

Gala: *¿Se ve?*

Julia: *Sí, sí, sí. Te preguntaba cómo describirías en lo personal la experiencia del canto.*

Gala: *Uy, qué difícil. Pero bueno, porque lo que yo te digo, para mí era algo pendiente, era algo que de chica lo hice y que después lo dejé. Y bueno, ahora puedo estar haciéndolo y sentirme plena. Saber que estoy haciendo lo que tenía postergado y que ahora de a poquito lo voy concretando. Mientras lo estoy haciendo, ya está. Porque no te sabría decir cuál es la meta, si no estar haciéndolo.*

Julia: *Claro. Qué bárbaro, qué linda. Bueno, yo con esto de la lectura que he atravesado para poder empezar a poner en práctica mi Tif, bueno, he leído ciertos autores que sostienen que al cantar se ponen emociones, afectos que pueden generar placer o malestar. Entonces, en base a esto, digamos, ¿qué pensás? ¿Coincidís?*

Gala: *Sí, sin duda, sí. Bueno, para mí...*

Julia: *Decime, decime, decime. ¿Para vos?*

Gala: *No, para mí es un placer. Salvo que estés con dolor de garganta y que no puedas hacer lo que tenías ganas de hacer.*

Julia: *Claro. ¿Y si hay alguna canción que te genera tristeza o no te pasa eso, digamos, cuando vos cantás?*

Gala: *Claro que sí.*

Julia: *¿Sí?*

Gala: *Claro que sí. Y bueno, ahora que estoy estudiando, te das cuenta que no cantás solo con la garganta, cantás con todo el cuerpo. Así que pasa por todos lados.*

Julia: *Sí, tal cual.*

Gala: *Ahora que estoy haciendo más con más herramientas, al acercarse a esto, y es distinto. Te das cuenta de que involucra a todo. En realidad, involucra a todo.*

Julia: *¿A qué le llamás cantar con todo el cuerpo?*

Gala: *Todo. Porque ahora, por ejemplo, antes de cantar, además de vocalizar, haces estiramientos, haces, no sé, elongaciones, cosas con el cuerpo. Realmente ponés todo el cuerpo.*

Julia: *Sí, sí.*

Gala: *No solo la respiración y la boca, ¿viste?*

Julia: *Claro. Bueno, entonces, al coincidir con esto, ¿cómo se refleja esto en tu voz y en la forma de expresarte por este medio durante y después de la participación en el taller? ¿Cómo es que vos atravesás el momento de cantar en el taller y cómo te queda el cuerpo y lo emocional después de cantar?*

Gala: *Bueno, ¿vos decís, por ejemplo, cuando estábamos haciendo la presentación o...?*

Julia: *Por ejemplo, o bueno, cuando participabas en los talleres todas las semanas. Si querés, contame todo lo que tengas ganas de abrir, digamos.*

Gala: *¿De ese taller en particular de Éri? ¿De ese?*

Julia: *Ajá.*

Gala: *No, no, esto es... Era fantástico porque, lo que te digo, teníamos comisiones y entonces te hacías muy cercano con los que estaban en la comisión.*

Julia: *Claro.*

Gala: *Después hubo... muy cercano. Compartías ahí, te ayudaba, le decías al otro cómo era, el otro te ayudaba a vos, no fijáte que era así, tomábamos mates mientras... O sea, muy, muy, muy compartido. Y después, a la hora de los ensayos, se juntaban todos los grupos y se abría a otro, a otra relación con todos los demás porque después terminábamos cantando todos juntos de esa vez.*

Julia: *Claro.*

Gala: *Por ejemplo, en esa actuación de la Casa de la Cultura éramos muchas, muchas personas. Además, después los músicos y todo eso en vivo. Había que, en ese momento, disfrutarlo y poner todo ahí, porque la canción nunca te va a salir igual.*

Julia: *No.*

Gala: *La canción es la misma pero nunca te va a salir igual. Y bueno, ese era el momento de disfrutarlo.*

Julia: *Y después de cantar, ¿qué te pasa a vos? O sea, ¿cómo, qué sensación te queda? ¿Cuál es tu percepción de lo que... de ese momento, digamos, de cantar, después de cantar?*

Gala: *No, no, pero la música en mi caso estuvo siempre presente. Mi papá es músico.*

Julia: *Ah, mirá.*

Gala: *Mi mamá también siempre ha cantado los coros. Mi hermano fue DJ.*

Julia: *Ah, mirá.*

Gala: *Así que la música siempre, siempre, siempre. Ahora me doy cuenta que siempre va a estar, que tengo que dejar de darle vueltas. Que ya está, que es así.*

Julia: *Estás atravesada por la música.*

Gala: *Y tener eso con la música es que va a ser así toda la vida. Es como un romance que hay ahí (risas).*

Julia: *Sí (risas).*

Gala: *Y va a ser siempre así. Así que para mí la música es... finalmente acepte que es una parte muy importante de todo. Que para mí está siempre. Aunque no ponga la radio, siempre tengo una canción en la cabeza. Para mí es así. Y después de cantar, bueno, eso. Para mí es muy satisfactorio. Porque lo que yo te digo, yo lo estaba buscando, lo sigo buscando. Es algo que ahora lo elijo. No sé si eso responde a tu pregunta.*

Julia: *Sí, sí, responde, responde. ¿De qué manera te gusta cantar más? ¿Individual o grupal?*

Gala: *Ah, qué difícil. No, no, no. Me gusta, me gusta... lo que pasa es que capaz que por la dinámica de cómo estoy estudiando hoy y cómo estudiamos en ese momento, no es solo que cantás solo, pero siempre estás con alguien. Siempre hay un otro. Y aunque no seas un coro, siempre hay un otro. Ya sea en el grupo o, por ejemplo, en las clases de jazz, que es una escuela, siempre hay un otro. Aunque sea el músico está al lado.*

Julia: *Claro, no estás sola.*

Gala: *Claro, no estás sola, sola tu alma con el micrófono. Siempre hay alguien. De momento estoy con prácticas de coro también. Está muy bueno. Pero me gusta ir descubriendo qué puedo hacer yo por mí misma, también.*

Julia: *O sea, ¿de manera individual?*

Gala: *Claro, porque al ir vos sola descubriendo qué podés hacer, vas viendo tus límites, ¿no? Bueno, pero el coro también te ayuda. El grupo y el coro también te ayudan a eso. Parece que es un ida y vuelta. Como en todo, ¿no?*

Julia: *Sí, sí, sí.*

Gala: *Siempre está la relación social presente.*

Julia: *Sí, sí. Y bueno, y ahora incursionándonos un poquito más en la pandemia. ¿Qué significó para vos este taller, o sea el taller de Érica, que tenga continuidad durante el año en que surgió la pandemia por COVID-19?*

Gala: *Sí, yo te decía que a mí me parece que me ayudó a salvar toda la mala onda de la pandemia porque era todo muy incierto, no sabíamos nada, estábamos encerrados. Bueno, yo primero seguí saliendo a trabajar y era más preocupante y estresante porque yo volvía y no sabía si le pegue la enfermedad a mi familia, me quería bañar entera antes de abrazarlos, toda la paranoia que se vivió. Así que en medio de toda esa locura, el seguir conectada con el taller, con los ensayos, después con las grabaciones y el ver reflejado el resultado en esos videos que después están publicados los podés usar, todo eso fue una salvación, realmente una salvación de toda la locura, el poder volcarse a otra cosa, el poner la cabeza en otra cosa, aunque estaba re cansada, aunque no sabía cómo hacer para filmarte, cómo hacer para tener mejor la luz, para que no te salga atrás el desorden en la filmación ¿no?. Pero igual yo le decía a ella, y es lo que salvó la pandemia, era poner la cabeza en otra cosa distinta fuera del caos.*

Julia: *Claro, qué hermoso. Y bueno, entonces, me lo estás contestando...¿qué particularidad asumió el taller durante ese tiempo para vos, salvación sería?*

Gala: *Sí, salvación, cable a tierra, y poder enfocarse en otras cosas y acordarse que para eso es el arte también, para salvarse, para ver de otra manera las cosas, para poner el punto de interés más allá del caos de todos los días. Porque ahora queremos hacer de cuenta que la pandemia nunca pasó, no aprendimos nada y como que sigue la vida como que nada, y entonces se vuelve a la rutina, se vuelve al caos y me parece que el arte y la música, si te gusta, tienen esa faceta que te ayuda digamos.*

Julia: *Tal cual, coincido plenamente. Y la virtualidad, digamos en ese periodo, signó muchas de las actividades durante la pandemia. ¿Me escuchás?*

Gala: *Sí, pero veo que estoy congelada. ¿Me escuchás?*

Julia: *Sí, yo sí. Bueno, la virtualidad te decía que signó muchas de las actividades durante la pandemia. ¿Cómo incidió en el taller? ¿Qué podés recordar de esta experiencia? Fue difícil hacerlo de manera virtual, fue llevadero. ¿Cómo te repercutió eso, a diferencia de antes que era presencial?*

Gala: *Sí, fue difícil porque estábamos todos adaptándonos. Me acuerdo que una de las chicas no pudo, no aguantó ese tipo de dinámica, lo dejó y dijo, chicos, yo realmente no puedo hacer esto por video llamada, no se puede, no nos escuchamos, te escucho después, es imposible interpretar la tonalidad. Ella dijo, yo hasta acá llegué y se fue. Ya después el otro video no lo hizo. Y yo decía, no importa, yo decía, si hay que adaptarse a trabajar, hay que adaptarse a hacer lo demás también. Y por eso yo seguía e hicimos varios videos, también hicimos incluso el de fin de año que representaba a todos los grupos, cada uno cantaba estrofas y se hizo una canción así.*

Julia: *Qué hermoso. Y bueno, vamos a retomar lo que me decías antes del cuerpo. ¿La pandemia, en algunos sujetos, generó poderosos efectos en el cuerpo? ¿Me seguís?*

Gala: *Sí, pero sigo congelada.*

Julia: *Yo te veo bien, te veo y te escucho perfecto.*

Gala: *Ah, bueno (risas).*

Julia: *Personalmente, ¿qué papel creés que jugó el cuerpo en la producción del canto durante la pandemia? ¿Tiene una influencia la postura, la respiración y otros aspectos físicos en la forma de expresión vocal para vos? ¿Viste lo que vos me hablabas antes de que preparas el cuerpo?*

Gala: *Sí, sí, sí, tiene mucho que ver, pero bueno, yo eso lo aprendí ahora, después lo voy viendo, que todo el cuerpo en ese momento quizá solo vocalizaba y trataba de estar un rato en silencio para poder grabarme y mucho más no podía hacer.*

Julia: *¿Y sentís, crees que la voz te salía diferente ahí de lo que te sale ahora?*

Gala: *No sé.*

Julia: *¿No sabés?*

Gala: *No sé, no. No, capaz que no. Capaz que no. No, porque como era un momento que lo esperabas y lo practicabas cuando te grababas, ya estabas bien, estabas segura. Lo hacías tranquilo, de que estaba saliendo.*

Julia: *Claro.*

Gala: *No, no, no me parece eso.*

Julia: *Bueno, genial. ¿Y crees que ha producido algún tipo de cambio la experiencia de la pandemia por COVID-19 en la forma en la que cantás?*

Gala: *No, por suerte a mí no me afectó. Sí, tuvimos fiebre y demás, pero por suerte no, yo estaba congestionada, viste que era una congestión tan rara, la del coronavirus.*

Julia: *Sí.*

Gala: *Pero no sabés ni dónde está, así que en ese sentido quedé bien de los pulmones y todo, por suerte bien. Es más, creo que lo tuvimos más de una vez, al coronavirus.*

Julia: *Sí. Sí, yo creo que también (risas).*

Gala: *Sí, sí. Viste, en grupos familiares después te terminas contagiando.*

Julia: *Tal cual. Bueno. Era más que nada referido no tanto a lo físico como cuerpo físico, sino más que nada a la expresión, digamos, la parte más emocional, a eso me refería yo.*

Gala: *¿Qué si el coronavirus cambió lo emocional?*

Julia: *Claro, si crees que esta experiencia, digamos, que se produjo algún tipo de cambio, la experiencia de la pandemia en la forma de expresarte, digamos, cómo cantás.*

Gala: *Y lo que me pasó en pandemia es que yo necesitaba expresar cosas y me di cuenta que sentándome a escribir y haciendo una canción, sacaba, descargaba por ahí.*

Julia: *¿Así que hacés canciones?*

Gala: *Eso sí. Y algo sale, siempre estuve ahí, siendo comunicadora, que estás con las letras siempre, ¿viste?*

Julia: *Sí. Qué hermoso.*

Gala: *Y bueno, en la poesía si le pones música, tenés una canción (risas).*

Julia: *Tal cual. Qué lindo.*

Gala: *Pero no aspiro a tanto, ¿no? Pero me daba cuenta que en ese momento, que escribir era una manera de sacar también, de volcar ahí lo que no estabas pudiendo sacar de otra manera.*

Julia: *Claro, qué hermoso. Qué linda forma de expresarte.*

Gala: *Ojalá (risas) yo creo que cada uno va buscando su manera.*

Julia: *Sí, sí, tal cual. Vos me dijiste que no habías vuelto a la presencialidad después de la pandemia, con el taller de Érica, ¿no?*

Gala: *No. No, no fui. Te decía que me quedaba muy a trasmano.*

Julia: *Y después de esa experiencia, ¿cuánto tiempo te costó volver a retomar esto que estás haciendo ahora? ¿Cuánto tiempo pasó hasta que volviste de nuevo a ir a canto y al grupo de jazz?*

Gala: *No, no, creo que fue ahí en cuanto se pudo, volví al grupo de jazz porque es acá, me quedé acá, en el barrio.*

Julia: *Ah, claro.*

Gala: *Y entonces, bueno, el profesor es muy cercano a la familia, al barrio, y sí, ahí volví a seguir cantando.*

Julia: *Claro. ¿Podrías recordar qué emociones experimentaste durante la pandemia? Todo relacionado con el canto. Mi idea no es, digamos, hacer una terapia y vos, si no te querés abrir, no pasa nada. Es todo relacionado con la experiencia del canto, digamos. ¿Considerás que el canto contribuyó a la expresión de estas emociones que te pasaban en ese momento de la pandemia?*

Gala: *Sí, por supuesto. Pero bueno, porque en mi caso, yo te digo, lo que tengo con la música. Quizá otro lo hubiera podido hacer pintando, dibujando, nose, cocinando.*

Julia: *Claro, estás totalmente atravesada.*

Gala: *A mí me salen para ese lado, digamos, siempre con la música.*

Julia: *Claro. Bueno, la otra pregunta tiene que ver con el vínculo con tus compañeros en el taller que me dijiste que se afianzó mucho más, me habías dicho eso anteriormente, ¿no?*

Gala: *Sí, sí, sí, sí. Y no, porque en la previa del ensayo, por ver la videoconferencia, también aprovechábamos y nos contábamos lo que nos había pasado, si estábamos renegando con la video llamada de la escuela y con la del trabajo, y si, hacíamos ahí un acompañamiento también.*

Julia: *¿Y cuántas personas eran en las video llamadas, en el grupo de Érica?*

Gala: *Íbamos cuatro, tres, una cosa así. Y a veces también solo con ella para que, por ejemplo, a la hora de asignarte qué parte de la canción te iba a tocar, te lo explicaba vos sola porque si no había mucho delay. Y después ya en el grupo hacíamos otro tipo de puesta en común.*

Julia: *Claro. ¿Crees que el canto en la época de la pandemia pudo tener un papel terapéutico en tu persona, digamos?*

Gala: *Sí, pero en mi persona siempre. No solo en la pandemia (risas).*

Julia: *Sí, sí (risas).*

Gala: *Sí. Bueno. Pero la pandemia, sin duda, que sí. Lo que te decía recién de poder volcar ahí.*

Julia: *Sí, sí.*

Gala: *Lo que sea.*

Julia: *Claro. Y también otra de las preguntas es, ¿cómo crees que la pandemia y las medidas de distanciamiento social pueden haber afectado la necesidad de expresión emocional a través del canto? ¿Ese encierro...?*

Gala: *En todo. En todo. En todo. Porque... Y viste que el argentino es muy de abrazar y de juntarse y de compartir, desde el mate hasta el asado, el que, no sé, el que se queda a dormir, el que lo necesita y demás y todo eso, de repente, no se pudo hacer más. En mi caso yo siempre llego y doy un beso, ¿viste? Yo soy del interior. Así, estaba como que no, como que no, que me faltaba algo (risas). Después te acostumbraste a tomar mate solo, a saludar de otra manera y ahora de a poco me parece que va volviendo también.*

Julia: *Sí, sí, sí. Ya, ya volvió me parece (risas).*

Gala: *Va volviendo. Sí. Va volviendo y no sabes si al final fue un mecanismo de defensa, el miedo que metían también, porque había mucho de eso, porque, bueno, la información llegaba a lo que querían que llegue, a lo que no llegaba. Te lo digo como periodista.*

Julia: *Sí, sí, sí. Tal cual. Es verdad. Y bueno, y la última pregunta que tengo para hacerte es ¿Crees que el canto desempeñó un impacto positivo en la salud mental de las personas durante la pandemia?*

Gala: *Sí, para mí siempre. La música tiene eso. Tiene eso. Siempre. Te puedes llegar a... Para mí me parece que una buena canción te puede llegar a cambiar el día. Y aparte hubo mucha... Como el músico no podía actuar y el actor no podía actuar y hacía falta todo eso, se empezaron a conformar recitales virtuales y eso ayudó muchísimo, al músico y al que necesitaba verlo también.*

Julia: *Tal cual, es verdad. Sí, sí. Bueno, te recontra agradezco por el momento, por el tiempo y bueno, por todo lo que me estás contando. Así que para mí es súper nutritivo, digamos, para mi TIF.*

Gala: *Bueno, espero que te sirva.*

Julia: *Sí, sí, sí. Te agradezco.*

Gala: *Y seguro que te va a ir muy bien. Seguro que te va a ir muy bien en la tesis y después me contás.*

Julia: *Sí, obvio. Después le voy a contar cuando me la apruebe.*

Gala: *Claro, claro que sí. ¿Y cuándo rendirías? ¿No sabés?*

Julia: *No, porque todavía... O sea, yo estoy haciendo las entrevistas. Después me queda hacer todo un análisis y después lo presento al TIF, que en realidad se llama Trabajo Integrador Final. Y bueno, entonces tengo que esperar, digamos. Primero tengo que hacer todo el análisis, después lo presento y si me lo aprueban me dan fecha de rendida.*

Gala: *Claro, está bien. ¿Y por qué elegiste este tema?*

Julia: *Porque yo iba a canto, voy a Canto. Yo del 2017, que no sé si la conocerás a la profesora Florencia Di Stéfano.*

Gala: *Es mi profesora de guitarra. Ah, la amo. Bueno, la Flo.*

Julia: *Sí. Bueno, yo del 2017 iba a Canto con ella y nada.*

Gala: *Ah, no. No, no. No, voy con otra Flor.*

Julia: *Ah, bueno.*

Gala: *Voy con otra Flor. No, pero la conozco.*

Julia: *Bueno, y con ella fui a canto y yo sentía que había algo ahí que surgía a nivel corporal. Acá hay algo del inconsciente que se moviliza cuando canto y le pasó a mis compañeros, veo cómo llegamos a la clase todos angustiados, salimos con una sonrisa de oreja a oreja. Y digo, voy a investigar por esto porque, o sea, es un poco rebuscado, digamos, pero es lo que a mí me atraviesa. Y, bueno, le puse la impronta de la pandemia para que sea algo como que llame más la atención, digamos. Para que sea algo más innovador. Sí. Una investigación nueva. Viste que todo... Ahora recién se están haciendo investigaciones y se está viendo las secuelas de la pandemia.*

Gala: *Sí. Sí, sí. Seguramente nos habrá dejado a todos.*

Julia: *Sí, sí. Algunos más que a otros. Sí. Así que, bueno, y ahora voy con otra profe de canto que se llama Emilia Cersofio. No sé si la conocerás, ella es mi profe.*

Gala: *No, pero es porque es mi profe y la profe de canto en la Escuela de Música (risas).*

Julia: *Claro. Sí, sí. Bueno, ella es mi profe. Tenemos un grupo de amigas y ella nos da clases. Así que, nada, o sea, es una belleza. Yo amo cantar.*

Gala: *Bueno. Mirá, vos viste que el mundo es chico.*

Julia: *Sí, tal cual.*

Gala: *Bueno mandale un beso a Emilia si la ves.*

Julia: *Bueno, le voy a mandar. Si la veo este viernes no, el otro viernes la veo.*

Gala: *Bueno. Bueno. Bueno, muchas gracias.*

Julia: *Gracias por el tiempo.*

Gala: *Gracias a vos. Espero que te sirva después me contar cuando te aprueben con un diez (risas).*

Julia: *Listo, gracias. Bueno (risas), gracias.*

Gala: *Hasta luego.*

Julia: *Hasta luego.*

Gala: Nos vemos.

Julia: *Nos vemos.*

**I. e. Manuela:**

La entrevista con Manuela la pactamos unas semanas antes, la hicimos el 19 de septiembre por video llamada de Whatsapp, le pedí permiso para grabar la conversación, así la transcribía luego. Con una duración de 43 minutos.

Julia: *Hola. ¿Cómo va? ¿Todo bien?*

Manuela: *Hola, si todo bien. ¿Me escuchas bien?*

Julia: *Un poquito el micrófono hace interferencia.*

Manuela: *Ahí está. A ver, si lo dejo quieto.*

Julia: *Sí, ahora sí. Estoy con la computadora y con el celular te estoy grabando. Porque con el Whatsapp no sé cómo se hace para grabar la llamada, entonces estoy grabando con el teléfono. Por eso capaz que me ves medio oscura.*

Manuela: *Está bien. ¿Vos querés hacer por Zoom?*

Julia: *No, no, así está bien. Ya hice las otras así, porque no tengo Zoom. Porque viste que tenés que tener y la otra persona también tiene que tener. Y Whatsapp todos tenemos, así que decidí hacerlo así.*

Manuela: *Sí, está bien.*

Julia: *Bueno, ¿seguís el taller con Érica?*

Manuela: *¿Ahora?*

Julia: *Sí.*

Manuela: *No, no, no, ahora no, no sigo. El año pasado dejé a mitad de año, más o menos.*

Julia: *Ah, ok. ¿Y cuánto tiempo participaste en el taller?*

Manuela: *Eh, eh, yo fui uno de los primeros grupos que tuvo. Empezó, ella empezó individual como en el 17, 2017.*

Julia: *Ajá.*

Manuela: *2018, ahí creo que armó un grupo. Si no me equivoco, si no es el 2018. Y 2019 la primera muestra. Y ahí en pandemia, ahí después ya vino la pandemia. Ajá. Y bueno, seguimos todo ese año. Y 2021 seguí y 2022 no seguí más. Bueno. Yo soy amiga de ella igual, pero, pero no.*

Julia: *¿No estás más en el grupo?*

Manuela: *No. No, no estoy más en el grupo.*

Julia: *Bueno, como para introducirte en la temática, te cuento que yo voy a canto. Y, bueno, nada, empecé a querer investigar sobre qué pasaba a nivel subjetivo a la hora de cantar. Y, bueno, mi directora, digamos, me asesoró y me dijo, bueno, hacelo inclinado a la pandemia porque es algo innovador, digamos. Viste, como es un trabajo de investigación. Por eso el recorrido, digamos, las preguntas, más que nada, se van a basar en tu recorrido por el taller. Y, sobre todo, en la época de la pandemia.*

Manuela: *Bueno, si si no hay problema, yo la amo a la negra, así que todo lo que ella me diga (risas).*

Julia: *Mira, todo el mundo me habló bien de ella. Yo estoy fascinada y quiero arrancar con ella ahora (risas)*

Manuela: *Ah, ¿vos no vas canto?*

Julia: *Sí, pero no con ella. Con otra profe voy yo.*

Manuela: *Sí, sí. Bueno, ya vas a ver... (risas).*

Julia: *(Risas) Bueno.*

Manuela: *Sin desmerecer a las otras profes. Pero, bueno, yo soy muy subjetiva porque soy su amiga y la amo.*

Julia: *Obvio.*

Manuela: *Pero como profe es una bestia.*

Julia: *Sí, eso me han dicho. Sí, sí. Bueno, ¿Cuáles son las características de este espacio que te han hecho sentir más a gusto?*

Manuela: *(...) Ella, la profe, tiene una forma de dar clase que puede llegar a ver la esencia del compartir que tiene cada uno. No sé cómo lo hace, pero eso te hace sentir muy a gusto porque en el trabajo grupal,*

sobre todo porque yo estuve poco tiempo con ella sola, porque ya enseguida empezó su trabajo grupal. Y como profe sola, bueno, trabajamos, pero ese armado de cosas que hizo ese ensamble que se le ocurrió hacer fue muy acogedor. Te sentías como que tus compañeras eran tus amigas y nos complementábamos a pesar de que éramos muy distintas de pensamientos, de ideologías, de emociones. Era una catarsis, era un lugar muy catártico. Y al mismo tiempo, lo que lograba era que podamos manifestar cosas que no podíamos decir en otros lados, lo hiciéramos con la letra. Más allá de la parte técnica, lo que me gustó siempre del ensamble del taller de Érica es que logra eso. Llevarte a que la letra te permita decir lo que a veces uno no puede decir por otro lado (...) expresar. Y yo que soy profe de lengua y a mí la palabra me vuelve loca. Entonces elegir las canciones, compartir las canciones que hacen los otros, yo no me enfocaba tanto en el... Si bien me gusta mucho la música, intento tocar dos instrumentos por lo menos, me gusta mucho, nunca fui de estudiar, soy re vaga con la tarea, digamos con el tema del canto, porque a mí me gustaba otra cosa. A mí me gustaba el sentir de lo que pasaba en el momento, con ese compartir, y sobre todo el compartir letras. Me fascinaba, siempre me gustó eso. Eso es lo que más me gusta.

Julia: Me encanta, y ¿Cómo describirías en lo personal la experiencia del canto? Más o menos me lo viniste diciendo, pero si tendrías que describir la experiencia del canto, ¿qué es para vos?

Manuela: Para mí cantar es alegría, aunque llore. Es decir, es una manifestación de un estado de ánimo que quiere estar bien. Eso, porque el decir, ya sea hablando o cantando, es importantísimo. Y en mi caso particular, yo manifiesto las cosas malas con el cuerpo. Me enfermo, tengo de todo, me surgen cosas en la piel, en los intestinos, lo que fuera, y el respirar, el aprender a respirar, el aprender a manejar el aire. El problema de la garganta tuve siempre, porque aparte de las emociones llevadas a la garganta, soy profe y ya me verás con una voz súper ronca (...) Que la negra me trató siempre de manejar eso y hacer ejercicios para que yo antes, por ejemplo, de las clases pudiera hacerlo para poder decir las cosas que me emocionan, pero que vaya controlando el aire en que las digo. Entonces, esa pausa que me da el canto me ayudó a manejar también las emociones, porque cuando quiero decir las cosas y soy medio fuego, exploto y me explota la voz y me explota todo. Entonces, lo no dicho lo digo cantando o lo digo en la clase como que, si fuera otra la que dice y en la clase mía, ¿no? Y soy yo en realidad la que lo está diciendo. Entonces, la experiencia de canto para cerrarte, para mí es eso, una manifestación, una ayuda de poder equilibrar lo que va a salir. Lo que tengo que largar. Y eso me ayuda en todo, la salud, en un montón de cosas. Eso para mí es re importante.

Julia: Recontra. Totalmente de acuerdo con lo que estás diciendo. Bueno, yo con este recorrido de lectura que he hecho para empaparme con el tema del canto y la subjetividad de las personas. Bueno, algunos autores sostienen que al cantar se ponen en juego distintos tipos de emociones, afectos, que generan

*placer o malestar. ¿Qué pensás en relación a eso? ¿Coincidís que el cantar, esta expresión del canto genere emoción? ¿O quizás sea algo placentero o algo angustiante, negativo, triste?*

*Manuela: Sí, totalmente. Sí, el canto te puede llevar a un lugar feo. Por eso uno evita a veces cantar determinadas cosas o me ha pasado en el taller que no quiero cantar. Esas determinadas canciones que otro compañero quizás eligió y no lo expreso, no lo manifiesto explícitamente porque me parece una falta de respeto. Pero me veo que yo no, me trabo, me niego, no la quiero estudiar, porque algo pasa. Claramente algo me pasa con las emociones, con esa canción. Algo tiene en su letra, o en su melodía, o en su tiempo, lo que fuera, que a mí me hace mal. O me lleva a un momento determinado feo de la vida, o lo que fuera. Pero sí, claramente, así como te puede llevar al alivio, te puede llevar a un lugar oscuro. Y en realidad está bueno ser consciente de eso y poder ver a qué lugar oscuro estás llegando para poder resolverlo. Entonces me parece que el canto, cualquier manifestación artística, en realidad, en la literatura, en la pintura, en la música, es emoción y ayuda a eso. Cuando a vos te pasa algo, dale bola. Algo está ocurriendo ahí. Porque el arte va apunta ahí, derecho a tus emociones.*

*Julia: ¿Y cómo se refleja esto, ya sea lo placentero o lo triste, en tu voz y en la forma de expresarte por este medio, o sea a través del canto, durante y después de la participación en el taller? No sé si entendés la pregunta.*

*Manuela: Sí, sí entiendo. En esto que te dije, por ejemplo, que no me salen los fraseos, que no puedo escuchar a la profe, es decir, el oído parece bloquearse. Me pongo re nerviosa y me enchincho y me quiero ir. No voy a la otra clase o no voy cuando está esa canción. Me molestan los compañeros a veces. Es decir, me surge algo, me palpita mucho el corazón, porque algo me está molestando, porque no me gusta. Y en eso, claramente, no puedo hacer que fluya, porque algo ocurrió particularmente con esa canción.*

*Julia: ¿Y si ves algo lindo? ¿Qué te pasa a nivel corporal? Con la voz y con la forma de expresarte, digamos. Cuando hay algo, una canción linda, ¿qué te sucede?*

*Manuela: Yo soy muy llorona (risas), cuando me causa mucha emoción algo, también me trabo, pero porque sé que va a salir algo. Necesito largar un llanto primero a veces, cuando es muy lindo. Porque hemos hecho, por ejemplo, taller de interpretación, con la negra, que es algo hermoso.*

*Julia: ¿Cómo es?*

*Manuela: Sí, porque en realidad el taller de interpretación, lo que ella hizo fue que cada una eligiera una canción y poder elegir de esa letra algún fragmento que nos pareciera relevante como para compartir y*

*poder explicar por qué. Y en esa comunión que hizo, con las que elegimos el taller, surgieron un montón de cosas lindas y feas, pero cada una largó y pudimos compartir lo que le pasaba a la otra. Eso fue hermoso. Porque la letra se estaba, más que nada, interpretando. Por eso digo que para mí es muy emocionante eso, porque yo digo qué lindo cómo puede una letra tener tanto significado. Y el taller de interpretación me gustó muchísimo. Porque ahí lloramos todas. Porque es algo lindo. Entonces lo que me pasa, cuando me gusta mucho algo, ya te digo. Lloro, después corto, eso se me salen todas las emociones. Y sí, le escucho más a la profe, le hago caso en todo, voy más a la clase, la practico en casa, la escucho mil veces, me grabo. Me grabo una, me grabo dos, me grabo tres. Soy muy solitaria para hacer eso, no me gusta compartir esa tarea porque me cuesta escucharlo cuando no me gusta, cuando me salió. Soy muy critica de mí misma. Pero sí, eso es lo que me pasa. La tengo muy presente en eso. Tiene que salir linda. Para mí. Para la profe, no sé (risas). Si a la profe le gustó, a mí me encantó. Está todo bien.*

*Julia: Que lindo. ¿De qué manera te gusta cantar más? ¿Grupal o individual?*

*Manuela: Grupal, grupal me gusta mucho cantar. Me gusta mucho cantar grupal porque ya te digo, apenas. Esto de compartir es una de las cosas más lindas del taller. Y aparte, el juego de voces. Las melodías, las distintas voces, los distintos colores que tienen las voces hacen algo hermoso. Yo, por ejemplo, en el caso mío, que ya te digo, para mí no canto bien, no canto lindo, no canto nada porque soy un registro grave, entonces no puedo llegar allá arriba en alguna cosa. Mi compañera lo hace y la canción sale. Ese complemento de voces, justamente ensamblarlas. Lo mismo pasa con los instrumentos. Esa parte de hacerlo en conjunto.*

*Julia: Pensando un poquito más en el periodo de la pandemia por COVID-19, ¿qué significó para vos que este taller tenga continuidad durante el año que surgió la pandemia por COVID-19?*

*Manuela: Y a mí me salvó. Nos salvó. Que ella continúe. Al principio, bueno, fue una organización complicada porque no sabíamos cómo hacer, logró que lo hiciéramos por video llamada, por Zoom, ella mandaba los audios y nosotros lo teníamos que reproducir, laburó un montón, porque fue algo muy loco porque cada uno hacía lo suyo y ella, la que ensamblaba con una máquina, pero con su oído terrible, lograba hacer la canción. Nos mandaba lo que teníamos que grabar, nos grabábamos y ella hacía, grababa la canción y el producto, terminar ese producto después de tanta soledad que, nos llamábamos, viste, a ver, mandame vos, vos, entre compañeras, ¿cómo lo hacés?, por qué hay que seguirlo, porque era un lío y entonces toda esa actividad, que si bien se hacía individual, en tu casa, sola, poniéndote almohadones o adentro de un placard, o sea, todas esas cosas pasaban, estabas grabando, yo tenía dos perros y uno ladraba, yo después tenía que dejarlo afuera, toda una movida importantísima pero que me*

*hacía totalmente mover y yo trabajaba mucho en mi casa porque yo fui profe por zoom, todo el 2020, digamos, o sea, todo sentada en una computadora todo el día y yo y las otras también que trabajaban así, llegó un momento que yo no quería hacer más el tema del taller así, porque era salir de la computadora y meterme en otra pantalla, todo pantalla, pantalla, pantalla. Entonces, la negra lo que hacía era que hagamos un trabajo más con audios, con ese juego auditivo y no tanto, vamos a juntar una clase porque se cortaba, no la escuchábamos.*

*Julia: Eso te iba a preguntar ¿Cómo era? Porque no me lo imagino, digamos, ella con la guitarra y con el tema del wifi, con el eco, ¿cómo? Es difícil.*

*Manuela: No, fue, pero con tal de vernos, nos juntábamos.*

*Julia: Obvio, sí, sí.*

*Manuela: Llegó un momento que se dio cuenta que no, que no queríamos, yo decía, no, otra vez, negra vamos, bueno. Bueno, y entonces decidió hacer eso, jugar con el tema de construir las canciones a partir de audios y grabaciones y videos también. Uy, eso también me acuerdo. Nos hizo hacer un video, o sea, cada una grabándose con celular. Nos preocupábamos por qué nos teníamos que poner, nos pintábamos. Todas las grabaciones, o sea, por ejemplo, grabábamos una parte, toda pinturrajada, peinada, lo que fuera, buscabas un mejor lugar, y le mandaba y no (...) estaba mal (risas). Otra vez yo no me voy a pintar, porque ¿para qué me voy a pintar? Pero después ella iba a publicar y tenía que salir más o menos (risas). Pero todo eso fue muy, muy lúdico. O sea, por eso digo que a nosotros nos salvó porque yo estaba re cansada de la escuela, muy saturada y porque a mí me faltaban los chicos y estar con la computadora no era lo mismo. Los chicos digamos, se apagaban las cámaras, nada, no estaba nada regulado, viste, y no entraban mucho, bueno, nada que ver al aula. Entonces mi trabajo era estar con una computadora y corregir trabajos que no se si lo hacían ellos o no, bueno... Era muy aburridísimo. Y todo ese juego, que hacíamos en canto, realmente nos fascinaba. Por eso te digo, para mí la palabra es, me salvó de una depre que podía ser enorme. Porque soy susceptible a que cualquier cosa me va a joder y me tiré, y eso me levantó, yo dije, en este estado, ¿qué hago? Sola con la computadora, que se yo, mi novio trabajaba, porque ellos cortaron dos semanas nada más, y yo con mis perros nada más. Y bueno, ahí empezó así, y con este juego que te digo, de videos y de audios, hicimos un montón. Después a mí me surgió otra experiencia re linda con otro grupo que se llamaba Músicos Solidarios Entrerrianos, que también sirvió la música para compartirla en redes, para un montón de cosas aparte de eso. Y la música también, ahí nos salvó a muchos. Así que el taller fue re lindo en la pandemia.*

Julia: *Bueno, a estas preguntas ya me las contestaste. Es decir, la virtualidad signó muchas de las actividades durante la pandemia, ¿no? Lo que me estabas diciendo con tu trabajo y bueno, con esto de la clase. ¿Cómo incidió en el taller que podés recordar de esta experiencia? Ya me la contestaste (risas)*

Manuela: *Si (risas)*

Julia: *Bueno, la otra pregunta que tengo es que, la pandemia generó en algunos sujetos poderosos efectos en el cuerpo. Personalmente, ¿qué papel crees que jugó el cuerpo en la producción del canto durante la pandemia?*

Manuela: *mmm (silencio prolongado)*

Julia: *Ya sea a la expresión del canto como a nivel subjetivo, de cómo te repercutió a nivel inconsciente, emocional, no tanto el cuerpo físico, o sea, en todo digamos. Por ahí, un ejemplo te doy, cuando yo estoy triste y ...ponele, cuando canto una canción que me resulta un poco triste, la voz se me entrecorta y no puedo cantar fluidamente. Entonces tiene que ver con el cuerpo, pero a nivel subjetivo, cómo la emoción me atraviesa esa forma de expresarme en el canto. En tu caso, digamos, ¿qué papel crees que jugó el cuerpo en esta expresión, en la producción del canto durante la pandemia? O sea, ¿tiene una influencia?*

Manuela: *En ese sentido, no se modificó porque lo mismo que me ocurría en la pandemia me ocurrió siempre. O sea, en ese caso no, el canto para mí siempre produce cambios en el cuerpo. No por la pandemia. En la pandemia me ocurrió un cambio físico, pero porque por primera vez en mi vida pude subir de peso, por ejemplo. Pero no, porque me cuesta muchísimo y fue el único año que subí 8 kilos y empecé a trabajar y bajé así (risas). Pero en el canto particularmente, no, podría decirte que la comodidad de buscar un espacio para que salga bien, hacía que el cuerpo responda mejor. Es decir, el no estar en la casa de ella, sino buscar en tu casa, acomodar tu casa para que el video o el audio salga bien, grabarlo varias veces, lo que fuera, porque eso era por la pandemia, ayudó, pero en ese sentido, pero en realidad para mí el canto siempre tiene efectos en el cuerpo, en la garganta (...).*

Julia: *Obvio, pero en la pandemia, digamos, con ese contexto que estábamos viviendo, ¿vos no registraste que tu forma de expresarte con el canto haya sido distinta antes o después? Qué sé yo, la postura, la respiración, tu aspecto físico de expresarte a la hora de cantar. En ese momento específico de la pandemia.*

Manuela: *Sí sí, en ese momento es cuando querés hacerlo bien y no tanto para hacerlo bien, sino porque sabés que te hace bien cantar, vas buscando la forma de hacerlo cada vez mejor. La respiración va a cambiar, ya te digo, el lugar que busques, la posición del cuerpo, el lugar donde pongas el micrófono a la*

*distancia de tu voz, el hacer ejercicios sí o sí antes de las grabaciones, es decir, preparar el cuerpo para eso, relajarte, buscar la manera de hacerlo, o sea, buscar que el cuerpo responda. Y eso se logró porque tenías más tiempo. Es decir, el tiempo que yo tenía después cuando pasó la pandemia, no lo hacía más a todo eso. En pandemia siento que tuve mucho más tiempo cuando me ubiqué, que no tenía que hacerme tanto rollo por estar encerrada y en realidad “encerrada” porque éramos re rebeldes, sobre todo con el grupo de canto, y en contra de la policía, pasando todo, nos juntábamos igual, pero no cantábamos...o sea sí cantábamos, pero no hacíamos la clase, nos juntábamos todas a tomar porrón y guitarrear con ellas (risas), con ese grupo nunca tuve miedo de juntarme, excepto los que tenían hijos o padres grandes o lo que fuera, pero las demás éramos rebeldes. Igualmente, en esa cantidad de tiempo que yo tenía, porque no se compara el trabajo que yo tenía ahí con el horario que yo hacía en la escuela, lo hacía a mi manera, al trabajo cotidiano, en mis tiempos, y cuando tenía mucho tiempo preparaba el cuerpo, eso sí, que no lo hice más, o sea, lo hacía, pero re vaga. O sea, sabía que el tema pandemia era, sí, un preparado de la voz, de todo, de la posición del cuerpo también. No sé si te respondo.*

Julia: *Sí, sí, sí. ¿Y vos crees que ha producido algún tipo de cambio en la experiencia de la pandemia en la forma en la que cantás? O sea, después de la pandemia, ¿vos crees que, en ese recorrido, digamos, generó algún cambio?*

Manuela: *Sí. Sí, sí, sí. Sí, porque hubo mucha más práctica.*

Julia: *Ah, para mejor, digamos, en vos.*

Manuela: *Sí. Sí, lo que pasa es que después dejé, pero sí sé que, si vuelvo a la práctica, seguramente engancho a lo que la profe me enseñó, ¿no? Es decir, qué es lo que tengo que hacer para que la voz salga de determinada manera. Los ejercicios, la posición, la respiración. Es decir, todas esas cosas que uno hacía con más tiempo y yo logré mejorar un montón, para bien. En el canto, para bien y en un montón de otras cosas también, pero en el canto si si.*

Julia: *¿Cómo fue el regreso a la presencialidad en ese espacio?*

Manuela: *Fue hermoso también, porque ya estábamos cansados (risas). Fue un año muy largo de mucho trabajo individual en el sentido de la preparación, lo que digo, del ejercicio y de todas esas cosas. Que fue una tarea individual. Más allá de esa creatividad que tuvo la profe de poder hacernos compartir videos y compartir las canciones con audio y lo que fuera. Fue hermoso. Después volver a la presencialidad fue primero un miedo enorme a cómo hacíamos, porque cantar es largar todo por la boca.*

*Es decir, saliva, aire, la distancia, ¿cómo hacíamos con la distancia? Si yo canto, la saliva puede saltar no sé cuántos metros (risas), ¿Cómo hago? ¡Guau! Barbijo no existe. ¿Cómo cantamos con barbijo?*

*Julia: Imposible.*

*Manuela: Así que fue un riesgo. Un riesgo al que accedimos la mayoría, porque lo necesitábamos urgente, el sentirnos corporalmente... Olerlos... estar ahí... abrazo... Es decir, bueno, si nos pasa algo, ¿qué vamos a hacer? Lo corremos al riesgo, porque lo necesitábamos, porque no sale igual. En el momento en que todos estamos ahí reunidos, la corrección es más rápida. Cuando hacemos las cosas bien es el aplauso, por decirlo de alguna forma, es inmediato. La respuesta es inmediata. Lo que te dice la profe es ahí, es el momento, es encontrarte, escuchar la voz de tu compañero, lo que le está pasando. Previo a la hora de entrada es fumarte un pucho, ver qué te pasó la semana, ver qué te pasó la otra, y eso no lo tenía. Eso compartido lo re necesitábamos y nos encantó. Y fue lo que... fue ese recorrido que hicieron con ese año, en el 2021, con la muestra del 2021 al final, fue centrada en el proceso de la lucha que tuvimos en estos dos años, en el 2020-2021, en el 2021 no hice la muestra, no llegué a esa, porque dejé antes... Claro, porque yo dejé en el 2021 y después retomé en el 2022 y ahí ya la (...) Y bueno, nos encantó reencontrarnos así que sí, fue muy bueno.*

*Julia: ¿Podés recordar qué emociones experimentaste durante la pandemia? Me refiero a la relación al canto y al taller. ¿Considerás que el canto contribuyó a la expresión de dichas emociones?*

*Manuela: Sí, sí, sí. Ya te lo respondí sí, totalmente (risas).*

*Julia: Ok, perfecto. ¿Y qué características asumió el vínculo con tus compañeros del taller en este contexto tan particular?*

*Manuela: Y nosotros teníamos un grupo en el taller que fue maravilloso en el 19, porque ya te digo, fuimos, éramos muy distintas.*

*Julia: ¿Cuántas eras?*

*Manuela: Muy distintos, porque había, creo que, y no lo recuerdo. Ah. No sé si éramos 15. Ah. Ahora no sé. Bueno, no sé. Éramos poquitas al lado de lo que tiene ahora. Y después con la pandemia, como no podíamos ser tantas, nos tuvo que separar. Y entonces algunas cosas las hacíamos con tres, otras con... Entonces para no separarnos del todo, hacíamos una canción con dos, otra canción con otras dos, y así fue mezclando. Y lo que pasó fue que, perdimos un poco el vínculo de ese grupo y quedamos, las que somos amigas, digamos. Siguiendo el taller en la pandemia. Terminando 2020 con las canciones, éramos*

*un grupo de amigas muy cercanas, éramos las que hacíamos más canciones. Igual les pasó a los otros grupos, es decir, las que eran amigas entre sí, se juntaban más por el tema de horario, por el tema de un montón de cosas, que no es lo mismo que la presencialidad, porque vos vas sola a la clase, no tenés tu hijo atrás, tus perros, tu familia atrás, digamos.*

*Julia: Claro, sí, sí.*

*Manuela: Y es como que eso, durante la pandemia, creo que desvinculó al grupo grande, ¿no? A todo el grupo, entendiéndolo en conjunto e hizo a los grupos más chicos, porque no había otra forma.*

*Julia: Y no, un grupo grande imposible.*

*Manuela: Muy difícil. Y creo que eso...pasó con las relaciones con nosotros.*

*Julia: Claro.*

*Manuela: Pero, ya te digo, seguíamos compartiendo, pero se rompió lo grupal que teníamos con todos. Romper no mal, sino el vínculo que habíamos creado más, unido entre todos.*

*Julia: Y después cuando volvieron, ¿eso se pudo volver a recomponer?*

*Manuela: No fuimos con las mismas, no éramos con las mismas.*

*Julia: Ah, mira.*

*Manuela: No todas volvimos de este grupo. Se armó otro. Se fueron armando otros.*

*Julia: Ah, claro. Sí, sí. ¿Crees que el canto, en la época de la pandemia, pudo haber tenido un papel terapéutico en tu persona?*

*Manuela: Sí, totalmente.*

*Julia: Por todo lo que me contaste anteriormente. Te salvó.*

*Manuela: Sí, sí, sí, me salvo ya te digo. O sea, creo que no solo a mí, es decir, lo vi. Lo vi porque a veces no era... era ayudar al otro a elegir una canción, por decirte un ejemplo, estabas ayudando a ponerle todo. O sea, elegir una canción implicaba escucharlo al otro, lo que le estaba pasando, por qué estaba eligiendo esa canción, por qué no le estaba saliendo al otro, digo, a un otro. Tanto el otro conmigo como yo con ellos, sí, fue muy terapéutico y lo es, pero en la pandemia lo fue más.*

Julia: *Si (risas) ¿Crees que la pandemia y la medida de distanciamiento social pueden haber afectado la necesidad de expresión emocional a través del canto?*

Manuela: *En un punto creo que fue distinto, no sé si afectó. Si la palabra afectar en negativo, no.*

Julia: *No, como que alguna cuestión de necesidad, digamos. Como que, si vos crees que el estar encerrados con el bicho afuera, con ese miedo, qué sé yo, la expresión del canto, digamos, fue una cuestión para bien, digamos, en el sentido de que fue necesario o al revés. O como que te encerró, digamos, decir no quiero cantar tanto, como antes. Prefiero este espacio no tenerlo. Pero no, ya que contestaste que sí (risas).*

Manuela: *No, claramente no, fue positivo. Por eso digo, si bien sucedieron otras cosas, hubo cambios en la manera de hacer el taller, o de seguir adelante con el canto, el proceso de canto, fue distinto, pero fue bueno.*

Julia: *Si, bueno, y la última pregunta que tengo es, ¿crees que el canto desempeñó un impacto positivo en la salud mental de las personas durante la pandemia?*

Manuela: *Sí. Sí, muy positivo. Sí, para mí fue una cosa de locos. Sí, sí, sí.*

Julia: *Bueno esas fueron mis 16 preguntitas.*

Manuela: *¡Ay perdón, la hice re larga perdón!*

Julia: *pero no, te agradezco el aporte, te juro que estoy re contenta porque me re sirve todo tu aporte, de verdad. Súper contenta.*

Manuela: *(risas) Bueno.*

Julia: *Y nada, como que muchas cosas las que me contás, yo también me siento identificada, no por la época de la pandemia, porque en ese momento yo no cantaba, pero lo demás si si. Pero nada, esto de lo que hablás de la forma de expresión del canto, como lo que te generaba, yo lo siento muy parecido. Por eso a mí me generó ese interés por investigar, digamos.*

Manuela: *Sí, por eso, pero creo que en realidad cualquier cuestión, te vuelvo a repetir lo que te dije antes, cualquier cuestión artística es una salida para cualquier conflicto. Es una salida. Lo que pasa es que hay que ser consciente de qué te pasa en el momento con lo que estás leyendo, con lo que estás escuchando,*

*con lo que estás cantando, con lo que estás tocando. Lo bueno es sentirlo. Te pasan un montón de cosas y tenes que ver. Lo que pasa es que generalmente muchas personas no quieren escucharse.*

*Julia: Claro, claro.*

*Manuela: Pero yo con la vida voy aprendiendo. No, voy a cumplir cuarenta y cuatro. O sea, los sopapos que me ha pegado la vida me han enseñado a que soy pura emoción, soy puro fuego y hay que balancear esto. Si no, reventamos todo.*

*Julia: Claro.*

*Manuela: Y el canto es una cosa loca. Así que seguir pa adelante gurisa.*

*Julia: Sí, sí, sí, estoy chocha. Te juro que toda la entrevista que he hecho termina contenta de una sonrisa de oreja a oreja, porque me encantan los aportes. Así que te lo agradezco.*

*Manuela: Es hermoso.*

*Julia: Sí, la verdad.*

*Manuela: Seguir cantando, seguir bailando. Bailar también es hermoso.*

*Julia: Sí. Sí, Sí, sí.*

*Manuela: Como todo hay que aprender. Y pasar el proceso, que es lo más lindo.*

*Julia: Sí, sí, sí.*

*Manuela: El proceso. El resultado será lo que será y de acuerdo a lo que vos vas haciendo.*

*Julia: Tal cual. Bueno, te lo agradezco.*

*Manuela: Bueno que te vaya re lindo con el trabajito ¿Trabajito? (risas)*

*Julia: Trabajote (risas). Pequeño trabajo. Bueno, muchas gracias.*

*Manuela: Bueno, un placer.*

*Julia: Listo, gracias, igualmente. Chau.*

*Manuela: Chau, Nos vemos.*

*Significaciones que produjo la forma de expresión del canto, durante el contexto por pandemia de Covid-19.*

**I. f. Norma:**

La entrevista con Norma la veníamos pactando hace un mes y medio, ella me aclaró por whatsapp que prefería que sea presencial porque no le gusta de manera virtual, pero estuvimos varias semanas desencontradas por nuestros trabajos y me propuso finalmente que la realicemos por video llamada un sábado, que ninguna de las dos trabajaba, para que sea más fácil para las dos. Le pedí autorización para grabar la conversación, así la transcribía luego. La misma se llevó a cabo el día 14 de octubre con una duración de 32 minutos.

Julia: *Hola.*

Norma: *Hola, ¿Cómo estás?*

Julia: *Bien, perdón el problema con la computadora (no podía realizar la video llamada), se ve que cuando la necesite se colapsó (risas).*

Norma: *Claro, me pasa, porque yo hago entrevistas también por antropología, ¿viste?*

Julia: *Ah ¿Sí?*

Norma: *Estudio antropológica, y viste que siempre te pasa algo ¿no? (risas).*

Julia: *Si no es la impresora es la computadora (risas).*

Norma: *(risas)*

Julia: *Así que disculpa la demora, te juro que yo la reinicié y decía, ay ¿por qué no me anda el whatsapp?*

Norma: *Está bien, no hay problema.*

Julia: *Porque estoy con la compu y estoy con el celular grabando la conversación, porque después la tengo que desgrabar, digamos, entonces junte todo, para poder grabar la conversación, así que estoy así con esta artesanía. Bueno vamos a comenzar, primero ¿Quería saber si vos ahora estabas siguiendo el taller con Érica?*

Norma: *No, ahora no.*

Julia: *¿Cuándo dejaste de ir al taller?*

Norma: *Ay, no sé, es que no me acuerdo bien. Pero hará un año y medio, más o menos, dos años. No sé, algo así.*

Julia: *Bueno, de lo que te acordás, digamos, del espacio en que vos participabas con Érica. ¿Cuáles son las características de ese espacio que te hicieron sentir más a gusto?*

Norma: *A ver... A mí me gustó mucho la propuesta, digamos, de que siempre el trabajo era colectivo ¿Viste?, si bien cada uno trabajaba sobre su propia voz y demás, pero es como que el trabajo siempre era con otros y siempre también aprendiendo de lo que le iba pasando al otro y de lo que el otro iba también desarrollando y demás. Eso me... Y siempre tuvo como esa impronta, ¿viste?, de una acción colectiva. Entonces eso me gustó mucho.*

Julia: *¿Y desde qué año?, ¿cuánto tiempo participaste del taller de Érica?*

Norma: *Ay, vos sabes que, vos me preguntas fechas así y yo soy un desastre (risas). Mirá, al taller de Éri fui varios años. Hicimos, no me acuerdo si decirte tres o cuatro años, la verdad.*

Julia: *¿Antes de la pandemia?*

Norma: *Antes de la pandemia. Sí, sí, hicimos un par de presentaciones. Siempre a fin de año como que se hacen las muestras, que sé yo. Bueno, participé de un par, como tres muestras participé. Así que no sé, imagino que tres años más o menos habré ido.*

Julia: *Ok. ¿Cómo describirías en lo personal la experiencia del canto?*

Norma: *La experiencia del canto (se ríe) Creo que (...) es libertad, me parece. Es como poder soltar ¿viste? algo muy propio en sí. Porque viste que la voz es muy particular porque cada uno tiene su propio tono, su propio sonido. Y entonces me parece que es como poder compartir con otro. Es como un espacio de libertad para mí el canto, es hermoso.*

Julia: *Bueno, yo al ir leyendo, digamos, con estos autores que tienen que ver con lo que yo voy a hacer relacionado a mi TIF, bueno, lo que he ido leyendo, hay unos autores que sostienen que al cantar se pone en juego emociones, afectos, que generan placer o malestar en los sujetos. Entonces, ¿qué pensás en relación a esto? ¿Coincidís que se movilice algo, o sea, cosas buenas o cosas positivas o cosas tristes en vos al cantar?*

Norma: *Sí, yo creo que es como, a ver, ¿cómo decirte? Viste, creo que era Aristóteles, que yo soy profesora de filosofía, bueno Aristóteles decía que, él lo vinculaba con el teatro griego y todo eso ¿no?,*

*que se da como una especie de catarsis, decía el ¿no? que de alguna manera te permite equilibrar los sentimientos, las sensaciones. Y a mí me da como esa sensación, porque si vos te pones a ver, si vos te pones a ver, yo por ahí soy muy observadora ¿viste? cuando terminamos el taller y nos íbamos, es como que todo el mundo, vos los ves llegar por ahí, ¿viste? Y todos vienen con las preocupaciones, ¿viste? De que vengo de acá de allá, esto que lo otro. Y es como que en el momento en que nos vamos, todos nos vamos así con una sonrisa, como, ¿viste? Es como, yo creo que ahí es como un espacio también como para tramitar un montón de cosas, ¿viste? Y como te decía, como liberador, porque uno de alguna manera, por algún motivo, después de cantar, tenés una sensación como de mucho placer y de mucha alegría, ¿viste? Qué se yo, por lo menos eso era lo que yo veía, no solamente en mí, sino también en los otros.*

*Julia: Sí. Vos sabés que eso que estás diciendo es lo que despertó mi interés por hacer este Tif, porque yo también hago canto desde hace años, y eso fue lo que yo dije, ¿qué onda acá? Porque llegamos de una manera y nos vamos de otra, ¿qué pasa en el medio? Y ahí viene mi pregunta, digamos.*

*Norma: ¡Ahh! Mira, si tal cual.*

*Julia: ¿Y esto cómo lo ves reflejado o cómo lo veías reflejado en tu voz y en la forma de expresarte por este medio durante y después en la participación en el taller? Me estás contando, digamos, pero cómo lo veías reflejado en vos, digamos. Aparte de lo que observabas en otros.*

*Norma: Mira lo que yo observaba en los otros también me pasaba a mí, ¿viste? Y no sé, por ahí vos también compartís la experiencia. Es como que la semana que no vas, ¿viste? Es como una necesidad, ¿viste? (risas). Sí, se crea un espacio muy lindo, muy lindo. No sé qué es lo que, si vos me preguntás, ¿qué es lo que pasa? Es como que me quedo pensando, ¿viste? ¿Qué es lo que pasa ahí, digamos? ¿Y qué es lo que se pone en común? ¿Y qué hace que uno después se vaya así con esa sensación tan linda, ¿viste? Es como que no sé. No sé si, a ver, no sé si se puede poner en palabras tampoco. ¿Entendés a lo que voy? Es como una experiencia que está ahí, que bueno, uno intenta como ponerle nombre, pero como que queda medio lo innominado (risas), no sé cómo decirlo.*

*Julia: Sí y bueno, ¿de qué manera te gusta cantar? ¿No sé si ahora seguís cantando o no seguís cantando?*

*Norma: Mira, vos sabes que ahora canto, pero en mi casa, digamos. Como que no, o sea, el canto no lo pude abandonar porque es algo que me gusta mucho, viste. Por ahí no me dan tanto los tiempos, viste, estoy como con muchas cosas. Y entonces fue lo que he hecho, he seguido estudiando guitarra y como*

*que... y entonces, bueno, obviamente que me aparece un tema y lo canto, o sea, no, no, no. (risas) el canto siempre...está bueno, mi idea siempre es volver, viste, siempre a (...) Bueno, y aparte con Érica, que siempre me sentí muy a gusto y... En algún momento volveré (risas).*

Julia: *¿De qué manera te gustaba cantar más, individual o grupal?*

Norma: *Son como dos experiencias distintas, viste. No sé, vos sabes si me preguntás porque... O sea, individualmente me gusta cantar y en grupo también. Como que las dos. Y como son dos experiencias distintas, como que cada una tiene como... Su cuestión ahí interesante, qué sé yo. Por ahí cuando hay un otro, viste, como que es más difícil poder como... Siempre es como que hay una cuestión también de ir escuchando al otro, viste, como para poder coordinar, qué sé yo, pero... Es más difícil, me parece a mí, pero... Pero es lindo, interesante igual.*

Julia: *Sí. Bueno, y ahora pensando un poquito más en la pandemia por COVID-19, en ese contexto, digamos, temporal. ¿Qué significó para vos que este taller tenga continuidad durante el año en que duró la pandemia por COVID-19, en el 2020?*

Norma: *La verdad que para mí fue... Era como un momento, viste, de dentro de la semana, así un momento como de, esto que te decía, como de libertad, estábamos con tantas restricciones de todo tipo, que no podía salir, que esto, que lo otro, que no podías verte con tu familia, que la verdad que fue un espacio, sí, como de encontrar eso que por ahí en otros espacios no estaba. Porque yo lo viví por lo menos como un momento muy opresivo, viste, y este espacio era... Te daba libertad.*

Julia: *¿Y qué particularidades adquirió el taller durante este tiempo para vos? ¿Libertad? ¿Qué significó para vos tener este taller, digamos, en ese periodo de encierro?*

Norma: *Yo no me acuerdo en este momento, pero creo que fue la única actividad que hice, además de trabajar, que los docentes trabajamos virtualmente, y bueno, no sé, yo soy docente.*

Julia: *¿Dónde sos docente?*

Norma: *Yo soy docente en UADER, estoy en Filosofía, y estoy en Oro Verde, en las carreras, en las carreras más empíricas, digamos, Química, Física, Matemática, ahí. Y bueno, toda la época de la pandemia, que se desarrolló así virtualmente, que se yo, todo el trabajo, y tuvimos que aprender a manejarnos con toda la tecnología (risas). Y bueno, era lo único que yo hacía aparte, digamos, del trabajo y de la cuestión cotidiana, que sé yo, así que a mí me significó muchísimo. Creo que, en algún punto, viste, te sostienen esos espacios son, como te decía, un momento de libertad, un momento de*

*encontrarte con otros, que en ese momento no podíamos, viste, qué sé yo, así que, como todos, digamos, desde la cuestión social, digamos, de socializar, y qué sé yo, hasta la cuestión expresiva, física, todo, ¿no? Porque también, o sea, más allá de lo que (me quede pensando en esto), que también uno va aprendiendo técnicas también, o sea, no es, viste, no es solo, digo, porque si no parece como toda una cuestión, así como media volada, ¿no? (risas), sino que uno también va aprendiendo a cantar, digamos, viste, o sea, es como que, además de toda la experiencia, digamos, de libertad y qué sé yo, también vas educando tu voz, vas encontrando herramientas para ir trabajándolas.*

*Julia: Claro, ¿Érica les daba tareas, les daba ejercicios para hacer antes de cantar de manera virtual, les daba ejercicios?*

*Norma: Sí, sí. Y nos daba actividades y después nosotros sí podíamos, las grabábamos, qué sé yo, después las poníamos en común cuando nos juntábamos.*

*Julia: Claro.*

*Norma: Así que, la verdad fue muy lindo.*

*Julia: Bueno, más o menos me lo contestaste esta pregunta. Porque la pregunta dice, la virtualidad signó muchas de las actividades durante la pandemia. ¿Cómo incidió en el taller? ¿Qué podés recordar de esta experiencia? Más o menos me lo contestaste, (risas).*

*Norma: Si, claro es que se dan también situaciones graciosas, viste que siempre pasa, que uno se desconecta, que uno queda cantando solo (risas).*

*Julia: ¿Era complicado cantar en una video llamada? ¿Cómo hacían con los otros compañeros?*

*Norma: Y nos conectábamos todos a la vez, durante el mismo horario. Y bueno, entonces como que cada uno iba por ahí. La cuestión a veces pasaba que no te terminabas de escuchar bien, porque viste que depende de la conexión del otro, entonces había momentos en que por ahí se cortaba la conexión. Pero bueno, más allá de las dificultades técnicas que por ahí había, digamos, fue bueno poder sostenerlo, ¿viste?*

*Julia: Sí. Qué bueno. Bueno, la pandemia generó en algunos sujetos poderosos efectos en el cuerpo. Personalmente, ¿qué papel crees que jugó el cuerpo en la producción del canto durante la pandemia? ¿Viste que vos me contabas que cuando en el taller, digamos, lo que recordabas que veías de las otras personas, que antes del taller, estaban de una manera y después del taller salían de otra? En el contexto*

*de la pandemia, desde tu experiencia, viste que vos decís que es algo que no lo podés representar con palabras, que es como una experiencia que va más allá del poder decir. En la pandemia, ¿qué recordás que te sucedía a nivel corporal? No a nivel físico, sino esa experiencia de decir, te cambia el ánimo. En el contexto de la pandemia, con el encierro, con esto qué sucedía a nivel mundial.*

*Norma: (Silencio prolongado).*

*Julia: Con la experiencia del canto, ¿tenías algún recuerdo de qué significó para vos?*

*Norma: Yo, mirá, vos sabés qué (...), justo fue un momento en que me estaba separando. Así que justo fue un momento, viviendo en la misma casa, digamos, me estaba separando. Entonces, a mí me ayudó muchísimo el canto, me sostuvo mucho, porque bueno, estaba transitando un duelo, digamos, básicamente, ¿no? y entonces siento que, como era la única actividad que hacía aparte, fue algo que me sostuvo anímicamente mucho. ¿Viste? No sé qué más decirte (risas).*

*Julia: Ah, claro y ¿Viste que tienen influencia la postura, la respiración y otros aspectos físicos en la forma de expresión vocal a la hora de cantar?*

*Norma: Si.*

*Julia: Y en el contexto de la pandemia, ¿vos crees que cantabas de una manera diferente, o sea te expresabas a nivel corporal a la hora de cantar de una manera distinta antes de la pandemia y después? ¿Cómo repercutía eso a nivel de la expresión? Ya sea en lo sonoro, o viste que hay veces que cantamos más chiquito, más abierto, depende cómo nos sentimos.*

*Norma: Sí, creo que puede ser. No lo había pensado, pero creo que puede ser que uno cantaba más abierto, justamente por tener esos pequeños espacios de libertad. Me parece que a uno le pone más ahí, ¿viste?*

*Julia: ¿Crees que ha producido algún tipo de cambio la experiencia de la pandemia por COVID-19 en la forma en la que cantabas?*

*Norma: (Silencio prolongado).*

*Julia: Si vos te pones a pensar en retrospectiva de cómo cantabas, por ejemplo, antes de la pandemia y después de la pandemia, relacionado a lo que sucedió en ese contexto, ¿vos crees que tu forma de expresarte a la hora de cantar cambió después de la pandemia? ¿Cómo dejó alguna secuela, hubo un cambio en vos?*

Norma: Yo creo que más allá de la voz, me parece que produjo un cambio, por lo menos en mí, en muchos sentidos, que se expresa también en la voz, en el cuerpo, pero esta sensación, por lo menos era lo que me pasaba a mí, no se viste, de sentir como la muerte tan cerca, es como que le pone al instante una fuerza, el instante que puede ser vivido, es como que lo vivís de otra manera. Por lo menos a mí me hizo replantearme, me replanteé la vida así, ¿viste? Es como que creo que eso también, y además esta cuestión, no solamente en el canto, sino en general, yo descubrí que el arte para mí era algo muy importante, entonces me largué desde ahí, en adelante estoy muy abocada, porque son todas cosas que me gustan mucho, lamentablemente el canto todavía no he vuelto, pero ya voy a volver (risas), pero empecé como a transitar ese espacio de cosas que me gustan mucho y que por ahí uno siempre como que las relega, porque qué sé yo, y ahora me lo he tomado más en serio, porque yo pinto también.

Julia: Ay, ¡qué hermoso!

Norma: Sí, sí, sí, así que bueno, es como que, por ejemplo, lo hice en relación a la pintura, yo creo que con la música tengo ahí también en algún momento la haré también de abocarme más, pero es como que empecé a pintar más, no sé, como que tomé esas actividades que eran una especie de hobby, digamos, y ahora es como que estoy ahí, viste, ahí trabajando en eso.

Julia: Mira qué lindo, vos sabes que mi abuela era pintora, era artista plástica, Amanda Mayor, quizás la conoces.

Norma: ¡Ah, mira qué bueno! Si, ¡Qué hermoso! ¡Qué lindo!

Julia: (risas) Sí, te la nombré porque supuse que la ibas a conocer.

Norma: ¡Una abuela así me muero! ¡Qué hermoso! Tenés mil cosas, me imagino, para contar.

Julia: Si, mi segundo nombre es Amanda como el de ella.

Norma: ¡Claro! Che escuchame ¿y Tenía un taller ella, donde vos ibas?

Julia: Si tenía un taller en Calle México. Mira hace poquito me aparecieron unas imágenes en las redes de cómo son los talleres, ¿no? de la gente que pinta, justo me apareció. Y pensé en mi abuela, porque el taller de mi abuela era pintura para todos lados.

Norma: ¡Qué hermoso! ¿Y vos transitabas ahí en su espacio?

Julia: *Sí, cuando tenía escuela o algo, y si tenía un entretiempo iba. Y aparte ella era profesora de inglés y de francés. Entonces me daba clases particulares, era bastante estricta (risas), y yo iba ahí al taller y me enseñaba ahí. Estaba siempre en contacto con la pintura, con la cerámica, con todo lo que era arte.*

Norma: *¡Ay, ¡qué hermoso, sí! ¡Qué lindo!*

Julia: *Las sillas que tengo acá en casa son del taller de mi abuela, las restauré. Y tienen capas y capas de pintura y para restaurarlas fue todo un viaje porque era la silla de ella, digamos, que las habrá pintado, mil veces (risas).*

Norma: *Claro, qué hermoso, ¡Qué maravilla! ¿Nunca te dio ganas de transitar por ahí? Digo porque como ella tiene esa impronta tan fuerte me imagino que por ahí quizás...*

Julia: *En la familia, solamente dos personas. Hay dos personas en la familia que siguieron el rumbo bien artístico de la pintura. Una es mi hermana y otro es uno de mis primos. Pero esos dones así tan claves son difíciles de heredar. Ella era única (risas).*

Norma: *Por ahí a veces me parece, no sé, está como la cuestión de una especie de llamada, de algo que te interesa porque lo viste y lo transitaste y qué sé yo, entonces la necesidad de explorar por ahí y ver qué pasa.*

Julia: *A ver yo siempre tuve habilidad con las manos, siempre, pero no lo exprimo del todo, para decirlo de alguna manera. Además, que la parte artística la llevo por el lado del canto y por el lado del baile, no tanto por el lado de la pintura o de las manualidades, pero tengo facilidad, mucha facilidad.*

Norma: *Mirá vos, qué linda. Bueno, ya vas a ir por ahí también (risas).*

Julia: *Sí, tengo un largo recorrido de vida, así que quién sabe, (risas) tal cual. Bueno, retomemos, que nos fuimos por las ramas (risas). De lo que vos recordás del regreso, de cuando terminó la pandemia, ¿no? ¿Cómo recordás que fue el regreso a la presencialidad en el taller?*

Norma: *El regreso a la presencialidad... vos sabes que me estoy acordando, a sí, yo fui un tiempo más después. No, divino, justo Érica se había mudado de casa, así que armó su casa, en un espacio de ahí de la entrada, digamos, en el espacio donde cantábamos, pero también estaba, tenía al costadito una cocina, entonces era, llegábamos, ¿viste? charlábamos un rato, ¿viste? Ponernos al día con cosas, que se yo, después transitar lo del taller, re lindo, fue, la verdad que muy lindo.*

Julia: *¿Fue un cambio, digamos, significativo de la virtualidad pasar a la presencialidad para cantar?*

Norma: *Para mí sí.*

Julia: *¿Sí, ¿no?*

Norma: *Sí. O sea, mucho mejor, obviamente, estar ahí con los otros, qué sé yo, ¿viste? De otra manera, porque, ¿viste? Que siempre, es como que, esto de la virtualidad que te decía por ahí, había algún problema técnico, no podía terminar de escucharte, ¿no? ¿Viste? Y no es lo mismo, ¿viste? Que estar ahí juntos, ¿no? Por lo menos yo prefiero la presencialidad, siempre.*

Julia: *Si, totalmente. Es así.*

Norma: *Totalmente (risas).*

Julia: *¿Podrías recordar qué emociones experimentaste durante la pandemia? O sea, relacionado al taller, ¿no? al canto. O sea, si consideras que el taller contribuyó a la expresión de dichas emociones que estabas transitando en la pandemia, ¿viste? Como hablabas de esto cercano a la muerte, todo lo que sentíamos, ese miedo, esas sensaciones que teníamos, digamos. ¿Vos crees que el canto puede haber colaborado para poder transitarlas o empeorado? ¿O te costaba cantar o te ayudaba?*

Norma: *A mí me ayudó, me ayudó mucho. ¿Viste? No sé. Incluso, ¿viste? Por ahí, qué sé yo, no sé. Yo canto, a veces me emociono cantando, ¿viste? Como que... Es como, yo lo pienso a veces también como una especie de meditación, como... No sé, ¿viste? Como... Sí, no sé cómo decirte, pero como un estado de trance, ¿viste? De estar ahí... No sé, no sé cómo explicarlo.*

Julia: *Te entiendo si sí, no, como te salga...*

Norma: *Sí, sí. No, creo que sí, creo que sí. Uno estaba como cargado de un montón de cosas, ¿viste? Aparte de miedos, esto y lo otro. Y... No sé, como te decía, un momento de libertad, de expresión, de volcar ahí tus emociones. Todo, ¿viste? Sí, eso sí. Qué se yo, estuvo bueno.*

Julia: *¿Y qué características asumió el vínculo con tus compañeros en el taller en este contexto tan particular?, ¿con quienes hacías el taller? ¿Cuántas personas eran?*

Norma: *Éramos cuatro. Me parece que Érica había dividido, éramos muchos, pero Érica había dividido siempre, en la presencialidad por ahí nos juntábamos más cantidad de gente, digamos, cantando. Pero en el contexto de pandemia, por eso de cómo nos conectábamos, qué sé yo, Érica había dividido los grupitos así de tres o cuatro, y entonces, bueno, yo me juntaba con tres personas más. No me acuerdo ahora los nombres como para decirte, pero sí me acuerdo que eran tres o cuatro que cantábamos y por ahí nos*

*comunicábamos entre nosotros también, aparte, digamos, porque teníamos que hacer actividades o justo el coro de tal cosa lo hacíamos entre dos y entonces nos comunicábamos aparte para ir charlando cómo hacer y nos pasábamos por ahí, audios, cantando y cosas así.*

*Julia: O sea, ¿no es que se afianzó el vínculo con tus compañeros en ese momento? O sea, por el taller, digamos, fue netamente una tarea del taller.*

*Norma: Sí, no, no, o sea, el vínculo no se profundizó, digamos, porque ¿sabes qué pasa? Que después cuando volvimos a la presencialidad no estábamos los mismos, viste, o por lo menos en el horario que yo iba, estaba por ahí con otra gente, entonces no, no, no sé continuó.*

*Julia: Ah, entiendo, claro, ahí va. ¿Y crees que el canto en la época de la pandemia puede haber llegado a tener un papel terapéutico en tu persona?*

*Norma: Sí, sí. Sin dudas.*

*Julia: Sí, lo que me decías de la meditación, yo lo relacionaba también como medio terapéutico también.*

*Norma: Claro, sí, sí, sí, como de volcar ahí un montón de emociones, de sentimientos, de cosas que te están pasando y de alguna manera soltarlas ahí mientras cantás, ¿viste? Sí,*

*Julia: Sí, tal cual. ¿Crees que la pandemia y las medidas de distanciamiento social pueden haber afectado la necesidad de expresión emocional a través del canto?*

*Norma: Sí, creo que sí. Yo creo que en realidad la expresión en general, para mí por lo menos, viste, yo siempre he sido siempre una persona muy tímida, viste, muy para adentro, no sé cómo decirlo. Entonces como que siento que fue como un antes y un después para mí la pandemia, viste, como un montón de cosas por ahí que uno guarda, tiene, qué sé yo, viste. Y más cuando sos así una persona muy introvertida, viste, de empezar a soltar. Y creo que el canto fue una vía, digamos. Después transité también otras cosas, pero el canto sí. En ese momento era lo que estaba haciendo, ¿viste? así que sí, sí.*

*Julia: Y bueno, y la última pregunta que tengo es que si ¿crees que el canto desempeñó un impacto positivo en la salud mental de las personas durante la pandemia?*

*Norma: Sí, creo que sí (risas)*

*Julia: (Risas) Todas las preguntas se relacionan. Sí, sí, sí.*

Norma: *Sí, sin duda. A mí personalmente me sostiene siempre. En ese momento fue el canto y bueno, por todo el contexto, que sé yo, fue como re importante, ¿viste? Después me ha pasado en otros momentos que ha sido la pintura, ¿viste? Ahora estoy bailando, entonces ahora lo transito por ahí, ¿viste?*

Julia: *Todo está relacionado al arte.*

Norma: *Sí, sí, sí, sí. Ahora estoy haciendo danza y también el año pasado tuve el duelo de mi papá y es como que me sostuve mucho desde ahí, viste. Desde el baile, desde la danza. Es como que creo que el canto fue como un primer paso, viste. Y ahora estoy buscando como la expresión también corporal, no sé cómo decirte, viste. Pero como que abrí ese espacio a través del canto.*

Julia: *Fue un puntapié para poder incursionar en este mundo.*

Norma: *Sí, sí, sí.*

Julia: *Qué bueno. Hermoso. La verdad que muchas gracias. Te agradezco primero por hacerlo de manera virtual, ya que me dijiste que era incómodo para vos. Y encima yo lo hice más difícil (risas).*

Norma: *No pasa nada.*

Julia: *Así que bueno, te súper agradezco Norma.*

Norma: *No, por favor, gracias a vos. Espero que te sirva.*

Julia: *Si, espectacular.*

Norma: *¿Vos estás haciendo la tesis sobre esto?*

Julia: *Es un TIF, O sea, es lo mismo, pero más cortito. Trabajo integrador final. Yo también me recibo en la UADER, en la Facultad de Humanidades. Y bueno, nada. Estoy ahora con las entrevistas. Vos sos la última persona que me tocaba entrevistar. Y estoy en este proceso, ¿no? Es mucho más fácil hacer el TIF que la tesis. Menos tedioso, menos largo, más llevadero.*

Norma: *Claro, bueno ojalá que te sirva lo que te dije (risas).*

Julia: *No, yo estoy fascinada por las entrevistas porque cada persona me dio su impronta y es totalmente súper nutritivo para mí. Todos los aportes tuyos para mí fueron espectaculares. Muy lindo todo lo que me dijiste porque me sirve, digamos. Así que estoy re agradecida.*

Norma: *Bueno, me alegro. Me alegro mucho. Y bueno, lo que necesites, nos estaremos viendo en cualquier lugar (risas).*

Julia: *Bueno, te lo agradezco.*

Norma: *¿decime cómo era tu nombre?*

Julia: *Julia Zabala.*

Norma: *Julia Zabala, sí. Bueno, Julia, nos encontraremos en algún otro momento.*

Julia: *Sí, bueno, también. En el arte.*

Norma: *Si, en el arte (risas).*

Julia: *Bueno, gracias.*

Norma: *Dale. Que estés bien chau chau.*

Julia: *chau chau.*